14 DE SEPTIEMBRE DE 1934
AÑO XXX • Nº 1300

El Hogar

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



De la Galería Witcomb

ALDEANA

Por EDUARDO SORIA

Dar "VIDA" a unas maderas...

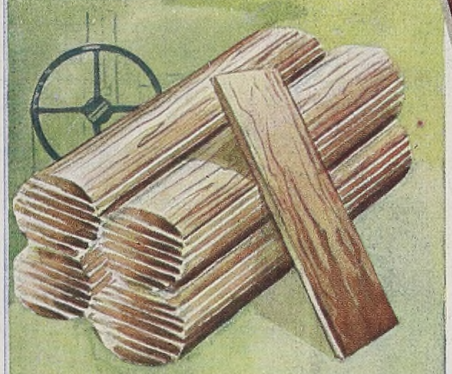
...es decir, darle forma de muebles, no es tarea tan fácil como parece, y para hacerlo se requieren muchos años de constante experiencia en la materia, el concurso de personal técnico especializado y suficiente seriedad comercial como para asegurar el máximo de calidad. Y estas son, justamente, las cualidades que siempre han distinguido a MUEBLES DIAZ!...



La "creación" por dibujantes proyectistas...



...el estudio de los materiales a emplear...



...la cuidadosa selección de dicho material...

Si Ud. no conoce nuestra "SECCION TAPICERIA", visítenos y quedará asombrado de la enorme variedad de modelos que ponemos a su disposición.



APARADOR BIBLIOTECA; frente mts. 1.50, enchapado nogal..... $ **260.—**
DIVAN con almohadones, tapizado a elección ..... „ **160.—**
BARGUEÑO con estantes, frente mts. 1.10 ..... „ **160.—**
MESA de alas extensibles, tapa de placa ..... „ **115.—**
SILLAS asiento de resortes, tapizado moderno, c/una ..... „ **22.—**

FACILIDADES DE PAGO

muebles DIAZ

Sarmiento 1117



...la fabricación con personal especializado...



...y, por último, su acabada terminación.

RECUERDE ESTOS "PRELIMINARES" AL COMPRAR MUEBLES!...

La ejecución

Cuento por Horacio Varela

Un grupo de niños, seres inocentes, que sienten sin embargo las sugestiones de la vida que los rodea, entregados candorosamente a juegos infantiles con elementos mecánicos con que reproducen escenas de la vida real, desarrollan en el curso de este encantador relato una página viviente saturada de emoción y ternura.

¡TAN! ¡Tan! ¡Talán!

—¡Hasta Rosario no para!

Se oye en seguida un silbido largo y agudo. Arranca de golpe la locomotora y a su primer impulso se estremecen todos los vagones. En contados segundos el convoy ha abandonado la estación y gana velocidad, mientras el fino cono de luz de su faro ilumina las vías y va echando claridad sobre los túneles y puentes.

—¡Hasta Rosario no para! —grita otra vez Alberto, que luce un flamante uniforme de coracero, espadón y pistola de guerra.

Coquito, su hermano, un rubio delicioso de cuatro años escasos, y Carlín, primo de ambos, que acaba de cumplir los cinco, dejan de jugar con la caja de soldados, caída en un rincón de la estancia, y siguen con incontenible entusiasmo la vertiginosa carrera del pequeño expreso. Un trencito prodigioso, con sus vagones de pasajeros y de carga, que tan pronto pasa velozmente a su lado, como se aleja, después de dar vueltas y más vueltas, para hundirse en la penumbra de la habitación contigua.

—¡Dale paso al puente!

Alberto, posesionado del papel de conductor, baja la palanca de cambios. Se enciende la lucecita de uno de los semáforos, y el tren, que vuelve de su paseo triunfal por la pieza contigua, repiquetea en el empalme de las vías y entra entonces en el puente a alto nivel.

Alberto y Carlín, satisfechos de su obra de constructores ferroviarios, siguen atentamente el ir y venir del convoy, que atraviesa puentes, túneles y empalmes y sube, con la rapidez de una centella, terraplenes de hojalata.

—¡Vamos a embarcar los soldados! —dice de pronto Alberto, deteniendo la marcha del expreso.

—¿Para qué? —interroga Coquito.

—Para mandarlos a la guerra.

Los dos pequeños miran a los soldaditos de plomo.

—¡Pobrecitos! —intercede Carlín. —¿No ves que están descansando?

—No importa. Tienen que ir a la guerra porque para eso son soldados.

Ayudado por Coquito, el flamante militar inicia su obra. Muy pronto, cañones y caballitos, infantes y coraceros, son depositados en los vagones de carga, y el tren, luego de las pitadas reglamentarias, vuelve a iniciar su marcha sin fin.

—¡Apaguen la luz! —ordena Alberto, esgrimiendo su dorado espadón.

—¿Para qué?

—Para que el enemigo no vea el tren militar. Y cuidadito con tocarlo, ¿eh? ¡El que lo toque será fusilado!

Coquito y Carlín se miran con asombro y luego sonríen. Pero inmediatamente vuelven a su seriedad, porque Alberto les ha lanzado una mirada furibunda, mientras, con aire marcial, pasea por entre el enjambre de vías que forman curvas y círculos sobre el impecable brillo del parquet. Coquito apaga la luz, a tiempo que el general ordena:

—¡Cuerpo a tierra y cuidado con tocar el tren!

La habitación queda en tinieblas. Echados junto a las vías, los tres guardan silencio, mientras el convoy prosigue su marcha, va y viene, encendiendo o apagando a su paso las luces de los semáforos.



"—¡OH! —PREGUNTA CARLOS. —¿QUIÉN TE DIÓ ESE POLLITO? ¿ES DE JUGUETE? —¡SONSO! ¿NO VES QUE ESTÁ VIVO? ¡MIRÁ QUÉ LINDO PIQUITO TIENE!"

EN la habitación contigua, que de minuto en minuto atraviesa el expreso, Lita permanece despierta. No es que las voces de los niños la molesten. Por el contrario, es posible que no quiera conciliar el sueño. A pesar de la fiebre que mantiene encendida sus mejillas y forma como una carga de plomo sobre sus párpados, sigue con atención la pintoresca charla de los pequeños. Es rubia, de cabellos dorados y sedosos. Tiene apenas siete años, pero ya es toda una señorita bondadosa y comprensiva. Ella quisiera, natural-

mente, abandonar la cama e ir a jugar con sus hermanos, pero sabe que si su enfermedad no es de cuidado, debe, sin embargo, permanecer quietecita y bien arropada, como se lo han indicado el médico y su mamá.

Echado a sus pies, medio hundido en los repliegues de las cobijas, León reposa tranquilo, con su tranquilidad de perro rico y mimado, velando a la patroncita, que de rato en rato estira sus manitas para acariciarlo.

De pronto se abre una puerta y entra en la habitación miss Kety. Observa a Lita, acaricia su frente y, sorprendida por la obscuridad que reina en la otra pieza, ordena:

—¡A ver, a ver, chicos! ¿Qué es esto? Enciendan esa luz y retiren de aquí estas vías...

—No, miss—intercede Lita, mirándola con sus ojos tristones;—déjelos jugar..., déjeme ver el trencito...

—Es que tienes fiebre, ricura. Es necesario que duermas tranquila, ¿comprendes?

—Sí, miss.... voy a dormir, pero déjemelo ver un ratito.

La miss accede, y luego de encender la luz y reprender a los pequeños, desaparece, llevándose tras ella ese minuto de silencio de suficiencia. —¿No ves que está vivo? ¡Mira qué lindo piquito tiene!

—¡De veras! ¡Qué lindo! ¿Quién te lo dió?

—¡Uuuh! — exclama Alberto. — Tenemos todavía cinco más. ¡Y si yo quiero, mañana mismo tengo cien!... Se los trajo a Lita el jardinero de la estancia...

Y algo fastidiado porque la atención de los niños se desvía hacia el animalito, Alberto ordena:

—¡Andá, llevate esa porquería, sacalo de aquí!...

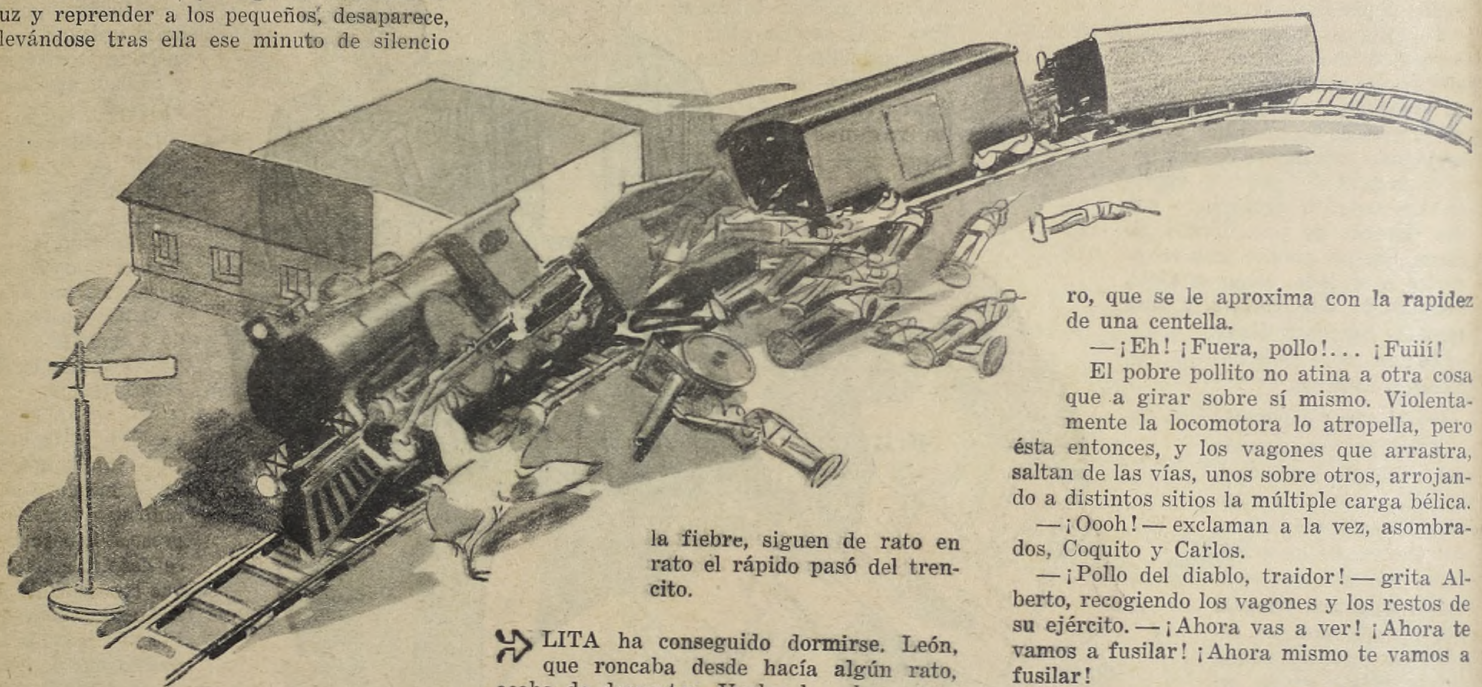
Lita debe haber escuchado. Sí, porque se oye su voz, muy débil, que llama:

—Coquito..., traémelo; ¡no le vayan a hacer daño, por Dios!

El pequeño obedece. La chiquilla entonces, incorporándose con dificultad en la cama, toma al pollito y lo esconde entre los pliegues de sus sábanas. Lo acaricia, lo mima, lo cubre hasta la cabecita, como si deseara suplir con todos esos arrumacos la reconfortante tibieza de las alas maternas.

—¡Pobrecito, mi ricura!... Malo el nene, ¿no es cierto?, que lo sacó de su cajoncito... Quédese así, ¿ve?..., así tapadito, así no se va a resfriar...

Lo acaricia y lo besa, obligándolo a estarse quieto, mientras sus ojos, brillosos por la fiebre, siguen de rato en rato el rápido pasó del trencito.



que su presencia ha producido.

Mientras el hermano y el primo continúan jugando, Coquito abandona sigilosamente la habitación. Pero muy pronto regresa trayendo en sus manos un pollo muy pequeñito de amarillo plumaje.

—¡Oh!—pregunta, sorprendido, Carlos. —¿Quién te dió ese pollito? ¿Es de juguete?

—¡Sonso!—contesta el pequeño con aire

LITA ha conseguido dormirse. León, que roncaba desde hacía algún rato, acaba de despertar. Vuelve la cabeza para rascarse el anca con el hocico. Pero en ese preciso instante descubre allí, a corta distancia suya, al pequeño pollo, que se esfuerza en sacar su cabeza por entre los pliegues de las sábanas. La sorpresa de León es muy grande. Sus orejas se yerguen. Inclina luego la cabeza de un lado a otro lado y estira de golpe una de sus manos para atraparlo.

Atemorizado, el pollito escapa del improvisado nido, aprovechando que Lita no puede ver las inconfesables intenciones de León. Seguido por la atenta y recelosa mirada del perro, el animalito retrocede y cae de pronto sobre el piso. El golpe lo aturde un poco. Pero se incorpora. Sacude su plumaje en esbozo e inicia unos pasos indecisos. Luego se detiene. Mira a ambos lados. Vuelve en seguida a caminar, pero sus uñitas, muy pequeñas y finas, resbalan en el encerado del parquet, aumentando su pánico. Desde la cama, los ojos de León lo siguen en su intento. Tiesas las orejas, fija la mirada, apenas si León puede contener su deseo de saltar sobre aquel juguete. Desearía sin duda apresarlo con el hocico y hacerle dar volteretas por el aire. Pero se sofrena tal vez por ese respetuoso temor que le merece su patroncita. En ese preciso instante el expreso pasa velozmente, y el pollito, espantado, retrocede, recostándose contra la pata de un sofá. León, entonces, asoma su cabeza por el borde de la cama y le lanza un sordo "chumbido". El pollito tambalea nuevamente sobre sus patas y, desorientado, avanza hacia la pieza contigua, caminando por entre las vías. Y cuando mismo llega a la puerta, ve aparecer súbitamente el monstruo de acero, que se le aproxima con la rapidez de una centella.

—¡Eh! ¡Fuera, pollo!... ¡Fuiií!

El pobre pollito no atina a otra cosa que a girar sobre sí mismo. Violentamente la locomotora lo atropella, pero ésta entonces, y los vagones que arrastra, saltan de las vías, unos sobre otros, arrojando a distintos sitios la múltiple carga bélica.

—¡Oooh!—exclaman a la vez, asombrados, Coquito y Carlos.

—¡Pollo del diablo, traidor!—grita Alberto, recogiendo los vagones y los restos de su ejército.—¡Ahora vas a ver! ¡Ahora te vamos a fusilar! ¡Ahora mismo te vamos a fusilar!

—¿A qué?...—pregunta Carlos.

—¡A fusilar! ¡A matarlo como en la guerra!

Los dos pequeños se miran y sonríen. Pero en seguida vuelven a quedar serios porque Alberto les ha lanzado una mirada furiosa y porque, además, ellos saben muy bien que aquél cumple siempre todas las diabluras que promete.

—PAPA dice que no hay que matar a nadie—opina Carlos con cortedad.

—¡Qué sabe tu papá! Mi papá es militar,

Ilustraciones

¿sabés?, y él dice que en la guerra fusilan a los traidores.

Resueltamente, con las pupilas encendidas de rencor, Alberto toma al pollito, y utilizando un trozo de piolín lo sujeta a la rueda de uno de los cañones que acaba de recoger.

—¡Albertito!...

Lita se ha despertado, acaba de escuchar la sentencia y los preparativos que su hermano realiza para cumplirla. Apesadumbrada por el crimen que se va a cometer, trata de incorporarse en el lecho, y lo llama, para volverlo a la cordura. Conoce el carácter de su hermano. Sabe que no les tiene miedo a los animales y menos a los pobrecitos pollos. Recuerda en ese momento que tiempo atrás quemó con un fósforo la cola a un pato marrueco y que a un canario lo dejó cierta vez pegado con bleque al piso de la jaula.

—¡Albertito..., déjalo, traémelo aquí!...

Pero su voz, muy débil, aunque Alberto la oye, no la toma en cuenta.

Sujeto fuertemente al cañón, el pollito forcejea por librarse, como si comprendiera la proximidad del triste fin que le aguarda.

—¿Con qué lo vas a fusilar?—inquiere Coquito, frunciendo el entrecejo.

—Con esta pistola.

Y Alberto levanta el arma para colocar en su caño la bala de madera, de punta muy filosa que ha de poner fin a la breve existencia del animalito.

—¿Se va a morir?—pregunta Coquito, abriendo mucho sus ojos azules.

—Sí—responde Carlos;—pero como es muy bueno, se va a ir al cielo...

Alberto retrocede dos pasos y apunta. Pero en seguida baja el arma, y luego de arreglarse el casco de acero, ordena a su primo:

—Vos hacés de cura... Ponete allí y rezale...

—¿A quién?

—¡Al pollo!...

—¿Para qué vamos a rezarle si lo vas a matar?

—¡Ponete ahí, te digo! ¿No sabés que en la guerra hacen así?

—¡Oh!—protesta Carlos, obedeciendo, sin embargo.—En la guerra..., en la guerra son locos, entonces...

¡Ah, sí, es horrible! Lita experimenta un temor desesperante, casi una angustia insostenible. Ha llamado una vez más. Y sus palabras nadie las oye.

—¡Albertito, dejalo..., vení, traémelo!...

Pero esas protestas de misericordia sólo ella las escucha. Ya le parece ver al pollito tendido en el suelo, con la cabecita abierta por las balas y bañada en sangre. Por eso estira su manita muy blanca y oprime el botón del timbre. Es una locura. Hay que evitar ese crimen. Es necesario que alguien venga. Miss Ketty, la mucama, su mamá, cualquiera... Las balas son tan filosas... Seguramente atravesarán al pollito de lado a lado. Y la pobrecita madre estará allá en el cajón piando, angustiada, por su ausencia...

—¡Albertito..., dejalo, no seas malo!...

Nadie parece escucharla. Nadie quiere venir en ayuda del infeliz animalito, que agita desesperadamente la cabeza como si quisiera implorar perdón de su verdugo. Alberto ha levantado el arma y, apretando los labios, apunta desde muy corta distancia.

—¡A la una!...

Los otros pequeños miran la escena, prestos a cerrar los ojos de miedo.

—¡A las dos!...



"EL POLLITO NO ATINA MÁS QUE A GIRAR SOBRE SÍ MISMO. LA LOCOMOTORA LO ATROPELLA, Y ÉSTA Y LOS VAGONES SALTAN DE LA VÍA."

Lita, en un supremo esfuerzo, abandona su cama, llega hasta el grupo y se deja caer junto al pollito, a tiempo que Alberto descarga su pistola con un grito de júbilo. Un estampido seco, y el proyectil de madera ha alcanzado a la chiquilla, hiriéndola muy levemente en la boca.

—¡Oh Lita!...

—¿Has visto? ¡La has lastimado!...

Pero ella, que ha librado al pollito de las ligaduras, se incorpora, limpia con el extremo del camisón el hilo de sangre que escapa de sus labios, y con una estupenda sonrisa de bondad les dice:

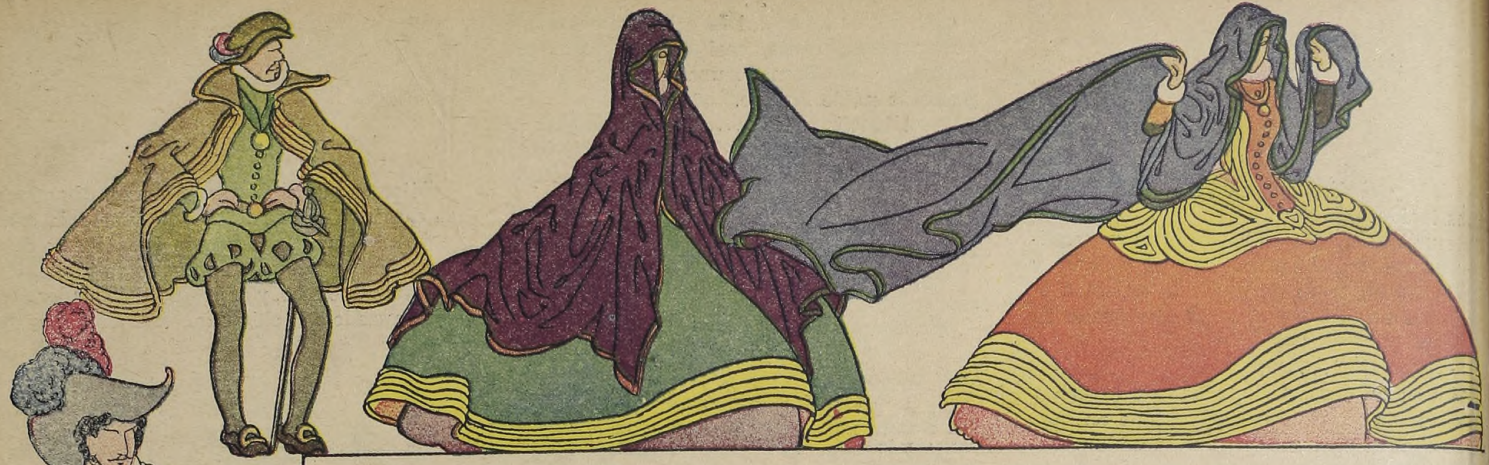
—No es nada..., un rasguño, nomás... No hay que maltratar a los animalitos...

Los tres niños han quedado en silencio. Alberto, gacha la cabeza, raspa nerviosamente el piso con la punta del zapato, como si recién sintiera todo el peso de su falta.

—¡Querían matar a mi ricura—dice, muy bajo, Lita, ya en la cama,—matar a mi pobrecito!... Ahora va a ir a su cajón, ¿sabe, señor Copete?..., al lado de su mamita...

Y el fino hilo de sangre que escapa de su pequeña herida dibuja un diminuto círculo escarlata en el blanco lino de la almohada...

de Bernabó



ESTAMPAS PORTEÑAS

Las modas del siglo XVII

Epoca heroica

Por

Antonio Pérez Valiente de Moctezuma

EN la historia de Buenos Aires es este el siglo de los conquistadores, de los audaces, de los pícaros, de los aventureros con fortuna y sin ella. También es el siglo de las acciones heroicas, de la penetración sin alcances en la tierra del indio, de las empresas sin memoria, de los sueños, de la esperanza...

La ciudad pasa sucesivamente del período de los adelantados al período de los gobernadores; y las viviendas vecinales, con quintas al fondo y emparrados en el patizuelo de lajas, son, por lo general, de planta única, sin adornos ni barroquismos; gruesos muros de adobe, tragaluces sin vidrios ni persianas, envigados de algarrobo en los techos y tablazones sin ensamble sobre los húmedos pavimentos de tierra. Se carece de comodidades, faltan sistemas de organización, y hasta se nota la necesidad de medios prácticos de vida, basados en las transacciones del comercio. Ni siquiera existen comunicaciones regulares con el interior y aun con la metrópoli. España está lejos; apenas alcanzan a unos pocos por año las galeones de Cádiz o de Sevilla que llegan, con velas desplegadas, a los límites del estuario.

Buenos Aires es una ciudad sin horizonte. Desde los campanarios y espadañas de las iglesias, sólo se ven pastizales que amarillean a la distancia, en la frontera del desierto.

Se vive bajo la constante amenaza de los corsarios de Portugal, de Holanda, de Inglaterra, que merodean como fantasmas desde las Antillas hasta los contornos geográficos del estrecho de Magallanes. El fuerte dispone de parapetos y ajarafes sobre la línea de la costa, que le dan aspecto inexpugnable, pero sólo tiene algunas culebrinas y falconetes para su defensa.

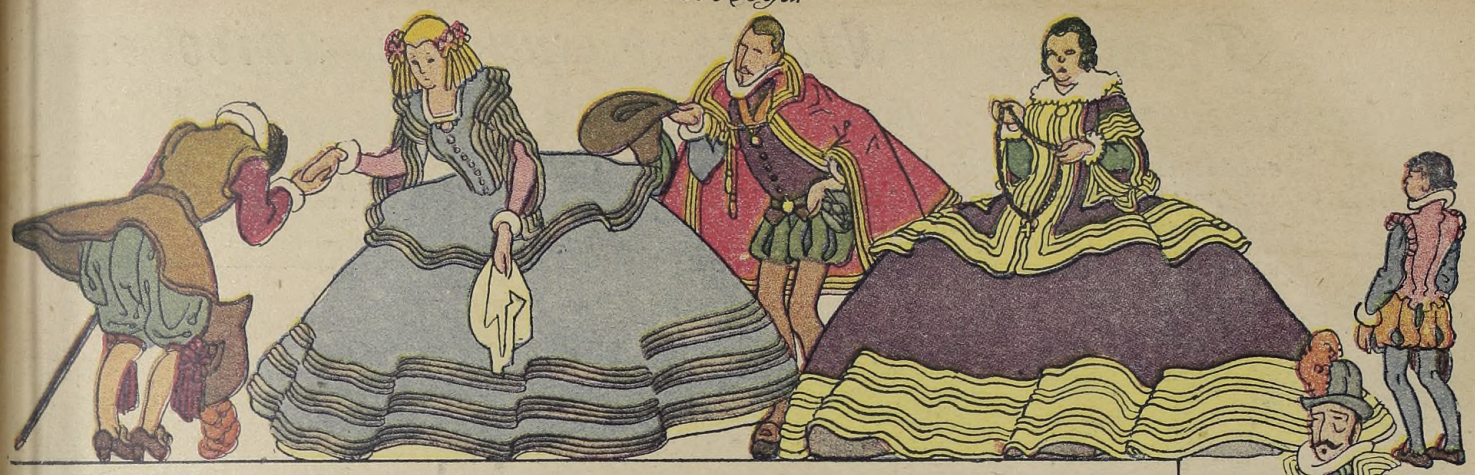
A pesar de todo, adviértese que la vida tiene ya pulsaciones rítmicas en el primer tercio del siglo. Las mujeres dignifican el ambiente pobre y austero con su prestancia, con sus maneras señoriles. Hay un reducido núcleo de criollas y españolas que alardean de linaje preclaro. Son hijas o nietas de los primeros pobladores, esposas de los vecinos influyentes o de funcionarios que se atribuyen la primera jerarquía del gobierno. Visten con donosura, con elegancia ingénita, no desvirtuando, por el uso de galas extravagantes o aderezos de dudoso gusto, su condición aristocrática. Y es cierto de toda certidumbre que saben llevar con sencillez y altanería las prendas y joyas indispensables a su rango. Representan, en aquella sociedad embrionaria, el decoro sin artificio.

Para toda clase de ceremonias usan las damas el guardainfante de brocado, justillo con mangas acuchilladas, chambras de tela fina guarnecidas de encajes flamencos o andaluces. Para entrecasa, bata y basquiñas; y para la iglesia, largos mantos obscuros.

En realidad, se vive para la familia, para los quehaceres domésticos, para las tertulias al resplandor de candiles y tenebrarios, para las confituras, para las misas y sermones en La Merced o San Francisco.

Vida monótona, sin alternativas ni placeres. El jefe de la casa viste con estiramiento cortesano: la media ceñida, negros los paños del jubón, blanca y estirada de almidones la gola. Reza con unción en la mesa antes de la comida, presidiendo el ágape familiar en el asiento de tracería barroca, en el sillón misionero revestido de cordobanes. Se llama Diego de Vargas o Fernando de Acuña o Alonso de Morales. Ha sido alcalde de la Santa Hermandad, o es, a





la sazón, cabildante, o espera ser designado alférez real en el ejercicio venidero. Su mujer hácese llamar doña Costanza o doña Polonia. Es sabia en consejos y recomendaciones. Tiene mano dura para la servidumbre, mano avara para el ahorro, mano diestra para los quehaceres, mano blanda para los hijos. Sale, por lo general, en silla de manos o en litera. Dos zambos morrudos llevan el palanquín; le sirven, a un tiempo mismo, de lacayos y cancerberos.

TAL sistema de transporte puede considerarse necesidad en vez de lujo. La tierra o el barro invaden calzadas y zaguanes. Toda la ciudad se llena en invierno de charcos, de pozos, de lagunas, de zanjas. Allí fermentan los residuos, quedan estancadas las inmundicias y las basuras se amontonan. No hay remedio. Buenos Aires es pobre. Lo pueblan unos cuantos hidalgos con más pujos que oro, aunque no escasos de bienestar. Son los menos; abundan, en cambio, los segundones chirles que se alimentan de esperanzas, y los capitanes sin gloria que ponen su heroísmo en matar el tiempo y el hambre, a falta de otros enemigos de más seguro beneficio.

Las clases populares visten, a su vez, simples y pobres atavíos: ojotas y ponchos de vicuña los indios, gregüescos y camisas de paño los menestrales, rebozos de tela negra las mujeres. Son los lutos excesivamente rigurosos, pocas las fiestas de lucimiento, continuas las celebraciones religiosas.

No cuenta Buenos Aires con una sociedad envanecida de artificios. Suelen verse por la plaza Mayor algunos tipos que se dirían sacados de las novelas de Cervantes, de Tirso, de Quevedo; bravucones fantasiosos que pernoctan en las pulperías junto con los mestizos y mulatos de mirada huidiza, negros esclavos que saludan ceremoniosos a los hidalgos fanfarrones, soldados y pícaros que se confunden por la traza y el lenguaje soez, galloferos que piden y menestrales que trabajan. Y también los aventureros de todo linaje que vienen de las comarcas guaraníes, de las tierras del Altiplano, de las ciudades fronterizas del Tucumán o de las regiones de Chile, alternando su pobreza con sus ambiciones de conquista.

No se encuentran, en cambio, los otros tipos que daban carácter al teatro y a la novela picaresca del llamado siglo de oro. La tía fingida, el esposo ceñudo y cándido, los barbilindos y boquirrubios de Madrid y de Lima, los arbitristas avaros o simuladores de ambos mundos, el amigo infiel, la daifa juvenil y la dueña enlutada de disimulos; aquella de la mirada breve, manos brujas y nariz afilada como ganzúa.

Ilustraciones de Alejandro Sirio

EL lujo en el vestir no era desconocido en Buenos Aires. Hasta se usaban los afeites; el bermellón para los labios, lunares postizos para la mejilla, albayalde para blanquear el cutis. Y joyas de vistosos engarces; y los manteos o guardapolvos que les cubrían el cuerpo y la cabeza, de donde les vino el nombre de "tapadas"; y los peinados en forma de diadema con agujas, horquillas y prendedores de oro. Sírvanos de ejemplo el inventario hecho en 1605 para el casamiento de doña Francisca Rodríguez de Valdez, hija del gobernador de Buenos Aires. Figuran en el ajuar, entre otros objetos y galas de valor, dos vestidos de terciopelo guarnecidos, y otro con saya y ropa de jubón, también en terciopelo y tela de oro, tasados entonces en cerca de quinientos pesos cada uno; y ocho sábanas de ruan, y un cubrecama con flecaduras, y un pabellón de damasco para la cuja de jacarandá, aparte de varios zarcillos y sortijas con perlas y esmeraldas.

En cuanto a los hidalgos de rancia cepa, vecinos feudatarios y hombres ricos de la ciudad, rivalizaban con las mujeres en el atuendo y en el porte; chambergos de plumas con prendedores de diamantes, cuello rígido y alto, calzón corto, medias ajustadas, jubón de felpa renegrida; y la capa de tela de Cambray hasta la cintura, por cuyos bordes asomaba la tizona con empuñadura de gavilanes; tal vez la misma que defendió noblemente a su dueño en Flandes y en Italia, antes de que hiciera correr sangre de indios en las ásperas cumbres de los Andes y en la llanuras bonaerense.

Basta decir que en el susodicho año de 1605 figura como avecindado en Buenos Aires un sastre de mérito, Sebastián de la Vega, que había *(Continúa en la pág. 18)*





Tiene un brillante pasado el único cupé

Por Dalmiro Guiñazú

Cuantos circulan por la calle Florida pueden observar, a pocos metros de la entrada principal del Jockey Club, un viejo cupé que espera, como esperaba a principios del siglo, ser ocupado por un gran personaje. Este cupé es el último que circula por nuestras calles, y que hace revivir el brillante pasado porteño. Es como una vida a punto de expirar, que se rebela desesperadamente a desaparecer. Y lo veremos siempre allí, mientras aliente el tronco que lo arrastra o mientras su conductor pueda mantenerse sobre el pescante. Bello gesto el de este hombre modesto y trabajador que no quiere claudicar frente al progreso que, al renovarlo todo, lo anula todo.



El "cupé del Jockey", el último sobreviviente del viejo Buenos Aires, que cada noche, muy tarde ya, deposita en sus domicilios a los socios de la entidad, que ocupan su cupé porque no tienen mucho apuro en llegar...

RUIDOSA, iluminada, activa, la calle Florida es el espejo de la vida porteña. De siete a ocho de la tarde, es un abigarrado tapiz lleno de rumores como una selva; un exceso de luces anticipa en ella la noche, y en las vidrieras de sus comercios (en Florida casi todas las casas lo son de comercio), se exhibe de lo más nuevo, selecto o sorprendente. Lo mismo se hace en ella la oferta tácita de la preciosa edición de un libro raro, que se vocifera la venta de los libros baratos. Igual se exhibe la lujosa corbata de zorros "argentés", que el democrático y pretencioso cuello de "lapin". En Florida se encuentra a "todo el mundo". Y hay quien acude a ella como a un club, "a pasar un rato", seguro de encontrar siempre un amigo con quien charlar, al propio tiempo que el "film" múltiple de los que van pasando le distrae los ojos.

Pero después de las ocho, la "vida" de Florida decae súbitamente. Hay un desfile apresurado de empleados que salen de las casas de negocio en busca de los ómnibus y colectivos que cruzan las bocacalles; disminuyen las luces y sin el artificio y la animación de éstas y del público, la vieja calle porteña se muestra tal cual es y tal cual fué, aunque con los frentes bajos de sus casas remozadas en estilo modernista.

Y es, precisamente entonces, cuando por medio de la soledad recobra su aspecto "sincero" que hace su aparición en ella el viejo cupé.



Ramón Leirado, el cochero del cupé, que hace más de un cuarto de siglo está firme en su puesto, atendiendo la clientela que cada vez se va reduciendo, porque hasta los viejos del Jockey Club, prefieren utilizar al moderno auto.

Llega al sonoro trote de un lucido tronco de alazanes que lo arrastra; cruza Viamonte, y se detiene, con discreción, a pocos metros de la entrada principal del Jockey Club. Y su presencia es como un conjuro. Todo parece trocarse en torno suyo; el tiempo retrocede, se aquieta el ritmo ciudadano y nos creemos en pleno comienzo de siglo.

La evocación es tanto más fácil cuanto importa, para muchos, los recuerdos infantiles, llenos de vigor y palpitantes aún de sentimiento.

El viejo cupé de barnices deslustrados crea en torno suyo la vida elegante y callejera de la ciudad de 1900, de 1904 o de 1908...

De aquel Buenos Aires, mitad aldea, mitad presuntuosa copia parisiense; de aquel Buenos Aires del "tramway" eléctrico que arrastraba al balcón como un espectáculo en ciertos barrios; del de la reunión cocheril de la Plaza Victoria; del que cada semana leía y comentaba las "ocurrencias" de "Don Quijote", donde Heráclito (Mayol) y Demócrito (Sojo), hacían sangriento comentario (del tipo de la caricatura gorda y burda) de los acontecimientos políticos que apasionaban a todos; del Buenos Aires

que aún circula por la calle Florida

de los grandes bailes y los "tipos" clásicos (cuando no era tan populosa que todo lo anegase e igualara la indiferencia y el egoísmo), el que recordaba aún a Natalio, el veterano de los mayorales de tranvía; a Cañete y a Francisco Blanco, y donde brillaba ocurrente, elegante y ligeramente bufonesco el Payo Roqué; el Buenos Aires, en fin, que parecía achicado por la robusta personalidad, la inteligencia y los alcances de sus hombres — Pellegrini, Bernardo de Irigoyen, Wilde, Ocampo, Mitre, Roca y tantos otros — y por la gracia (continuada como bella tradición) de sus mujeres...

EN el espíritu queda una duda. Ese cupé de Florida, ¿es una realidad? Durante dos o tres noches, para convencerse de su existencia, el cronista ha pasado ante él, se ha mirado (como cuando era niño) cual en un negro espejo, en el charolado de sus portezuelas, ha palmeado el anca rubia y fabrida de los alazanes del tronco, ha visto lo raído de los cojines, sufras y colleras y ha acabado por entablar conversación con el cochero.

No es un decrépito anciano. Fornido montañés, de mediana edad, ancha faz saludable y miembros vigorosos, se asienta en el pescante con gallardía y elegancia. En los días invernales se envuelve las piernas con una rica manta peluda, pero el torso va siempre erguido y bien tocada con galera la cabeza.

— ¿Hace muchos años que es usted cochero del Jockey? — arriesga el cronista.

Lento y retraído, Ramón Leirado — que así se llama el tradicionalista que nos ocupa, — contesta en la típica forma galaica:

— Mucho, mucho no... Pero no tan poco. — (Esto quiere decir que lleva más de veinticinco años en el pescante.)

— ¿Y siempre ha estado usted en el oficio?

— Siempre; es decir..., antes que cochero fuí lacayo...

— ¿En Buenos Aires?

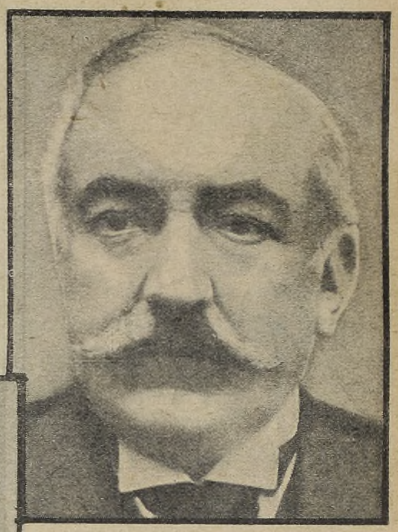
— En Madrid. De entonces tengo yo un retrato, pero no con librea, sino de particular, y es lástima.

— Y en Buenos Aires, ¿con quién ha trabajado usted?

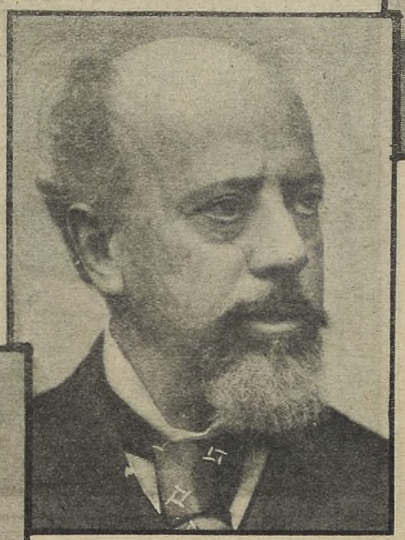
— Desde que llegué estoy "con los señores" (alude a los socios del club).

— ¿No añora usted la ciudad de antes? ¿No lamenta usted seguir un oficio tan decadente?

Ramón Leirado mira al cronista con sorpresa, con incomprensión, acaso con un poco de desdén...



El doctor Roque Sáenz Peña fué uno de los grandes señores de la época, que utilizó el viejo coche, cuando tarde ya, se retiraba de politiquear en la habitual rueda de amigos del Club.



El general Roca también era de los clientes del cupé del Jockey, si bien no como habitué de dicha entidad, sino como vecino.



Este es Ramón Leirado, en los años en que se hallaba en Madrid, donde ya tenía que hacer con el pescante, como lacayo de conocidas familias de la sociedad.



El doctor Victorino de la Plaza, era, según Leirado, un cliente de pocas palabras. Subía al coche sin decir palabra, y descendía del mismo modo.

— ¡Qué he de lamentar, no señor! Sigo en esto, porque esto es de mi agrado... Si yo hubiera querido...

— Si usted hubiera querido, ¿qué?

— Pues habría podido cambiar, como otros... Ya aprendí el oficio de "chauffeur" y no es más difícil que llevar las bestias, al contrario, y podía haberme quedado aquí en el servicio, o haber marchado con alguno de los señores que me lo tienen ofrecido, sin ir más lejos, don Martín Abella mismo... Pero es inútil; a mis manos les hacen falta la rienda, conducir los caballos que uno siente vivos, inteligentes, dóciles..., que lo comprenden a uno..., y ¡vaya usted a saber, señor, que a lo mejor lo quieren!... En cambio, el motor, el volante..., se le siente la indiferencia...

— ¿Y la ciudad? ¿No prefería usted la de antes?

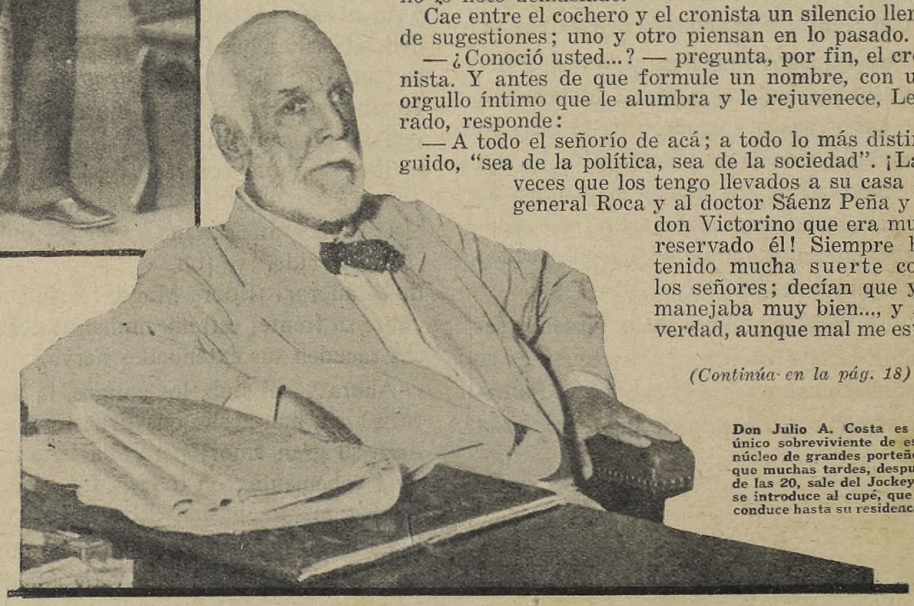
— Era más alegre, eso sí, más, ¿cómo diría?, vamos, como más de la casa... Ahora es de todo el mundo... Pero yo estoy siempre "en mi círculo" y no lo noto demasiado.

Cae entre el cochero y el cronista un silencio lleno de sugestiones; uno y otro piensan en lo pasado.

— ¿Conoció usted...? — pregunta, por fin, el cronista. Y antes de que formule un nombre, con un orgullo íntimo que le alumbra y le rejuvenece, Leirado, responde:

— A todo el señorío de acá; a todo lo más distinguido, "sea de la política, sea de la sociedad". ¡Las veces que los tengo llevados a su casa al general Roca y al doctor Sáenz Peña y a don Victorino que era muy reservado él! Siempre he tenido mucha suerte con los señores; decían que yo manejaba muy bien..., y la verdad, aunque mal me esté

(Continúa en la pág. 18)



Don Julio A. Costa es el único sobreviviente de este núcleo de grandes porteños, que muchas tardes, después de las 20, sale del Jockey y se introduce al cupé, que lo conduce hasta su residencia.

Magda

Cuento de

M. Luisa Ruiz Alies de Parborell



MAGDA camina lentamente hacia el umbrío jardín; de su andar sereno y su bello continente, desprendese un no sé qué de unción, de nobleza y de hermosura. Sin apresuramiento, sus pies transponen la casa. Necesita su alma acongojada la calma amorosa de ese rincón de sombras, necesita la brisa acariciadora para refrescar sus sienes, que arden al influjo de amargos pensamientos.

Sus pequeños Francisco y Marta, duermen en sus blancas camitas; blancas como sus almas que ignoran de la vida su inquietud, sinsabores y dolor. Magda, con la suavidad de sus manos al conjuro de la caricia adormecedora sobre sus cabecitas inocentes, aquietó sus cuerpecitos en el dulce sueño.

¡Ah, si ella pudiera sumergirse en sedante inconsciencia!... Sus recuerdos se suceden en su afiebrada cabeza... Su casamiento con Ernesto de la Torre, boda de gran resonancia por la distinción y la fortuna de ambos; su viaje por Europa, paseo triunfal de felicidad y belleza, al arrullo del dulce amor de su bien amado; delicadezas, desvelos, ansias de identificarse fueron el corolario de sus ensoñaciones de virgen.

Después..., después el nacimiento de su pequeño Francisco en la ciudad extranjera; su enfermedad, su delicada salud, que fuera motivo para grandes ternuras prodigadas, que afianzaran sólidamente el mutuo amor.

De la moral de este cuento ejemplar, dentro de su sencillísima estructura, se desprende cómo la abnegación y el renunciamiento de la mujer, que es a la vez madre modelo, sirve para afirmar sobre bases sólidas la fábrica de un hogar digno que llega a ser cuna de radiantes valores humanos.

TRES años han transcurrido, y ¡oh, dulce añorar! ¡Pobre Magda! Frío sudor cubre su frente; estremecimientos dolorosos sacuden sus extenuados nervios.

Ahora... el club, los amigos, la aventura fácil, han hecho que Ernesto descuidara su gran amor; pero ella le ama, le ama vehemente, con toda la fuerza de su temperamento apasionado.

Es inútil que Susy, su amiga de infancia, al sentirla amargada y entregada a sus nostalgias, le dijera: "¡Magda, tú sufres!, tu dolor te avejenta, olvida y diviértete, no eres moderna!, eres anticuada en tus sentimientos; si Ernesto no ha venido ¿por qué soportas su indiferencia?, ¿por qué no usas del derecho que da a tu situación, más fácil de resolver y realizar con las ventajas que comienza a dar a la mujer esta época moderna? ¿No sería el divorcio una solución, preferible a vivir en ese abandono, que sumiéndote más y más en grandes amarguras, te va consumiendo? ¡Vive tu vida, trata de gozarla, que ella es breve!'

¡Vivir su vida!... ¡Expresión tan corriente!..., pero tan superficial!...

Ella compadece a Susy; piensa que, con la misma "maquinal" solicitud, bebiendo su cocktail, o fumando con fruición un cigarrillo, le diría: "Magda: ¡qué elegante eres! Ese modelo de Worth te sienta a

Ilustración de



maravillas. ¡Cuánta admiración provoca tu belleza! ¡Qué feliz has de sentirte!..."

¡Ah, no, Susy! Tú no comprendes, no te detienes a meditar; tu vida agitada, siglo XX, te impide ordenar tus pensamientos; mirar hacia adentro, contemplar tu vida interior.

¡No!..., no intentará la disolución de un vínculo que culminó con el nacimiento de sus pequeños, alma y carne de los dos en uno!...

El momento actual es de reclamación de derechos; no obstante, la esencia de la mujer a través de los siglos, es y será siempre la misma; su rol en el matrimonio, no le permite mirar la vida con ese egoísmo antagónico al más dulce sentimiento de que goza la humanidad, el amor de madre, que debe ser fuente de ideales sostenidos con abnegaciones propias de tal sentimiento.

¡Abnegación de mujer! ¡Columna en que descansa el hogar! Oasis al que llega, después de largo tiempo y mucho andar, el peregrino que prodigaba su vida.

¡Grande es tu misión, mujer!... Debes de formar no sólo la envoltura carnal de tus hijos, sino también la esencia del ser, que es su alma. Tu rol fundamental es modelar generaciones que, con el ejemplo de tu virtud austera, con el despliegue de tu inteligencia y tu acierto, conviertan en seres útiles a la sociedad, mujeres que sean tus silenciosas continuadoras, y hombres que por sus energías y condiciones morales estén capacitados para conducir a sus semejantes por el camino de una mejor humanidad.

Así pensando, Magda, temblorosa, enternecida, oye su voz interior... eleva sus ojos al cielo, mira su inmensidad luminosa e infinita, y sus lágrimas, como rocío que mitigara su pena, van cayendo una a una sobre sus manos heladas. Siente que "una alta sabiduría rige la vida y las cosas, que todo tiene sus compensaciones, y es entonces que, enjugando sus lágrimas, comprende todo lo grande de su misión en la tierra!

Pausadamente abandona el jardín, ordena sus cabellos que aureolan su frente, penetra en la casa, y como bella sacerdotisa de un culto sagrado, se aproxima a la cuna de sus hijos, que, sonrientes, descansan en el apacible ensoñar de la primera infancia.

LA acción del tiempo ha convertido a aquellos niños en adultos... Ernesto, hombre maduro y reposado, con prestigios conquistados en los altos círculos financieros, goza de expectable situación económica y social; su casa, centro de reunión de bien cimentada cultura, exterioriza el fasto de selección en ese día en que se celebran sus bodas de plata.

Alrededor de la familiar mesa aumenta el regocijo, crúzanse auspiciosos comentarios, viértense conceptos y alabanzas que enaltecen la figura de Francisco, el joven médico que empieza a exteriorizar los delineamientos de una personalidad de talento y corazón. Consagrado de lleno al ejercicio de ese sacerdocio, ya ha hecho sentir que su ser está amasado de "virtud y sacrificio".

Alaban la exquisitez de Marta, su inteligencia de mujercita comprensiva y buena, encanto de los que la rodean, continuadora de las virtudes de Magda.

Magda, con su cabeza nimbada de plateadas hebras, sonríe... Con su dignidad serena, sigue siempre, a través de los años, siendo la "bella animadora" de ese ambiente de excepción.

ALEJARONSE ya los últimos invitados; en el ambiente saturado de sutilísimos perfumes parece percibirse aún el suave murmullo de alegría... Magda permanece absorta, abstraída... Un resplandor suave de paz y felicidad ilumina su semblante.

Suavemente ábrese una puerta, aparece Ernesto, y con dulce ademán atrae a Magda hacia sí. Contempla sus ojos, lee en ellos profunda emoción e instintivamente "algo" que conmueve todas sus fibras; amoroso besa la frente que ella le presenta y abrazándola con efusión, en íntimo coloquio, quedamente, le dice:

—¡Magda! Con tus renunciamientos, exenta de todo egoísmo, has sido el punto inicial y la propulsora de estos valores humanos... ¡Dilecta mía!... Eres el símbolo de la más pura esencia femenina en su más bella expresión... ¡Dulzura!... ¡Amor!...

Neal Bose

Dos exposiciones

Por

Pilar de Lusarreta



José María Lozano Mouján.

JOSE MARIA LOZANO MOUJAN

PERTENECÍA Lozano Mouján — Pepe Lozano al decir de sus amigos — al tipo intelectual de los que siguen un sendero trillado, pero sabiendo descubrir en él bellezas ocultas y recogiendo de paso florecillas humildes por otros desdeñadas.

Nada propio — neta y característicamente individual — podía señalarse en su labor de escritor o de pintor; en verdad no era profesional de lo uno ni de lo otro, sino más bien un aficionado a las cosas de arte, tan interesado por las propias como por las ajenas, tan afanoso de su éxito bueno como del de sus amigos, y para quien "un ambiente artístico" era la única atmósfera respirable.

Hoy, como homenaje, como demostración de simpatía por su vida laboriosa, como despedida también, se ha reunido en Amigos del Arte la colección de sus cuadros (paisajes urbanos ejecutados al óleo) y a propósito de esto se recuerda su empeñosa tarea como crítico de arte y autor de libros de gran interés informativo: "Apuntes para la historia de nuestra pintura y escultura" (Buenos Aires, 1922), y "Figuras del arte argentino" (Buenos Aires, 1928).

Pero lo que destacaba la personalidad de José María Lozano Mouján, era su actividad; se lo veía siempre en las exposiciones de pintura, pequeño, un poco agobiado, acuciado por sus tareas y realizándolas pese a un temprano pesimismo que se le transparentaba en las palabras, en el tono de la voz, hasta en las actitudes; su entusiasmo estaba hecho de fuerza de voluntad, porque en verdad su fe parecía quebrantada. No era, sin embargo, un escéptico por temperamento, porque en sus ligeros sarcasmos, en sus frases irónicas, en sus desplantes de desdén se advertía un tinte de mal disimulada amargura.

Sólo en un punto su corazón se abría con la espontaneidad más absoluta; hablando de su casa y de sus hijos. No tuve con Lozano Mouján amistad estrecha; pero con frecuencia nos encontrábamos y entablábamos conversación; de esas pláticas saqué en consecuencia que sus hijos eran todo para este hombre; por ellos trabajaba, pintaba y vivía, y de su ternura paternal sacaba fuerzas para la lucha cotidiana.



Enrique Borla.

Esto me lo hizo simpático. Y me imaginaba que a través de su labor, varias veces al día, Lozano Mouján dejaría su pluma o su pincel, suspendería un instante su clase (se desempeñaba también en la enseñanza secundaria) para sonreír al recuerdo de una travesura de su hijo o una gracia pueril de su hija, tal cual tantas veces aludió a ellas en mi presencia.

Respecto a su obra pictórica, reunida actualmente, como he dicho, en Amigos del Arte, muestra a las claras su temperamento artístico, aunque revele que su formación de pintor no había alcanzado la madurez que unos años más le habrían otorgado acaso.

Hay en esos paisajes callejeros de suburbio o de pueblo, aun en los que representan la perspectiva de una plaza céntrica, una apacibilidad siempre aldeana; es estática esta pintura de Lozano Mouján, como sorprendida y fijada. Pero la armonización de los tonos la torna grata a la vista y la claridad de su paleta es sedante. Y no puede negársele un profundo empeño en superarse a sí mismo en cada cuadro, en buscar algo nuevo, dentro de su tema único, en aprovechar en tan noble afán todos los momentos de descanso.

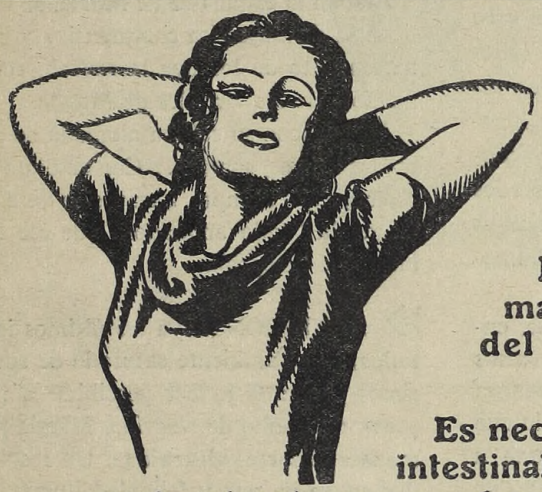
Muerto prematuramente, Lozano Mouján deja un recuerdo de simpatía a sus amigos, a los que sirvió con dedicación, y en todos los que le conocieron, la impresión de un trabajador, no infatigable, sino lo que es aun más digno de admiración: fatigado y empeñoso.

ENRIQUE BORLA

HA regresado de Italia, trayendo abundante cosecha de trabajo. Ha mudado su estilo y sigue, como tantos otros, una manera sintética con una entonación baja y un empaste rico. Lo que caracteriza hoy sus obras — expuestas en una sala interior de la Galería Müller — es la consistencia plástica de las formas. Pero no conviene entusiasmarse ante la obra de los jóvenes artistas que acaban de llegar del extranjero, atiborrados los ojos de "lo último" en materia pictórica. Preciso es aguardar a que lo aprendido sea asimilado.

En éste al menos puede señalarse ya un acierto: la unidad en el estilo. Y además una fuerza que es indudablemente personal.

Del conjunto se destaca una cabeza femenina y algunos paisajes, ejecutados con encomiable sobriedad de dibujo y de color.



Pereza intestinal

El cansancio, la fatiga y el malestar general, provienen del mal funcionamiento de los intestinos.

Es necesario combatir la pereza intestinal; el estreñimiento ocasiona muchos trastornos en el organismo.

Para reeducar el intestino y adquirir la costumbre de mover el vientre todos los días a la misma hora, existe la

SANTEINA

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

Santeina es el purgante moderno que desinfecta y limpia sin producir irritaciones y elimina definitivamente el estreñimiento.

Santeína es agradable y su precio reducido.

La caja contiene 30 pastillas; una es laxante, dos purgan.

En todas las farmacias y en la

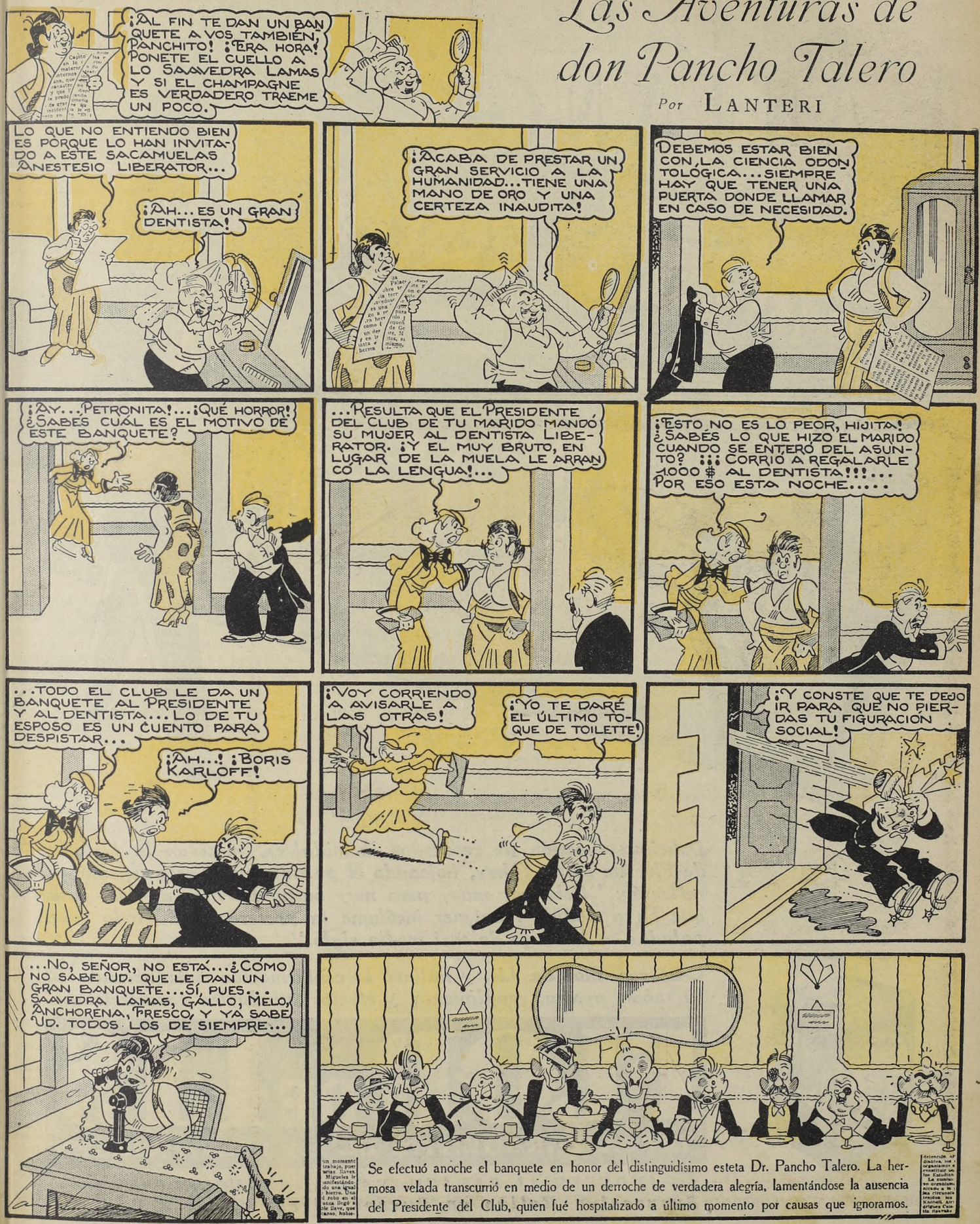
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Se efectuó anoche el banquete en honor del distinguidísimo esteta Dr. Pancho Talero. La hermosa velada transcurrió en medio de un derroche de verdadera alegría, lamentándose la ausencia del Presidente del Club, quien fué hospitalizado a último momento por causas que ignoramos.

POSTALES de ANTAÑO



Deliciosa sucesión de recuerdos inolvidables, matizan la historia de Flor de Lis... Y hoy, hojeando el pasado, surge esta espontánea reflexión: "Debe ser muy, pero muy buena la Flor de Lis, para que haya podido mantener incólume la preferencia de todo buen paladar, a lo largo de casi medio siglo."

Cebe con Flor de Lis, y hallará la confirmación más absoluta en su sabor, aroma, rendimiento, y efectos saludables característicos.

(En latas de 2½ kilos, más económica)



FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA, DE LA SELVA VIRGEN

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. - ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y P. Colón



Un resonante caso de divorcio, provocado por los celos de la esposa, renueva la discusión sobre el papel de "la rabiosa enfermedad"—como la llamó el gran Cervantes—en la felicidad matrimonial.

¿Marcan los celos la temperatura del amor?

Por *Marcial L. Goñi*

UN caso de divorcio que está adquiriendo en Nueva York extraordinaria resonancia, debido al lugar prominente que ocupa en la banca norteamericana el cónyuge que plantea el juicio, ha tenido la virtud de renovar en todos los círculos la discusión sobre el tema de los celos, pues ésta y no otra es la causa alegada por el marido litigante. Las señoras de la alta sociedad, los reyes de la industria y de las finanzas, los abogados más famosos, los artistas de Hollywood, los profesores de psicología, los periodistas y la gente de las casas de vecindad, todo el mundo se preocupa ahora por el caso del banquero cuya mujer es terriblemente celosa. Cada cual compara su situación con la propia y deduce su suerte de la desdicha ajena. Si el suicidio de Werther provocó una racha de suicidios en Alemania, este divulgado divorcio es capaz de suscitar un verdadero alud de separaciones. Por lo pronto, según refiere uno de los diarios que más se ocupan del asunto, son muchos los maridos que han cobrado valentía y señalan a la esposa el cuco del banquero: "Si sigues haciéndome escenas de celos, me presento como él a los tribunales." El escrito del abogado del banquero se ha publicado íntegramente, pues constituye una pieza jurídica tan amena como pocas se han tramitado en los últimos tiempos. El letrado, con la aquiescencia del cliente, relata los episodios más grotescos ocurridos en el hogar por la ira de la esposa, y termina con una pregunta que parece un jocoso título de fox-trot: "¿Qué hacer, señor juez, qué hacer? Mis nervios se resisten a tanta exaltación amorosa de mi señora; cuanto más ella dice amarme, más tengo yo que padecer su pasión celosa. Porque me quiere me vuelve la vida insoportable. ¿Qué hacer, señor juez, qué hacer?" Esta pregunta ha pasado a ser un estribillo popular y sirve de título a las encuestas organizadas con motivo del debatido asunto.

Naturalmente, la mayor parte de las mujeres condenan la actitud del banquero y censuran los sarcasmos de su escrito, mientras la mayor parte de los hombres contribuyen a defenderlo, convirtiéndolo, de hecho, en el caudillo de sus aspiraciones e intereses matrimoniales. Sólo las personas más serenas e ilustradas participan en el debate con la imparcialidad necesaria, y absteniéndose de personalizar, entran a fondo en la cuestión del amor y de los celos. Es ésta una de las más delicadas y de las que más interesan al ser humano, razón por la cual Shakespeare, genio de las pasiones, le consagró su inmortal Otelo.

Yo recuerdo siempre que en el tomo de la "Revista de Filosofía" que contiene la "Psicología de los celos", de Ingenieros, y que se encuentra en la biblioteca de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, algún lector — con seguridad una alumna enamorada — no pudo contenerse y escribió con lápiz *no* donde Ingenieros decía: "Se puede amar sin celos y seguir amando cuando éstos desaparecen."

Nadie ha borrado ese *no* rotundo, y quienquiera que vaya a la biblioteca lo encontrará todavía en la página 83 del tomo en que apareció ese trabajo.

El hecho de que esa persona considerara que los celos son inseparables del amor, induce a presumir que se trata de una mujer, pues, como dice el mismo Ingenieros, las mujeres son mucho más celosas que los hombres, y para ellas el amor lleva implícitos los celos. Según esta tesis, dicho sea de paso, Shakespeare debió hacer celosa a Desdémona y no celoso a Otelo. Las mujeres tenían, efectivamente, más motivos que los hombres para celar, en razón de la vida socialmente fiscalizada que llevaban, mientras que los hombres disponían de entera libertad. A medida que la mujer conquista su igualdad con el hombre es propable que éste se vuelva celoso en igual grado.

Lo cierto es que, contra la opinión de Rémy de Gourmont, que decía que "sólo se cree en la sinceridad de aquellos a quienes se ama", los celosos dudan del amado y lo mortifican a menudo con reproches sin fundamento.

Por otra parte, quienes creen que los celos implican invariablemente un amor intenso, olvidan que se puede celar cuando ya no se ama.

Uno de los psiquiatras consultados en Nueva York ha manifestado que el banquero puede estar engañado respecto del amor extremoso de su consorte, pues no siempre los celos son una manifestación puramente amorosa. "Se da el caso—dice—de los celos que provoca el pensar que otro pueda querer lo que uno ya no quiere. Es muy frecuente que, roto un compromiso matrimonial, por ejemplo, el promotor de la ruptura vuelva por la novia que un tercero ha conquistado luego. Las mujeres saben muy bien que este juego de simular un nuevo amor para reconquistar el primero suele surtir un efecto seguro. Vale decir, que se puede celar de la persona que no se quiere. Es, simplemente, un caso de amor propio. Tal vez no estemos en presencia de un caso así, pero conviene considerar su posibilidad." Ya lo sugirió Tirso de Molina:

Yo sé que dándome celos
La he de volver a adorar.

Otro profesor, añadiendo argumentos a los del abogado, ha dicho: "La proposición de La Rochefoucauld puede haber sido invertida por la esposa. En lugar de querer odiar, pero amar, ella quizá ama pero odia."

Una abogada muy popular ha dado, por su parte, esta opinión, que nos parece muy sensata: "Es necesario reaccionar en favor de la esposa. Las consecuencias de los celos son mucho más tolerables para el que es celado que para el que cela. Es mucho mayor el tormento de quien cela que el de quien siente que lo celan. La conciencia del banquero puede, quizá, estar tranquila, pero el espíritu de la señora debe haber pasado por tribulaciones terribles. Ella no ha querido angustiarlo,

(Continúa en la pág. 18)

SEPAMOS DE LABIOS DE LA JUVENTUD DE HOY LO QUE SERA LA ARGENTINA DEL MAÑANA

"La fiscalización del Estado para regular la producción, la industria y el comercio será un hecho universal en el futuro", dice el ingeniero Alfredo Garello

Por *Malena Eva Correa*

CRONISTA. — *Tengo entendido que la profesión por usted elegida abarca programas, al parecer, desprovistos de complicaciones, y digo así porque considero que como todos los sucesos están para ustedes sometidos a leyes, a relaciones de causa a efecto, fácil ha de ser "decir" matemáticamente, exprimiendo la verdad con el sentido más breve. ¿No se opone usted a conversar para* EL HOGAR?

Ingeniero GARELLO. — Accediendo a una gentileza de esta clásica revista familiar, no voy a oponerme, sino que responderé gustoso, exponiendo puntos de vistas en el sentido breve que usted acaba de mencionar.

CRONISTA. — *Me temo que de esa suerte usted nos convencerá.*

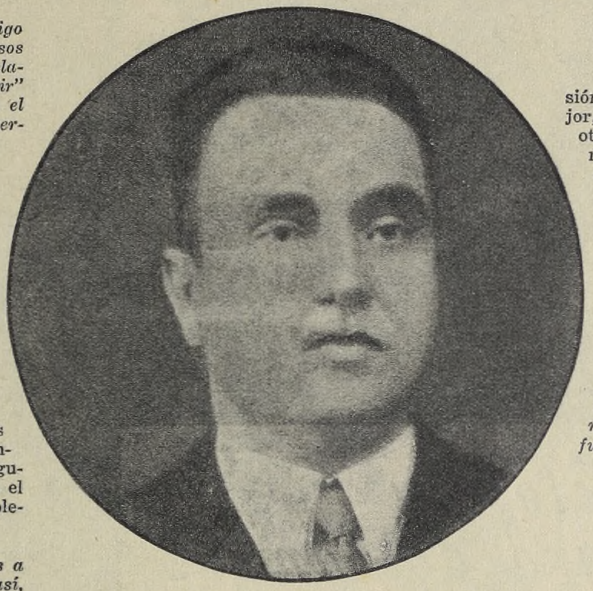
Ing. GARELLO. — Le haré la salvedad de que no pretendo convencer a nadie. Ideas y palabras tal vez no me faltarían; pero "leaders" y controversistas abundan ya en exceso; por eso siempre me he mantenido alejado de estas cosas. Invitado por usted a opinar, acepto encantado, y me conformaría con lograr que algunos de los que lean piensen, porque creo que el leer mucho, para ser beneficioso, debe complementarse con el pensar hondo.

CRONISTA. — *Advierto que usted marca ya rutas a la controversia, si es que pudiera llamarse así, que no lo creo, esta charla, de cuya trascendencia juzgarán los lectores. Y ya que en su ciencia se comienza siempre por la estática para pasar luego a la dinámica, me aventuro a la pregunta: ¿Qué piensa usted de nuestra situación económica y política? ¿De los males que azotan al mundo y que lo tienen en esta hora como en una vasta fiebre de defensa?*

Ing. GARELLO. — De índole política o económica son la mayoría de los males que hoy azotan a la humanidad. Por eso sólo me referiré brevemente a algunos de ellos. No consumir más de lo que se produce, o, en otros términos: no gastar más de lo que se gana, debería ser una máxima rigurosa en la vida de las naciones y en la de los individuos. Su observancia permitiría a las primeras una existencia sólida y libre, y a los últimos una vida tal vez pobre, pero honrada y tranquila. Con un presupuesto equilibrado, los gobiernos no tendrían necesidad de recurrir a esas periódicas inflaciones monetarias que la civilización nos ha traído en reemplazo de los antiguos saqueos. La inflación monetaria, franca o velada, es la mejor arma para combatir la virtud del ahorro, y conseguirá matarla a poco que se siga insistiendo en ella. Además, una moneda sana y estable es una de las bases necesarias para un comercio internacional floreciente. No basta, sin embargo, por sí sola, sino que debe acompañarse de la eliminación de las excesivas barreras aduaneras que hoy día lo paralizan.

CRONISTA. — *¿Qué medidas cree usted que serían oportunas para encauzar al país en una ruta mejor?*

Ing. GARELLO. — Una medida importante para mejorar las finanzas nacionales sería la simplificación de que son susceptibles los complicados trámites administrativos, mencionando en primer término la percepción de impuestos, que debiera hacerse por el método del impuesto global por persona, y no por una serie de reparticiones que se superponen en su labor. En otro renglón, el Estado sólo debiera ocuparse en obras de positiva utilidad social,



Ingeniero industrial Alfredo Garello, egresado de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

pues cuando la renta pública se dilapida con el solo afán de ocupar gente, lo que se hace, en realidad, es beneficiar a unos pocos y perjudicar a los más. Por lo mismo, en el terreno privado habría que dar preferencia a las industrias y actividades que se ocupan de cosas esenciales para la vida, y sólo luego a las de artículos superfluos, de lujo y comodidad, hasta donde el superávit de aquéllas lo permitan.

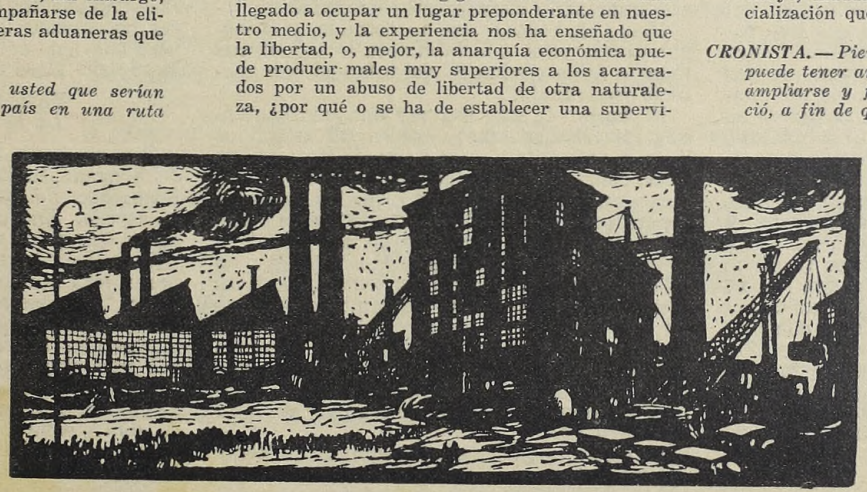
CRONISTA. — *¿No cree usted que sería difícil, en la lucha terrible de intereses, llegar a la fiscalización precisa para determinar y clasificar lo bueno y lo malo? Los matemáticos suelen ser poetas, y en este caso su esperanza...*

Ing. GARELLO. — A mi juicio, una fiscalización del Estado para regular la producción, la industria y el comercio será un hecho universal en el futuro. Y no hay por qué escandalizarse, ni hay prejuicio ninguno en lo anterior. Basta con pensar fríamente que nuestras libertades en otros órdenes de la vida, en el régimen más democrático que existe, están limitadas por las reglas de la civilización. Ahora que las finanzas y la industria en su gigantesco desarrollo han llegado a ocupar un lugar preponderante en nuestro medio, y la experiencia nos ha enseñado que la libertad, o, mejor, la anarquía económica puede producir males muy superiores a los acarreados por un abuso de libertad de otra naturaleza, ¿por qué o se ha de establecer una supervisión que oriente esas actividades, corrigiendo, o, mejor, evitando atrofias por un lado e hipertrofias por otro?... Antes esta armonía en el desarrollo económico se efectuaba automáticamente por la ley de la oferta y la demanda. Hoy el organismo financiero es tan complicado y su inercia tan grande, que si se esperaran las indicaciones de la ley citada, el remedio podría llegar cuando la muerte es ya inevitable. Muchos aspectos de las ciencias exactas han cambiado de sus orígenes a nuestros días. ¿Por qué la economía y la política, mucho menos rígidas, deben aferrarse a lo clásico y no amoldarse a las necesidades actuales?

CRONISTA. — *Tienen ustedes en el estudio de su ciencia infinidad de axiomas, y entre ellos uno recuerdo que sería aplicable a la respuesta: "Una fuerza exige un tiempo muy corto para hacer sentir sus efectos." Pero como en este caso su ciencia habría de aplicarse en forma natural, no podríamos sujetarnos a axiomas; limitémonos a sacar las consecuencias de los hechos experimentales, simplificados y reducidos a mayor simplicidad. ¿A qué interrogar cosas obscuras?... ¿No preferiría exponerme sus puntos de vista sobre la Universidad?*

Ing. GARELLO. — La Universidad se ha visto estos últimos años aquejada de un continuo malestar. Tan removido ha sido el ambiente estudioso, que el tema ha trascendido y llegado a ser de interés general. La huelga ha estado de moda y amenaza estarlo nuevamente. La politiquería, que había contaminado a la Universidad, me asqueaba; por eso no he llegado a inmiscuirme en ella. Lo hubiera hecho, sin embargo, si hubiese tenido "chance" para imponer mis ideas; pero las mías eran para llamar a la serenidad y a la reflexión, y no apelar a medidas de resistencia que, como la huelga, sólo hubiera creído un medio de protesta para analfabetos. Estas ideas no hallan mucho eco en una reunión juvenil. Pero vayamos a lo esencial. Si algo realmente inmaculado existe todavía entre nuestras disciplinas, eso es la ciencia, fin primordial de la Universidad. Y ahora, una referencia práctica. En la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales se cursan, a más de otras carreras, dos especialidades de la ingeniería: la civil y la industrial. Si una especialización excesiva es perjudicial, lo mismo puede decirse de una generalización absoluta. Hay que saber de todo un poco, pero algo muy bien si se quiere llegar lejos. La anterior división constituye, indudablemente, el justo grado de especialización que el desarrollo del país requiere.

CRONISTA. — *Pienso como usted que si la cultura puede tener amplitud en términos generales, debe ampliarse y fundamentarse en una especialidad, a fin de que el que ejerza la carrera trabaje sobre un terreno suyo conocido verdaderamente. Es frecuente encontrar a muchos especialistas dictando materias al margen de su especialización con una bella frescura, y creo que eso se debe al poco valor del significado de su materia dentro del propio criterio universitario. No sé — y partiendo de su anterior interrogante — si los universitarios se aferran a lo clásico o se amoldan a las necesidades actuales; pero es lo cierto que la probidad pocas veces se observa. He podido advertir que "las universitarias" tienen más*



(Continúa en la pág. 18)



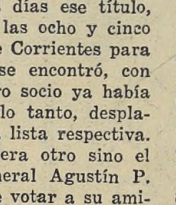
Pst...!... Pero no digan que yo se lo dije...

MUY divertida la indignación de un hermano de mamá, quien, desde la fundación del Círculo de Armas, se jacta de haber sido siempre el primero en concurrir al local de esa institución cada vez que se ha tratado de emitir el voto para aceptar o rechazar la solicitud de socios nuevos. Según el reglamento de esa prestigiosa entidad, la urna receptora de bolillas blancas o negras inicia sus funciones a las ocho en punto de la mañana y continúa su cometido sin interrumpirse hasta altas horas de la noche. El caso es que mi querido tío tiene la costumbre, a fuerza de ser madrugador, de ser siempre el primero en depositar su voto cada vez que hay elección, primacía de la que siempre se alaba, aunque, para mi gusto, con ella no demuestra un mérito tan extraordinario que digamos. Mas parece ser que ha perdido hace pocos días ese título, puesto que, habiendo llegado a las ocho y cinco de la mañana al club de la calle Corrientes para cumplir su función electoral, se encontró, con gran asombro suyo, con que otro socio ya había votado, correspondiéndose, por lo tanto, desplazarlo en el primer nombre de la lista respectiva. El inesperado madrugador no era otro sino el presidente de la república, general Agustín P. Justo, quien, como se trataba de votar a su amigo y colega el general Accame, quiso ser quien iniciara los sufragios auspiciosos con que acaba de incorporarse a nuestra más cerrada institución social. Mi tío anuncia que la próxima vez concurrirá al círculo a las siete y media de la mañana, pero mucho me temo que ni siquiera así pueda competir con la actividad matinal de nuestro primer magistrado.



A la serie de aciertos que ha tenido últimamente el gobierno francés en lo que se refiere al movimiento producido en la Legión de Honor con respecto a las personalidades extranjeras que se han hecho acreedoras a ese homenaje, debe agregarse el nombre de nuestro distinguido compatriota el ingeniero Alberto Mascías, que acaba de ser promovido al grado de oficial en esa histórica institución. El ingeniero Mascías, que es uno de los precursores de nuestra aeronáutica, a la que le ha dedicado toda su energía, toda su inteligencia durante los últimos veinticinco años, es ante todo, un gran amigo de Francia, un infatigable frecuentador de la "Ville Lumière" y uno de los agentes más caracterizados de la cordialidad francoargentina.

HAY que creer en la suerte de algunas personas que parecen haber nacido con estrella y listas para sacar ventajas en el momento menos pensado. Figúrense que una niña de nuestra sociedad, cuyo nombre recuerda a una santa americana y cuyo apellido se asocia a uno de los mártires que sucumbieron en Cruz Chica, por orden de la Junta de Mayo, niña deliciosa que habita uno de los bulevares del norte de la ciudad y cuyo espíritu deportivo la ha llevado a obtener triunfos resonantes en pruebas automovilísticas, acaba de ganarse un viaje a Europa con una pasmosa facilidad. En circunstancias en que se disponía a obtener el "brevet" respectivo para conducir aeroplanos, patrocinada por un simpático capitán del ejército, su abuela materna, opulenta dama, con quien vive esta chica, asustada por las perspectivas de futuros riesgos, le prometió el susodicho viaje a Europa a cambio del juramento de no subir jamás en avión. Formalizado el trato, la muy suertuda parte a fin de mes con su generosa abuela en uno de los barcos de la Mala Real.



EXISTE una verdadera expectativa por la serie de conferencias que dará próximamente a beneficio de la Casa de la Empleada monseñor Miguel De Andrea, quien, después de su reciente viaje por el Viejo Mundo, ha recogido importantes impresiones dignas de ocupar el prestigio de su acreditada elocuencia. La autoridad con que el ilustre prelado ocupa siempre las tribunas que tanto honra con su palabra se acrecentará para mayor interés de su auditorio con temas novedosos, entre los cuales se anticipa un caso de extraño misticismo en Alemania.

OTRA "boîte" y van... Lo más gracioso es que me invitan a las inauguraciones con la misma tranquilidad con que me invitarían a un "vernissage". Claro es que de tales invitaciones se aprovecha mi hermano Perucho, que me trae luego su impresión sobre el nuevo ambiente. Y cada vez, según puedo advertirlo, nada, como no sea la decoración que se modifica. Hasta el público habitué es el mismo, que ahora ha resucitado la moda de realizar los sábados lo que en el siglo pasado se llamaba "la tournée de Grands Ducs", y que consiste en recorrer, dentro de la misma noche, todos los recintos más o menos alegres y obscuros que se denominan "boîtes".

La invitación que tengo a la vista me desconcierta, porque el flamante director de "Morisca", que se sumará al conjunto de refugios nocturnos, destaca sus títulos de "vicepresidente de L'Unión Internationale des Chorégraphes (Paris), "Miembro Representante de L'Union des Professeurs de Danse et d'Educatión Physique de France", y como si esto no bastara, añade "Profesor Argentino Diplomado en París".

¿No les parece que son demasiados títulos para encerrarlos en una "boîte"?...

Julina Ramos Pacheco

ANDA por Buenos Aires un "vidente" que ha revolucionado el avispero de la curiosidad femenina de no pocas señoras que hacen cola y esperan turno para que se les pueda leer el pasado, el presente y el porvenir...

Yo no sé, francamente, qué pensar, en presencia de este entusiasmo que ha despertado el extraño poder de adivinación de aquel vidente.

Me cuenta tía Evangelina, que todo lo sabe, que muchas señoras salen de la consulta con una sonrisa irónica diseñada en el rostro, y que otras, en cambio, se limitan a exclamar:

—¡Es bárbaro!... ¡La suerte que no le di mi nombre!....



DESPUES de la conferencia que dará la semana próxima en el Jockey Club el distinguido embajador del Perú, don Felipe Barrera y Laos, quien disertará sobre leyendas de su país, obteniendo, sin duda, un gran éxito, las autoridades de la prestigiosa institución de la calle Florida han resuelto que dicha tribuna sea ocupada por uno de los ilustres prelados que concurrirán para el futuro Congreso Eucarístico Internacional, probablemente monseñor Baudrillart, el eminente miembro del Instituto de Francia que nos visitó hace algunos años. Para cerrar el ciclo de estas conferencias en el mes de noviembre, se dan los nombres del senador Francisco E. Correa, del doctor Jorge Lavalle Cobo, del poeta Fernández Moreno y del doctor Ernesto Padilla.



NO se puede negar que en este mundo existen, por suerte, personas honradas. Hace pocas tardes, una joven señora de mi amistad, a poco de llegar al local del Consejo Nacional de Mujeres, en la calle Charcas, advirtió con pena que le faltaba la cartera en la que decía llevaba una cantidad de dinero no despreciable. No transcurrieron veinte minutos desde que comprobó su pérdida, cuando un "chauffeur" de taxímetro se hizo presente, individualizó a la propietaria y le hizo entrega de la cartera perdida con los doscientos treinta y cuatro pesos que contenía adentro. La propina fué sabrosa, de acuerdo con la actitud de ese modesto trabajador que ni siquiera quiso dar su nombre para que fuese publicado.

LAS MODAS DEL SIGLO XVII

(Continuación de la pág. 7)

rendido examen de competencia en la corte de las Españas. Cronológicamente, podemos considerarlo como el primer alfayate de la naciente urbe.

El desatinado prurito de exagerar las modas produce críticas acerbas en la península y en las tierras del Nuevo Mundo. Es demasiado también lo que se derrocha en tisúes, en felpas briscadas, brocados, sedas y otros productos similares de fabricación extranjera. El rey Felipe IV, en abril de 1639, promulga la proscripción del guardainfante, los escotes, las crujideras con que se armaban las basquiñas, y hasta las guedejas y copetes en el peinado de los hombres. A los barberos "cuyas tijeras amparasen tales desacatos", se les grava con fuertes multas y con la pena de destierro cuando se les tacha de reincidentes.

Para Buenos Aires no rigen estas disposiciones. La gente vive con sencillez y las costumbres no han sido transformadas aún por la malicia o el intento de libertinaje. Las campanas de los beaterios y capillas señalan el curso de las horas. Dios está en las conciencias.

Las mujeres, especialmente, no piensan demasiado en las vanidades del mundo. Puede decirse que desconocen los secretos de la galantería, que el amor es para ellas un aroma que las purifica en el ensueño, que las induce al misticismo. Cuando piensan en el amor, es al cielo donde dirigen su esperanza.

De tal modo se contribuye, durante el siglo diez y siete, a sostener y acrecentar el prestigio de los linajes.

SEPAMOS DE LABIOS...

(Continuación de la pág. 16)

cuidado, y no alcanzo a interpretar el espíritu de su probidad. Y a propósito: ¿qué piensa usted del avance femenino?

Ing. GARELLO. — Para no detenerme en alabanzas tan justificadas como innecesarias a la mujer argentina, reconocida aun por los extranjeros como el mejor exponente del bello sexo, prefiero ocuparme de un aspecto de la vida femenina muy interesante desde el punto de vista familiar. Entiendo referirme a esa tendencia de ciertas mujeres y hombres a conseguir para las primeras la igualdad de derechos con el sexo fuerte, desde el voto electoral a los empleos y ocupaciones más diversas. Creo francamente indeseable ese objetivo. Afortunadamente, creo que el tipo normal de mujer, ese que los hombres necesitamos para amar y complementarnos, no se halla representado en ese grupo de ideas avanzadas. Al hablar así, me refiero a la sociedad y no al individuo, pues éste sólo puede proceder de acuerdo a sus necesidades inmediatas.

CRONISTA.—Usted me asusta un poco, y en mi condición de mujer preferiría a esa exposición humana y hasta un poco injusta, una apreciación matemática que quizá desnaturalizase en cierto modo su argumento. Los números, en este caso, tranquilizarían mi ánimo, y creo que le darían a usted también una tranquilidad para el caso no lejano de tener que elegir, y elegir bien.

Ing. GARELLO. — La orientación saludable sólo puede provenir de los que rigen los destinos de una nación y de las entidades filantrópicas. Edúquese convenientemente a ambos sexos y diríjanse en debida forma las ocupaciones de cada uno, y la mujer cederá gustosa al hombre, capaz de hacerla feliz en el matrimonio, el empleo que no le corresponde.

¿MARCAN LOS CELOS...?

(Continuación de la pág. 15)

sino que se ha angustiado a sí misma, y su imaginación le ha hecho padecer, sin duda, una realidad que el hombre ni siquiera ha sospechado."

Hay que ponerse en el lugar de la persona que tiene celos, que sufre "la rabiosa enfermedad de los celos", como la llamó Cervantes, para comprender que el razonamiento de esa abogada es lógico. El banquero, para concretarnos al caso tratado, habrá tenido que pasar por situaciones evidentemente ridículas y soportar disputas violentas, a causa de los celos probablemente infundados de la esposa, pero esos momentos no cuentan ante el *constante* sufrimiento moral de la celosa, que vive buscando día y noche una rival que no existe.

Los celos, como esas pequeñas reyertas, suponen, en verdad, la existencia del amor y marcan su temperatura. Lo pernicioso es que el termómetro baje o suba demasiado. En el caso del banquero ha sucedido eso: el termómetro ha subido con exceso.

Si esta nota hubiera de tener una moraleja, yo diría en consecuencia: Al fin y al cabo, la mujer que nos revisa los bolsillos en busca de una fotografía, de una carta o de un pañuelito vainillado, nos ama. Y lo mejor es dejar que alguna vez encuentre uno de esos inocentes testimonios para que pueda dar desahogo a los celos que toda mujer lleva dentro.

TIENE UN BRILLANTE...

(Continuación de la pág. 9)

decirlo, accidentes nunca tuve ninguno..., y eso que a lo mejor se le metía a uno un automóvil por delante..., de aquellos de hace veinticinco años, que eran puro faroles y cornetas y que en cuanto se veían en apuros, todo era darle a la bocina...

— Pero ahora, ¿tiene usted pasajeros?... ¿Quién se hace llevar en cupé?

Leirado medita:

— Sí, señor, los tengo... No diré que muchos; pero nunca me faltan.

— ¿Señores ancianos? — concede amablemente el cronista.

— Ancianos y jóvenes, ¿qué tiene que ver la edad? Por ejemplo, el señor Bengolea y don Julio Costa y "tantísimos" otros... Personas de gusto, que saben apreciar, y esto sin ofender para nada a los aficionados y conductores de automóviles y hasta de aeroplanos, que yo no estoy en contra del progreso natural..., sólo que tengo cariño a lo mío.

Y Leirado lanza hacia el viejo cupé, raído y señorial, una mirada de amigo fiel, y resume su sentir con estas sencillas y expresivas palabras:

— Siempre hemos andado juntos, nos conocemos de hace mucho tiempo, hemos envejecido a la par... ¿Cómo voy a cambiar ahora de compañero?...



Se envía GRATIS

a quien lo pida este librito interesante que tiene por objeto ilus-
"trar a la mujer respecto a los males que la amenazan para que
"sepa prevenirlos, evitando los trastornos graves a que pueden
"conducir en tan seria cuestión la negligencia o la falta de co-
"nocimientos."

"SALUD FEMENINA" está escrito en un lenguaje tan claro y sencillo que puede entenderlo cualquier persona.

Pídalo hoy mismo a

PRODUCTOS **Lysoform**

"Productos Lysoform" — Guardia Vieja 4439 — Buenos Aires
Sírvanse enviarme gratis y libre de gastos el libro "SALUD FEMENINA"
Nombre y apellido .....
Dirección .....
Localidad ..... *F. C.* .....(Escríbase claro) O.

Quite las
Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quita las Pecas Blanquea el cutis

CREMA BELLA AURORA

De venta en toda buena farmacia

Depositarios

FARMACIA FRANCO INGLESA
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

Tres hombres

Folletín de Allene Corliss

Ilustración de López Osorno



"SUSANA CONTEMPLÓ AL DESCONOCIDO CON OJOS RISUEÑOS AL PAR QUE INTERESADOS."

Resumen de lo publicado

Después de tres años de ausencia, vuelve a Nueva York la joven Susana, quien vive en compañía de Elena, que fué su "nurse" y es ahora su dama de compañía. Lo primero que Susana hace es llamar por teléfono a Pablo, con el cual tuvo relaciones. Ambos salen la misma noche y van a casa de Stern, amigo de Pablo, que da una fiesta. Allí Susana conoce a Enrique, y ambos simpatizan mucho, a pesar de los malos informes que sobre éste le ha dado a ella Pablo. Susana y Enrique terminan por comprometerse matrimonialmente, aunque prometen guardar el secreto hasta más adelante. Pablo, para olvidarse de ella, realiza un viaje. Diana, que ha flirteado con Enrique, se entera de su compromiso y no parece haber recibido la noticia con agrado. En esto, Calverton, el administrador, después de haber perdido en la Bolsa la fortuna de la joven, se suicida, y Susana se ve frente a la vida sin un centavo. Al enterarse de esto, Enrique rompe su compromiso con ella. Susana va a vivir a una modesta casa de pensión, donde conoce a Valeria, de quien se hace muy amiga.

VIII

IBAN transcurridos cuatro días desde que Susana acudiera al estudio de Stern en busca de consejo y ayuda. Stern la había recibido con mucha cordialidad, pero Susana estaba cada vez más convencida de que no podría ni seguir el consejo que el artista le había dado ni aceptar la ayuda que le había ofrecido.

En efecto: casarse con Pablo Perry era una solución inadmisible. No se sentía capaz de hacerlo porque no amaba a Pablo.

— No sé por qué la gente — habíale dicho Stern — persiste en confundir tan lastimosamente el amor con el matrimonio. Uno es una ilusión, el otro un hecho. Uno es un interludio, el otro una continuación. Uno es un estado de espíritu, el otro un estado civil. Yo he podido pasar sin casarme: no lo necesito. Pero a usted se lo aconsejo. Cásese con Pablo. Llegará a amarlo, aunque más no sea por ser su marido. Usted es moral por naturaleza, y se sentirá más dichosa en un matrimonio afectuoso que en un amor apasionado.

Y ese anochecer, sentada en un banco del parque, Susana había vuelto a recapacitar sobre las palabras del artista, para llegar a la conclusión de que no debía volver jamás al estudio de Stern. No le convenía aceptar tampoco su ofrecimiento de conseguirle un empleo en la "Galería de Arte" de uno de sus amigos.

— Si entro en esa casa — había comentado con Valeria, — me expongo a encontrarme a cada paso con tantas personas del mundo en que he vivido... Y eso no puede ser. No sé exactamente por qué; pero siento la necesidad de reconstruir mi existencia, de borrar totalmente el pasado. Prefiero encontrar trabajo por mí misma, arreglarme sola.

Por eso había pasado cuatro días peregrinando de oficina en oficina, de comercio en comercio, de casa en casa, en busca de alguno de los empleos anunciados en los diarios. Y en todas partes la habían rechazado, o porque alguien había llegado antes que ella, o porque no tenía suficiente práctica, o porque carecía de referencias.

Quizá cuando estuviese envuelta en el torbellino del trabajo le fuese más fácil olvidar, alejar de su mente el obsesivo recuerdo de Enrique, cuyo abandono le apenaba mucho más que la miseria y la tristeza de su situación.

Tan ensimismada estaba en esos pensamientos, que se sobresaltó al oír que alguien a su lado le dirigía la palabra.

— Perdóneme, señorita; pero usted lleva sentada aquí mucho rato, lo mismo que yo. Si mi conversación le molesta, me callaré; de lo contrario, tendría mucho gusto en hablar con usted.

Volviéndose rápidamente, Susana acababa de comprobar, con sorpresa, que no había sido ella la única ocupante del banco. En la penumbra sólo pudo advertir que su vecino de asiento era joven y delgado, y que tenía una voz agradable y tímida al mismo tiempo.

— No es ninguna molestia — contestó ella. — Lo escucho.

— Es usted muy amable — declaró él, acercándose lo suficiente para que Susana pudiese ver mejor su rostro. — No ignoro que he corrido un grave riesgo al dirigirle la palabra, señorita. Usted pudo haber llamado a un vigilante o haber hecho alguna otra cosa por el estilo.

Susana contempló al desconocido con ojos risueños al par que interesados. Era una idea extraña pensar que a una joven a quien se habla en el parque podía ocurrírsele pedir socorro a un representante de la autoridad. No tardó en comprender que le convenía molestarse en ser amable con el desconocido, tan encantadoramente cándido, porque él le proporcionaba una distracción a sus torturantes meditaciones.

— Estaba pensando en cosas muy tristes — le dijo — y mi propia voluntad no habría bastado para desviar mis pensamientos. De modo que...

— Comprendo. Es lo que ocurre por estar solo demasiado tiempo, ¿no le parece? Uno concluye por enredarse en sus cavilaciones, que no siempre son una buena compañía. ¡Y lo peor del caso es que nada se puede hacer para evitarlo!

— Tiene razón — asintió con amargura, contemplando de soslayo la línea armoniosa de su perfil.

— ¡Como para no tenerla! Llevo tres meses *(Continúa en la pág. 25)*

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
J. T. 60 Cabállito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

14 DE SEPTIEMBRE DE 1934

Año XXX — Núm. 1300

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo 2012 y 2013
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

NOTAS Y COMENTARIOS

EL BUEN MARTILLAZO.



TODAVIA no se han apagado los ecos del reconfortante martillazo que dió el señor Federico Bullrich en la Exposición Rural. El país se sintió más feliz que el propio señor Estanguet ante el precio de 44.000 pesos obtenidos por el gran campeón Shorthorn. El doble de 1932 (22.000) y casi el triple del año pasado (15.000). ¡Magnífico repunte! Trazad el gráfico en un papel cuadriculado: bajad de 22 a 15, luego subid de un tirón a 44. Las cosas han cambiado en sentido y magnitud: cuatro veces para arriba lo que la víspera para abajo. Cuatro, y un poco más. Cuando las ofertas por el gran campeón llegaron a los 40.000 pesos, la concurrencia al remate estalló en una salva de aplausos. El campeón de 1926 se había vendido en 48.000 pesos, y desde entonces no se había vuelto a oír la oferta de 40.000. El país también hubiera aplaudido, también hubiera querido aplaudir, y en realidad sólo le faltó aplaudir materialmente.

FIELTROS Y GALERITAS.

EL sombrero femenino es siempre más hermoso y más gracioso que el masculino, pero éste es casi un símbolo de seriedad. Convenid, pues, en que los cronistas ingleses de elegancias no pecan de frívolos al ocuparse del sombrero masculino. Es un tema serio. Dicen que se está librando una batalla entre el fieltro blando y la galerita o pavita. El primer choque fué en el hipódromo de Goodwood. Unos gentlemen estaban por la pavita, otros por el fieltro. Lord Harewood, yerno del rey Jorge, estaba por el fieltro (gris con cinta negra). Otros caballeros de gran significación, como Lord Willingdon (beige con cinta negra), y Lord Midleton (marrón), también por el fieltro. Otro de los caballeros a quienes nombran, fieltro verde, de copa redonda, con corona de abolladuras, en lugar de partido. Otro, un fieltro negro, de ala plana, bajada.



Los sostenedores de la pavita estaban encabezados por Lord Athlone, hermano de la reina Mary, Lord Rosebery (grises con cinta negra), y por el duque de Richmond, en cuyo palco dominaban las pavitas negras.

LA PALABRA CULTURA.

DISERTO el profesor García Morente en una de sus conferencias, sobre el sentido de la palabra cultura. Esta palabra es sumamente equívoca, dijo. Tiene múltiples significaciones. Y no es de esas voces equívocas que el contexto aclara y precisa, sino que es de las irremediablemente equívocas, porque se refiere a una realidad que ella misma es por sí compleja y problemática.

"Irremediablemente equívoca." Esto nos disculpa a todos del sentido vago en que solemos emplear la palabra cultura cuando queremos picar un poco alto. ¿Poseéis un concepto de cultura bien claro? En ese caso os entenderéis perfectamente vosotros mismos con la palabra cultura. Pero la cosa es entenderse entre todos...



Es nuestra impresión que en el uso local corriente de Buenos Aires el sentido dominante de la palabra cultura ha cambiado. Hoy decimos hombre culto donde antes casi siempre decíamos hombre ilustrado, mientras lo que antes entendíamos por cultura era sobre todo la compostura en las maneras y la decencia en el lenguaje.

PARTE DEL

SUMARIO

DEL PROXIMO NUMERO

¡PRIMAVERA!
Puntos de vista por Inés González Guerrico de Sastre.

EL TANGO ARGENTINO HA TOMADO CARTA DE CIUDADANIA EN EL JAPON
Nota por Arturo Romay.

SPONSA-CHRISTI
Cuento por Coelho Netto.

¿PUEDE CONOCERSE EL CARACTER DE LA MUJER ESTUDIANDO SUS OJOS?
Artículo por Carlos J. Montes.

ROMANCES HISTORICOS: "LA MALDONADO"
Trabajo póstumo de Enrique Richard Lavalle, el poeta, autor y periodista recientemente fallecido.

DOS VIDAS
Comedia en un acto por Manuel Castro.

LA INFANCIA DE NUEVA YORK
Artículo por Fifa Cruz de Caprile.

AL PIE DE LA LETRA
Narración por H. Kelly.

ELOGIO DE LA COCINA CRIOLLA
Por Ana R. de Cabrera.

YO, AYER Y HOY
Poesías por Amado Villar.

TIPOS Y COSTUMBRES DE AMERICA
Página consagrada a los indígenas del Perú.

LARGO DE HAENDEL
Interpretación de este bello poema religioso por Leticia de la Vega.

PRIMAVERA
Preciosa página en tricromía.

...Y LLEGO A SER EL PUEBLO FELIZ
Relato por Jesús García de Diego.

DOS ETAPAS
Artículo de actualidad femenina por Margarita del Solar.

Ilustran este número:
CESAREO DIAS — VIRGILIO GAMBARDELA — LINO PALACIO — ALEJANDRO SIRIO — RODOLFO CLARO — ARTURO LANTERI — PINTOS ROSAS — P. DURAN FONTAN — PEDRO ROCA — LOPEZ OSORNO — HECTOR POZZO.

SUBSCRIPCION DE "EL HOGAR"

Oficinas en:
RIO DE JANEIRO, 252
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655

	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMAS PAISES
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

EPITETO PARA SALTA.

SALTA es una provincia que tiene admiradores entre los turistas, entre los pintores, entre los escritores, entre todos los enamorados del paisaje, y desea ser como Tucumán, que además de su nombre geográfico tiene un nombre poético y descriptivo: el Jardín de la República. Queremos para Salta un epíteto por este estilo, dice la oficina de turismo de esa provincia; uno que sintetice lo que Salta significa como región de espléndidos paisajes, de clima delicioso, y como pueblo de costumbres tradicionales, y también por sus posibilidades económicas. Puede parecer que la oficina de turismo pretende introducir demasiado en un solo nombre, sobre todo cuando ella pide un término o frase de corta extensión, como es lo atinado. Pero, ¿quién duda que si se acertara con el epíteto que le conviene a Salta, ella se sentiría contentísima y se declararía satisfecha? La oficina de turismo abrió una encuesta por medio de la prensa local, y un jurado de escritores y periodistas examinará las respuestas y hará su elección. Si no hay prórroga, la encuesta se cierra el 20.



DEFIENDE A LA JUVENTUD

NUESTROS tiempos y la moderna juventud han hallado una entusiasta defensora en Lady Norah Spencer-Churchill, tía del duque de Marlborough y parienta de Mr. Randolph Churchill. Y por moderna



juventud debemos entender principalmente la juventud femenina. En cambio Lady Norah es muy severa con la mujer victoriana, a la que atribuye los defectos de fingimiento e intriga, de los cuales considera exenta a la mujer moderna. Y a diferencia de aquélla, ésta tampoco anda a la caza de marido. Celebro vivir, dice Lady Norah, en una época en que la juventud cuenta tanto. Me gusta ver a la juventud en el timón. Cree Lady Norah que vivimos en una época más comprensiva, y que todo ha cambiado para mejorar. La edad no importa tanto como antes, y hay más intimidad y camaradería entre los miembros de la familia. Algunas de sus frases y observaciones, independizadas del contexto, correrían riegos de interpretación humorística por parte de los espíritus traviesos. En cuanto a las mujeres concierne, dice, la ancianidad ya no existe. Y elogia a la suegra moderna, que acoge encantada a la nuera como a un nuevo miembro de la familia.

MANGAS CON GUANTES.



NOVEDADES definidas — dice uno de los cronistas que asistieron a una exhibición de modas de invierno por los ases de la alta costura parisiense— son los vestidos y sacos con mangas y guantes en una sola pieza. Como las mangas no son desprendibles; como no son guantes-mangas, sino mangas-guantes, es imposible sacarse los guantes mientras se lleve el vestido; y más de una vez se oirá decir a una elegante: ¡Estoy deseando volver a casa para sacarme los guantes!

Entre los modelos con guantes, citan un vestido de tarde, color negro, estrechamente ajustado a la cintura, y dos sacos de terciopelo, para de noche, uno rojo y otro negro.

Otra novedad, que según dicen causó sensación, fué un vestido de noche, hecho de vidrio tejido, cuya flexibilidad es debida a un procedimiento secreto. Las referencias sobre el tejido de vidrio, son que es un material muy sutil, por lo cual hubo que vencer dificultades para conseguirlo opaco.

Finalmente, el púrpura estratosférico, el color del cielo desde altas regiones de la atmósfera, es uno de los preferidos para vestidos de noche. Los modelos de este color estaban adornados con zorro blanco.

DEL CAFE A LA DUCHA.

MADRID ha pasado en treinta años del café a la ducha. Una transformación ha tenido lugar en treinta y tantos años, ayudada por la educación, la higiene, el deporte y la calefacción a vapor, dice Antonio de Hoyos y Vinent; todo el mundo se hizo más limpio, más ágil material y espiritualmente. Un dinamismo intenso, impaciente, substituyó la amodorrada torpeza de que el café es ya el postrer reducto. Yo, que no soy viejo, recuerdo que, niño aún, hace treinta años, el problema de la limpieza constituía un conflicto. Según Hoyos y Vinent, las comodidades del baño y la calefacción eran un problema a resolver, "no sólo para las gentes obreras, aun los criados, cocheros, camareros, vendedores que se rozaban constantemente con las clases privilegiadas; no sólo para las capas inferiores de la burguesía, sino también para la alta burguesía y parte de la aristocracia".



Madrid ha ido adquiriendo en lo que va del siglo todas las comodidades modernas y transformándose arquitecturalmente, y los escritores y periodistas españoles suelen encarecernos la influencia que esto y los deportes han tenido sobre los hábitos y costumbres.

BOITES Y CABARETS.

POR un reciente decreto, la Intendencia Municipal ha definido implícitamente lo que se entiende por boîte en la Municipalidad. Para la realización de bailes familiares hasta las 4 de la madrugada, y en locales habilitados coco despachos de bebidas, restaurants, confiterías y negocios similares — dice el decreto — se acordará la autorización pertinente bajo la expresa condición de que los bailes revistan tal carácter y que por la concurrencia habitual del local no pueda sugerirse duda alguna en tal sentido.

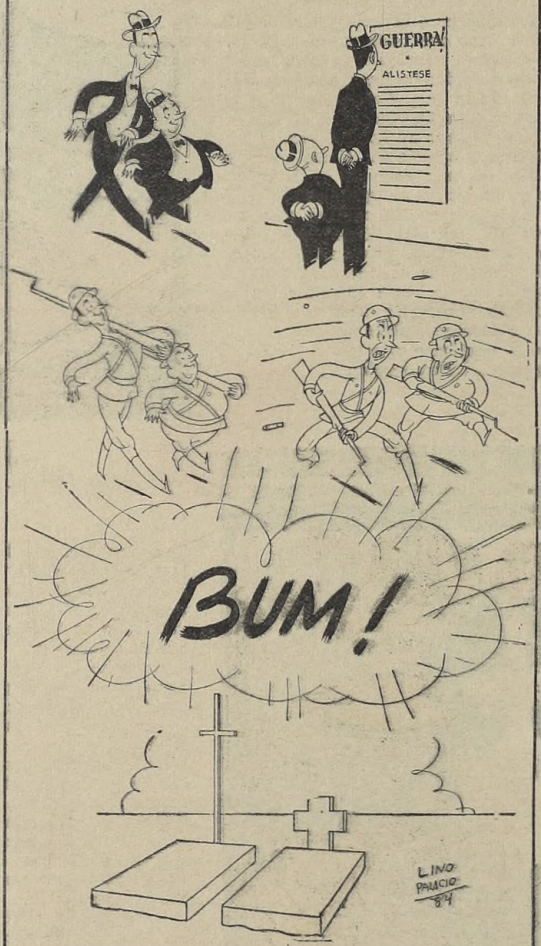
Como además el decreto declara expresamente prohibida la admisión de mujeres solas, esta parte del mismo habrá sido capaz de hacer fruncir el ceño al modernismo femenino y al feminismo militante; porque tomada al pie de la letra es antimodernista y antifeminista.



No importa, esa parte del decreto ya será enmendada más adelante, de modo que surta los efectos deseados sin comprometer los principios y caprichos modernistas y feministas.

CAMARADAS

Por LINO PALACIO



EL ROSARIO.



DETENIDO en todo el mundo el movimiento inmigratorio, y en descenso la natalidad en todas partes, la estadística demográfica ha suspendido la nota optimista. Ya no se marcha a saltos, sino que se marcha al paso. El último boletín demográfico del Rosario, correspondiente al primer trimestre del año, ha tenido que conformarse con la cifra de 637 para el crecimiento de la población en ese período. Pero el boletín sirve también para recordarnos que la población del Rosario pasa actualmente del medio millón, pues al 31 de marzo era de 504.340. Datos interesantes de la estadística del primer trimestre son los que se refieren al sexo en los nacimientos y a la nacionalidad en los matrimonios. De los nacimientos animados, 1.002 fueron varones y 860 mujeres, notable diferencia en favor de los varones, o de las mujeres, según el punto de vista. En los matrimonios, la nacionalidad de los contrayentes (436 argentinos y 516 argentinas, y 195 extranjeros y 115 extranjeras) indica sensible predominio del elemento nativo en una población con fama de cosmopolita.

AHOGANDOSE EN SEDA.

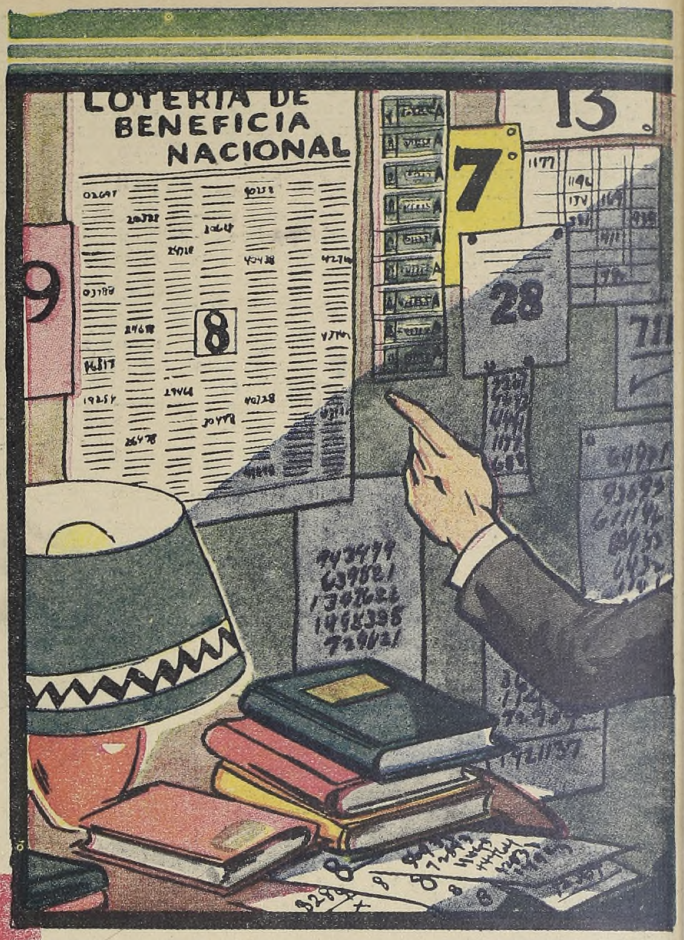
LOS japoneses, que nadaban en seda, tanta era su producción, ahora se están ahogando en seda. Los diarios franceses se hacen eco de una información de la prensa industrial, que da idea del volumen del stock japonés de seda y de las dificultades para salir del artículo. El gobierno japonés se ha decidido a vestir de seda a 62.000 empleados ferroviarios, ¡un verdadero ejército! Los cálculos son que saldrá más barato que vestirlos de lana, y que así se podrá dar salida a 450 balas de seda bruta. El contrabando de seda japonesa, del que nos hemos ocupado en los últimos números, no nos hubiera permitido ignorar en Buenos Aires cuál es la situación del mercado de sedas en el Japón. Pero nuestros empleados ferroviarios se sentirán admirados de que sus colegas japoneses vayan a andar vestidos de seda, y quizá se los representen con el vistoso traje nacional japonés de la clase aristocrática.



MONOPOLIO DE LOS CONSUMOS.

TANTO los defensores de la economía liberal como los de la economía dirigida, admiten que vivimos bajo el régimen de los monopolios. El discurso de Mr. Roosevelt en Greenbay (Wisconsin), en el que se confirmó en su política económica, fué una vehemente requisitoria contra ese régimen. El ministro Duhau, en su discurso del Rosario, dijo que los adversarios de la política reguladora del gobierno, echan en olvido que las grandes combinaciones del capital privado dirigen a su arbitrio las fuerzas económicas, lo que hace necesaria la ingerencia moderadora de aquél. Conviniendo con el ministro, "La Nación" dice que las grandes concentraciones industriales aparentemente respetan la libre concurrencia y desarrollan en la práctica el monopolio. Y "La Prensa", por su parte, denuncia el auge de los monopolios, y en un editorial dedica un extenso párrafo a los de artículos de consumo. En general—dice—existe un monopolio en cada ciudad, sobre cada ramo...





La tragedia del



La tragedia del matemático es la de todos aquellos hombres estudiosos a quienes un tema de su especialidad se les convierte en torturante pesadilla. Este fenómeno psicológico se apodera generalmente con mayor intensidad de los hombres familiarizados con los números; tal es el caso patológico del protagonista de este alucinante cuento, que rinde a tal obsesión el sacrificio de su vida entera.

LO conocí mientras sorbía una taza de café. Los amigos comunes hicieron la presentación un poco exagerada. Yo no era el comisionista célebre: ¿sería él un matemático ultramontano?

Su conversación inicial era de lo más simple. De vez en cuando un poco de énfasis en algunas palabras, y luego la monotonía. La monotonía se había filtrado por todas partes. Las tazas vacías estaban rebosantes de ella; por eso se convino en cambiarlas por otras llenas de café.

Saber saborear una taza de café, con el gesto del burgués satisfecho, consciente de la magnitud del acto que está realizando, es un pretexto para no hablar de nada.

Acepté resignado su compañía. Caminamos en silencio unas cuadras, cuando de pronto, sin dar aviso, a boca de jarro, me preguntó si me agradaban los números. Asombrado, no atiné a contestarle nada. Recordé que le decían "el matemático". Un nuevo silencio de minutos, y otra vez la misma pregunta. Le respondí que no me agradaban ni desagradaban. Y fué como un descarrilamiento.

— En realidad — me dijo, — yo le he formulado mal la pregunta. Los números nunca agradan ni desagradan. Son entes abstractos, reales, que juegan su papel en la inteligencia. Lo agradable o desagradable pertenece al mundo afectivo. Yo le quise decir si los seres matemáticos eran para su inteligencia como aquello que causa agrado o desagrado a su sensibilidad. Aún no he sutilizado este asunto del paralelo entre estos dos mundos, pero creo que lo correcto hubiera sido preguntarle si a su espíritu le atraían o rechazaban los números. ¿Me comprende usted?

Confieso que el hombre me desorientó por completo. Yo no estoy acostumbrado a estas profundidades. Sólo sé del agrado que me produce el aumento del tanto por ciento de comisión. Ignoro si es mi espíritu o mi sensibilidad quien se deleita.

Como yo quedara callado, él continuó:

— Los números son las fuerzas creadoras de un mundo fantástico, ideal. Ellos tienen allí su vida real, tan cierta, como es cierta nuestra existencia en este mundo imperfecto y falso.

Yo estuve a punto de dejarlo solo, sin decirle una palabra. Tenía deseos de ir a cualquier parte, lejos de ese ser que me hablaba de cosas de ultratumba. Pero él adivinó mi intención y bruscamente, tomándome del brazo, me paró y me dijo:

— No, no se marche usted; quiero, antes, que usted se convenza de que yo soy un hombre cuerdo, de que las cosas que le digo tienen su fundamento. Los que, como yo, profesamos con fervor una doctrina filosófica, parecemos locos. Yo continúo las enseñanzas de una escuela filosófica, sigo su disciplina y ando esparciendo simientes con el mismo amor del sembrador bíblico.

Quise nuevamente excusarme, y nuevamente insistió en que lo escuchara.

Entramos a una confitería y terminó allí de convencerme que tenía que desarrollarme su doctrina, quisiéralo yo o no.

Habíamos elegido un lugar apartado, casi un rincón de la sala. Gesticulaba y accionaba con amplia libertad. Y continuó:

— Yo, señor, soy un hompre rico. Tengo una riqueza inapreciable. Nadie como yo puede sentirse más feliz en la tierra con la clase de riqueza que poseo y la única por cierto con la cual se conquista la verdadera felicidad. Usted debe obsequiarme con su visita, y yo tendré el placer de indicarle el único camino para hallar lo que todo el mundo busca. Los números tienen sus misterios. ¿Ha leído usted a Pitágoras? ¿Sabe usted que el veintiocho es el número perfecto? Descompónga-lo en sus factores, luego súmelos y le dará nuevamente veintiocho. ¿Sabe usted que el número cuatro es la materia, y el número tres el espíritu? ¿Se ha interesado alguna vez por la cabalística?

Envuelto por una densa nube de números que se disputaban unos a otros su preeminencia, en donde el espíritu del mal guerreaba con el espíritu del bien, y después de una lucha encarnizada salía triunfante el tres, en donde el trece era el número inocentemente calumniado y necesitaba una reivindicación; me levanté y decididamente me marchaba, pero tomándome nuevamente del brazo, aferrándose a mi brazo, me obligó a sentar.

—Escúcheme usted; no quiero que se vaya con la creencia de que yo soy un demente. Quédese dos minutos más y usted mismo me dará la razón. Yo soy un hombre sano, créamelo. Hágame cualquier pregunta y yo le responderé con toda sensatez. Usted me mira asombrado por las cosas que digo y tiene miedo de hablar por el temor de contradecirme y que rabie, ¿verdad? Usted cree que estoy loco...

Y el hombre estalló en una carcajada amplia, generosa, que llenó toda la sala.

— ¿No ve usted que le estoy haciendo una broma? Yo no sé nada de los números ni me interesan. He hablado de este asunto como pude haber hablado de cualquiera otra cosa; todo fué por pasar la noche.

Nos levantamos y dándome una palmadita en la espalda se despidió de mí con una sonrisa simpática y amiga.

Caminé cuadras abajo, siempre anonadado. No sabía si todo era un sueño, pero lo cierto era que mi espíritu había despertado y contemplaba como el matemático ultramontano, la elegancia, perfección e inocencia de los números.

AYEN el mismo café y a la misma hora, volví a encontrarlo. Quise escapármele, pero una sonrisa amable y una palmadita afectuosa me lo impidieron.

Comprendí, sin necesidad de que él me lo dijera, la turbación de su espíritu y que procuraba disimular todo lo que podía. No hablaba con el entusiasmo de la noche anterior. Su sonrisa había adquirido un ligero tinte melancólico.

Yo no sabía cómo iniciar la conversación. Tuve que recurrir a los viejos cánones de nuestro trato familiar.

Ilustración de



matemático ultramontano

Cuento de

Carlos E. Barrios

—¿Qué tal?... ¿Qué le pasa?

Me miró, sonrió, se acomodó mejor en su silla y deslió su conversación:

—Vea, amigo; sinceramente, yo he nacido para los números. Yo he construído con ellos un mundo de felicidad y me atormento cuando a ese mundo que yo he creado quieren encontrarle fallas e imperfecciones como las de este mundo de nuestra existencia. Me exaspero cuando desde aquí calumnian a números inocentes, llamándolos fatales.

Como nunca, tuve la convicción de estar enredado, maniatado en una trampa de caza. No había duda: aquel hombre estaba rematadamente loco. Y seguía hablando:

—Vea, aquí tiene el diario de la noche, fíjese. ¿Cómo podrían negarme que los números no tienen un valor de consuelo? Fíjese allí donde dice "Valor de la esperanza". Si ese caballo hubiera ganado, pagaría doscientos treinta pesos con cuarenta y cinco centavos. Ahora convengamos que ha ganado ese caballo y que usted le ha jugado tres *ganadores*. Importarían la suma de seiscientos noventa y un pesos con treinta y cinco centavos. Bien, imagínese usted que posee esa cantidad de dinero en su cartera, estaría como lo estoy yo, contento, sin haber jugado. Pasa en este momento un mendigo a punto de morirse y lo conmueve a usted de tal manera que se desprende de cien pesos. Otros gastos los realiza por otros lados también con fines caritativos. Imagínese que se hizo confeccionar un traje que lo tendrá al cabo de siete días; que ha prestado a un amigo necesitado una cantidad considerable de pesos, porque un vencimiento lo ahorcaba. Y después de todos estos gastos, se queda con treinta y cinco centavos, que es lo que yo actualmente poseo. Pero usted estaría contento, porque ha ayudado al amigo, salvó la vida a un hombre y, próximamente, será el más elegante de la ciudad. ¿No se siente usted feliz?... ¿No le han creado un mundo nuevo los números inocentes?

Y antes de que yo saliera de mi sopor mortífero, escribió unos números en un papel y tomándome del brazo, casi arrastrando me llevó por las calles, hablándome de la tragedia, virtudes y deleites de los números.

Yo quería gritar, quería pedirle al vigilante para que aquel hombre me soltara, decirle que me llevaba secuestrado... Pero como en una pesadilla se me anudaba la lengua y caminaba por encima de algodones.

Llegamos a una puerta. Yo estaba inconsciente; un sudor frío me crispaba los nervios. Quería implorarle para que me dejara, porque tenía algo urgente que hacer, que mi madre estaba enferma, que tenía que llevarle remedios... Pero nada, no podía articular una palabra.

Entramos a una pieza. Grandes afiches con números colgados de la pared, extractos de lotería por todas partes, recortes de diarios, números de rifas, bolilleros... Era aquello un arsenal de números.

Me hizo sentar, y, ¡otra vez!:

—Vea este número de lotería, no está premiado, pero mi imaginación lo premió. Con ese dinero imaginario compré estos libros indicados en este catálogo. Poseo una biblioteca rica en libros, de los más raros, que mi imaginación creó y que mi fantasía los lee. Ahora están en camino libros de Francia, de Alemania, de Grecia, hasta del Japón. No he hecho el pedido, pero yo me convenzo de que hice el encargo, de que deben llegar, si no se han extraviado; de que deben llegar aún después de mi muerte. Vea esto otro. Con esta rifa he sacado una casa, que la convertí en dinero y destiné a una fundación que tendrá vida al cabo de unos años, y con el dinero restante —se entiende que imaginario, — pienso ayudar a los desvalidos de la Manchuria. Vea esto que es más interesante...

Pero no había podido alcanzarme el recorte de un diario, cuando atropelladamente una persona entró al cuarto y bruscamente lo tomó de un brazo y casi a empujones lo llevó a la calle.

Cuando salí de mi atolondramiento comprendí que era el mozo del café que le exigía el pago de sus últimos consumos, saldados todos con órdenes escritas en las tirillas blancas de los diarios y que debían ser cobradas en cualquier banco, puesto que en todos poseía dinero. Mucho dinero, que su imaginación frondosa había hecho nacer con los inocentes números soñados.

ESTABA con el enojoso trabajo de dar vuelta sin arrugar la hoja del diario, cuando alguien se plantó enfrente a mí. Con la cabeza gacha, no veía de él nada más que sus pantalones, lo suficiente como para no equivocarme de quién se trataba. Una fría corriente de nerviosidad se deslizó por todo mi cuerpo. Por momentos me sentía fastidiado, con rabia. Y toda esa cólera se me cambiaba por un sentimiento de piedad. Tuve la impresión de que era un polizonte que venía a detenerme, a encerrar mi alma en ese terrible calabozo de sus números. Pero después me condolí al pensar que "El matemático" era uno de los tantos atormentados que buscan un lugar, un amigo donde depositar temporariamente parte de la congoja de su alma que los asfixia. Pensé que el amigo no es sino una ánfora sentimental, necesaria, donde guardamos de tiempo en tiempo parte de nuestras emociones. Necesaria, porque si no se tiene dónde poner lo que desborda nuestro espíritu, se tornaría nuestra vida sombría y amarga.

Levanté, pues, los ojos y tropecé con su sonrisa amiga. Se sentó enfrente de mí. Lo miré, esperando que iniciara la conversación, pero él, con la cabeza levemente inclinada, continuaba abstraído, pensando quizá en su mundo pitagórico. Di vuelta la hoja del diario y me disponía a estudiar el programa de las carreras...

—¡Qué tragedia, señor!...

Dejé el diario y lo miré, abriendo mis ojos todo lo que podía. Pero él continuó en su estado anterior. Los labios estirados y apretados, los músculos de sus párpados cada vez más contraídos. Cinco minutos de silencio y, otra vez:

—¿Qué tragedia, señor!...

¿Estaría soñando con

(Continúa en la pág. 55)

Neal Bose



DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"



... significa

BRILLO e HIGIENE

Su Olor; es Olor de Salud

"BRILLANTE ROYAL" no sólo embellece su casa con un brillo cristalino, resistente y duradero. También la higieniza, pues contiene ingredientes altamente antisépticos y desinfectantes, que matan los microbios y ahuyentan los insectos. Por eso el día que Vd. emplea "BRILLANTE ROYAL" es día de verdadera limpieza, de limpieza a fondo. "BRILLANTE ROYAL" no contiene "perfumes" de dudoso agrado. Su olor es un olor sano y puro. Pida "BRILLANTE ROYAL" si quiere que su casita, no sólo sea limpia y brillante, sino tambien sana e inmunizada contra gérmenes nocivos.

Señora: No insista en "fabricar" cera en su casa. ¡Cuidado! Diariamente ocurren incendios y desgracias....!

"Brillante Royal"

MAS BRILLO con MENOS TRABAJO

Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

DE SOBREMESA

Estos días, el Rosario,
por causas desconcertantes,
ha vuelto a ser el escenario
de una huelga de estudiantes.
Muchachos incorregibles,
sin freno y con buen humor,
que buscan medios posibles
para pasarlo mejor.
Aunque algunos los repudian,
yo los tengo que admirar;
son estudiantes que estudian
el medio de no estudiar.

Senador conozco yo,
orador sabio y conciso,
que opina en todo, preciso,
sólo con un "sí" o un "no".

Dicen que en Austria a un ver-
[dugo,
después de "ejercer un poco",
sin más motivo le plugo
volverse el cuitado loco.
Oportuno es que se intuya
de tal hecho la certeza.
¿No es natural, con franqueza,
que pierda al cabo la suya
quien cortó tanta cabeza?

Por coqueta, doña Irene,
no se podrá jubilar,
pues no quiere declarar
los añitos que ya tiene.

Son no pocos financistas
los que sostienen a coro
que se debe, sin más vistas,
mantener el patrón oro.
¿Por qué secreta razón
con tan continuos clamores
pretenden tales señores
"mantener" a ese patrón?
Que en ese consejo airado
no haya ni engaño ni dolo;
patrón tan adinerado
puede mantenerse solo.

Tancredo

LAS CAMISAS DEL OBISPO



Se cuenta de un obispo, que era tan caritativo, que daba todo a los pobres. Llegó, con tal virtud, a carecer de ropa interior, y cuando sus familiares le hablaban de comprarla, solía responder:

— Sí, sí; ya veremos más adelante.

El ama de gobierno, en vista de tal circunstancia, tuvo una ocurrencia ingeniosa. Dirigiéndose un día al caritativo prelado, le dijo:

— Monseñor: yo quisiera hacer en los ratos perdidos unas camisas para un pobre anciano que no tiene ropa que ponerse; pero no tengo la tela necesaria. ¡Si fuerais tan bueno que me dierais algo para comprar la tela necesaria!...

— Sí, sí, pobrecito viejo — exclamó en seguida el obispo. — Toma para la tela.

A los pocos días recién se enteró el obispo filántropo de que con su ardiente caridad se había hecho una limosna a sí mismo.

Ella. — Entonces, ¿no quieres venir al Colón?...
Él. — No, hija; ya sabes que ronco mucho y no dejaría dormir a mis compañeros de butaca.

EL DESTINO

Zenón, el filósofo, sostenía, como es sabido, que el hombre está sujeto, inevitablemente, a su destino. Su criado admitía el principio, y una vez que su amo le sorprendió robándole, dijo para defenderse:

— No puedo evitar mi destino, que es robar.

— Y ser castigado — repuso el filósofo en el acto, y disponiéndose a hacerle pagar su delito.

DE LUCIO RIVAS

Los pensamientos de algunos hombres son como esos medicamentos para histéricas que llevan el rótulo de "veneno", y no contienen más que agua azucarada.

VISTO Y OIDO

En la joyería:

La nueva rica. — ¿Qué piedra cree usted que quedaría mejor en mi cuello?

El joyero. — La piedra pómez, señora.

— Pero hijita, ¿por qué te pones las medias al revés?

— Porque por el derecho están rotas.

En el consultorio del dentista:

— Va usted a sacarme una muela que tengo al final de la mandíbula izquierda. Está cariada; tiene una punta rota, y se mueve mucho. Supongo que la verá en seguida y no se equivocará, porque además es la única que tengo.

Del Carnet de Bolonio

Característica del diario moderno: salir el día antes de la fecha y traer la crónica de lo ocurrido después de la fecha.

Créase o no, el único animal en que puede encontrarse carne es el carnero.

Es muy probable que el "cante jondo" haya sido inventado por un tartamudo.

Y a propósito: la tartamudez es algo así como el "ralentiseur" de la charlatanería.

Se decía de aquel vejete que era tan pelado porque había pasado la vida echando canas al aire.

Hay mujeres que llevan tales trajecitos de baile, que apenas se sacan el tapado aparece el destapado.

Era tan bajito que se pisaba a sí mismo cuando caminaba.

Así como aquel otro era tan alto que necesitaba subirse a una silla para sacarse y ponerse el sombrero.

Él se afeitaba todos los días, pero quien gastaba más en afeites era su mujer.

A pesar de lo grande, la mula es el animal que se mete con mayor facilidad en cualquier parte.

"En boca cerrada no entran moscas", dice el refrán, pero hay el peligro de que si entraron antes se queden dentro sin poder salir.

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 19)

de desesperante soledad . . . Créame que es eso lo que me ha decidido a abordarla, fuese lo que fuese.

— ¿Tanto valor ha necesitado para decidirse?

— Naturalmente — dijo él, echándose a reír. — Cuesta poco descubrir que no soy de los que abordan fácilmente a las damas. Siempre he sido un zafio para esta clase de asuntos.

— Ingenuo, tal vez; pero yo no diría zafio.

— Entonces me alegro de ser así..., ingenuo como usted dice. Eso significa ser sencillo, sincero, honorable...

— ¡Nada menos!

— Claro que sí: el "Tesoro" de Roget.

— ¿Qué tesoro es ése?

— Una enciclopedia que usamos frecuentemente los escritores. Porque yo soy escritor.

— Esto lo justifica a usted quizá — dijo Susana suavemente, aproximándose más a él. — Los escritores son... diferentes de los demás hombres, ¿verdad? Nunca había conocido a ninguno hasta ahora.

— Ni yo tampoco — se apresuró a declarar él. — Y éste que tiene usted ante la vista es un escritor triste, desesperado, solitario. Usted también parece no ser muy dichosa.

— No lo soy...; pero lo he sido.

— Lo lamento de veras. Yo podría hacer algo quizá...

— No — dijo Susana meneando la cabeza. — Las cosas me han ido mal...

— Si fuese por dinero...

— No se trata de dinero...

— Entonces... ¿de alguien que le interesaba mucho y que...?

— Eso es.

— Lo siento en el alma. Debo confesarle que hace rato que he comprendido que tenía usted una pena.

— Supongo que siendo escritor, usted estudia a la gente y realiza en ella una especie de disección...

— Nada de eso. He podido leerlo en su rostro sin mayor esfuerzo. Porque está escrito en sus ojos, cuando usted sonríe... y en el contorno de su boca..., como si hubiese llorado mucho, y ahora, de pronto, no tuviese más lágrimas.

— Usted debe ser un buen escritor. En apariencia, es muy intuitivo. Aunque puede que todo se deba a que hoy estaba sumamente cansada para molestarme con el "rouge" y el lápiz. Además, no he comido nada.

— ¿Es posible?... ¿Vamos a tomar algo?

— Hace demasiado calor para comer.

— ¿No quiere que demos un paseo? — propuso él resueltamente, levantándose. — Allá arriba gozaremos de un fresco muy agradable.

— ¿Por qué no? — dijo ella, decidiéndose súbitamente, contagiada por el entusiasmo del joven.

Corrieron ambos hacia el ómnibus y treparon al imperial.

Susana se quitó el sombrero y echó la cabeza hacia atrás, respirando con fruición aquel aire sedante, mientras cerraba un momento los párpados. Cuando los abrió, halló que los ojos del joven la miraban con insistencia.

Tal actitud agradó a Susana. Habría querido mostrarse afable con él, estrechar su mano y decirle: "No me tema. Todo lo comprendo perfectamente. ¡Qué tímido es usted, y cuán honestas son sus intenciones, y cómo se siente turbado! Y usted me agrada precisamente porque es así." En cambio, sólo dijo:

— Supongo que tendrá usted un nombre. El mío es Susana. Susana Stanley.

— Es bonito — comentó él simplemente, volviendo a mirarla con gratitud. — Me parece que le queda bien ese nombre. El mío es demasiado vulgar. Me llamo Juan. Juan Carlos Northrup.

Ella lo repitió lentamente. Luego dijo:

— Juan Carlos... En esa forma queda bien. No Juan, a secas, sino Juan Carlos. Así lo llamaré. Cuénteme algo de usted — le pidió de pronto. — Todo lo que pueda.

— ¡Hay tan poco que decir sobre mí! ¿Qué podría contarle!

Hacía tres meses que Juan Carlos estaba en Nueva York. Hasta entonces había trabajado en un banco de una pequeña ciudad del interior. Su ambición desde chiquelo había sido la literatura. Aprovechaba todos los minutos libres de su trabajo para escribir. Leía y releía sus cuentos sin decidirse jamás a presentarlos a ninguna revista. De pronto, cobrando ánimo, se resolvió a enviar a sus "magazines" predilectos las que juzgaba sus mejores producciones. Una tras otra fueron devolviéndoselas. Hasta que un día, cuando esperaba que el correo le llevase de retorno una novela, recibió, en cambio, un cheque por trescientos dólares.

— Imagínese mi emoción, Susana — comentó Juan Carlos. — No se me ocurrió mejor cosa que dejar el empleo y venirme. Ahora comprendo que he sido un tonto abandonando una situación segura para perseguir un loco ensueño.

— Los ensueños, sin embargo, son una parte de nuestra vida. Todo lo justifican. Yo también tuve uno...; pero se ha desvanecido.

Al decirlo, Susana evocó por unos segundos, con profunda tristeza, una escena de ensueño, vivida en lo alto de una colina, sobre un valle distante, bañado por el sol del atardecer... Un dulce, imposible y loco ensueño de felicidad que no se había realizado.

— Ahí está el inconveniente de soñar — dijo Juan Carlos. — Necesitamos tener ilusiones y vivimos por y para ellas... Pero cuando las perdemos, nuestra existencia se trueca en un infierno. Hasta que nace una nueva.

— ¿Acaso ha perdido usted las suyas? ¿Su ambición no era venir aquí y escribir? ¿Qué es lo que no se ha cumplido de su sueño?

— Me parecía, al llegar, que todo lo que tenía que hacer era buscar un cuartito confortable y comprar una máquina de escribir, dejando el resto librado a mi genio recién descubierto. No pensé que mi capital se agotaría tan rápidamente. Y si no fuera por los cincuenta dólares que me produce mensualmente la chacrita que me dejó mi padre, a estas horas estaría en la miseria. Porque en tres meses no he vuelto a vender un solo trabajo. Y lo peor del caso es que me voy convenciendo de que soy incapaz de escribir algo que valga la pena. Ya ve, Susana, en qué amargas realidades ha venido a parar mi ensueño.

— Usted se desanima demasiado fácilmente, Juan Carlos — dijo Susana con dulzura. — ¿Por qué no ha de poder escribir otra obra que merezca el interés de algún editor?

— Quisiera convencerme de ello; pero no lo consigo. Es decir: no lo había logrado hasta el presente. Ahora estoy notando que, gracias a usted, empieza a renacer en mí el optimismo. Nunca había tenido ocasión

(Continúa en la pág. 55)

PARA ADELGAZAR
Use el delicioso
TE TOVAR
y lo conseguirá rápidamente.
CUIDANDO SU SALUD



REUMA

Dos GENIOL juntos varias veces al día calman sus más fuertes dolores y facilitan la eliminación del ácido úrico.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

Los modelos decorativos

Por Héctor Pozzo



Armario servilletero

ESTE servilletero, colocado sobre un mueble: trinchante o aparador, será una nota cálida y de buen gusto en cualquier comedor.

Con tablas de pino blanco, de una pulgada de espesor, se construirá un cajón de veintiocho centímetros de ancho, veintinueve y medio centímetros de altura y quince centímetros de profundidad. A los lados del frente se encolarán y clavarán con clavos sin cabeza dos fajas verticales de cincuenta y un milímetros de ancho. Entre ellas se colocará la puerta, que será de madera terciada blanca de un centímetro de espesor. En el medio del borde izquierdo de la puerta se colocará, para su manejo, un pequeño tirador redondo de madera.

En el interior del mueble se colocarán dos tablas horizontales para formar tres compartimientos de igual altura, lo que permitirá alojar cómodamente doce servilletas arrolladas en su correspondiente aro.

El armarito se completará con una base o zócalo de cinco centímetros de altura, al cual irá atornillado.

El motivo de la puerta y el de las fajas laterales se pirograbará, coloreándose todo el mueble con tintas especiales y lustrando a muñeca con lustre incoloro.



LA MODA FEMENINA



Dibujos de M. R. de Siegrist.

Para sport o uso diario es este ensemble realizado en fina lana amarilla. El saco tiene bonitos empiécements y cierra con un botón. La blusa es de surah.

Ensemble indicado para la presente estación. La pollera es de lana azul y la blusa con corte de chaleco de marocain. El saco tres cuartos es de fina lana quadrillé.

De fina lana es este tailleur fantasía. La pollera de corte sencillo tiene una tabla que le presta amplitud. El saco con pequeñas alforzas es juvenil y sentador.

Ensemble de lanilla. El vestido tiene mangas cortas y cierra con botones de fantasía. El saco de corte muy distinguido tiene pespuntes que forman un canesú.

mañanas primaverales

Lo que anuncia París

En organdí chiné está realizado este vestido de baile. Un amplio volado cortado al sesgo, dispuesto en forma novedosa, le confiere una delicada elegancia y distinción.

De tul es este modelo para la noche. La falda está cortada con originalidad y tiene amplitud. Una capa de tul con volados plissé adorna el corsage. Es un modelo vaporoso.



Sobre un vestido de crêpe negro de corte sencillo y con escote muy pronunciado en el frente, luce esta capa de tul con volados dispuestos con gracia

Este modelo indicado para la presente estación, es una fiel reproducción de la nueva silueta. Está realizado en satín negro; un gran lazo adorna el talle.

En taffeta quadrillé, fondo blanco con rayas negras, está confeccionado este modelo. Los brazos y el gran escote están adornados con flores.

París impone las túnicas y las lentejuelas y este modelo reúne ambas cosas. La falda es de crêpe y ofrece un bonito contraste con las lentejuelas.



La falda de este modelo es de crêpe color negro y cae muy bien sobre la silueta. El "smoking" de piqué de seda blanco, cierra con un botón.

Sobre una falda de crêpe negro luce esta túnica de lamé plateado. Los recortes prestan al modelo mucho chic. Un cinturón de metal señala el talle.

tardes en el jardín

Modelo 412
Para talles desde el 42 al 50.

Vestido para media estacion, realizado en fina lana blue. El corsage tiene solapas muy novedosas y grandes botones. Tablas prestan amplitud a la falda.

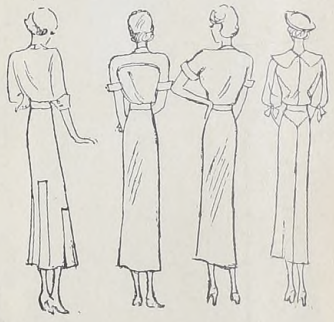
Precio del molde: $ 2.00



Modelo 413
Para talles desde el 42 al 54.

Vestido confeccionado en lana angora beige. El cuello constituye un detalle interesante. Las mangas y el corsage están adornados con botones.

Precio del molde: $ 2.00



Modelo 414
Para talles desde el 42 al 54.

De jersey de lana es este sencillo y práctico vestido para deportes. Las mangas están montadas con chic. Lo adornan bolsillos y botones.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 415
Para talles desde el 42 al 50.

En jersey rayado está realizado este vestido. La disposición de las rayas es chic. La falda cortada con un ligero godet tiene amplitud.

Precio del molde: $ 2.00

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 85)

El golf en Rosario de la Frontera



La señorita de Beláustegui ensayando un golpe.



María Elena Beláustegui y Carlos Ledesma, durante un partido de golf.



Angela González Alzaga y María Antonia y María Elena Beláustegui, y Carlos Ledesma, José Luis Cantilo (h.) y Francisco Jorge.



José R. Pereyra Iraola y su esposa Enriqueta Bosch.



Hersilia de Anchorena y Carlos Ledesma en pleno juego.

Fotografías de Bejarano.

"LIBRE DE LAS SIETE MANCHAS QUE AFEAN LOS DIENTES...





TUBO GRANDE de 56 gramos

Las 7 MANCHAS que empañan la belleza de la dentadura provienen de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas y tabaco. Todas las elimina el Colgate.

Uso Colgate, el dentífrico de doble acción, que ahora cuesta sólo 70 ctvs."

TODO lo que comemos y bebemos mancha la dentadura. No se nota a simple vista, pero gradualmente afea el brillo y hermosura de los dientes.

Hay 7 clases de manchas, químicamente diferentes, que no ceden a una simple cepillada. Es indispensable la doble acción de limpieza que realiza Colgate.

1ª Disuelve y elimina casi todas estas manchas.

2ª Su acción pulidora elimina las demás, porque contiene el mismo ingrediente pulidor especial que usan los dentistas.

Además, la penetrante espuma del Colgate desaloja, de entre los intersticios de los dientes, las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries.

El uso del Colgate es sumamente agradable: su sabor delicioso deja el aliento puro y perfumado; la boca fresca.

Use Colgate después de cada comida...Cuesta sólo 70 ctvs. el tubo grande. Compre hoy un tubo y confíe en la doble acción del Colgate, que elimina las 7 manchas de su dentadura y revela el natural encanto de su sonrisa.

IGUAL CALIDAD Y CONTENIDO QUE ANTES A $ 1.20

UNA VERBENA ESPAÑOLA



Antonia Mercé (La Argentina), la gran danzarina que de nuevo nos visita, fué objeto noches pasadas de un cálido homenaje de simpatía de parte de sus compañeras y amigos en el teatro. Heta aquí rodeada de un grupo de figuras conocidas en los escenarios porteños, en la verbena española que en su honor se llevó a cabo noches pasadas en el teatro Avenida.

Fotografías especiales de "El Hogar".



Rosita Rodrigo, que ha señalado su actuación en el teatro con actividades distintas, como danzarina primero y como intérprete de óperas más tarde, aparece acompañada por el marqués de Foronda, y el doctor Carlos Funes, subdirector de nuestro colega "La Prensa".

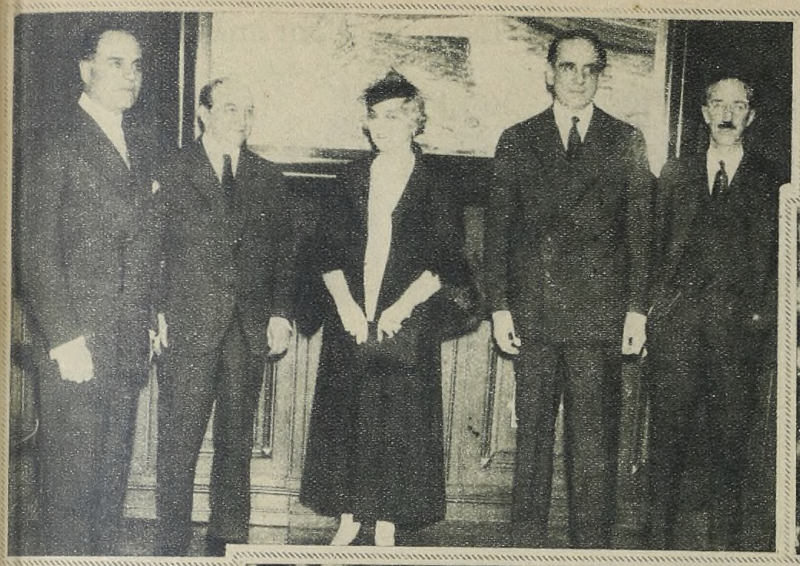


El difundido cronista teatral Pablo Suero, amigo de todas las estrellas de primera magnitud y amigo también de las verbenas, está aquí junto a Antonia Mercé, en cuyo homenaje se realizó la interesante fiesta del teatro Avenida.



La eximia actriz Lola Membrives, está tratando de convencer al poeta Fernández Moreno, a fin de que ensaye un poema teatral para el año próximo, en que ella regresará a Buenos Aires.

CONFERENCIA EN EL JOCKEY CLUB



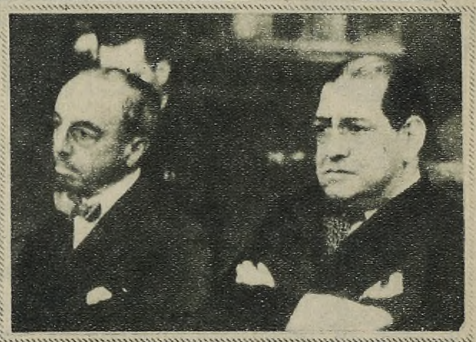
El doctor Angel Acuña, que disertó en el Jockey Club sobre "Don Segundo Sombra", de Ricardo Güiraldes, aparece en la presente fotografía, acompañado de la señora Adelina del Carril, viuda del malogrado escritor, y de Félix de Alzaga Unzué, Alberto Palacios Costa y Horacio Bustillo



Aspecto que ofrecía el recinto de la Biblioteca "Carlos Pellegrini" durante la disertación del doctor Angel Acuña, sobre la novela de Güiraldes. En primera fila aparecen los miembros de la C. D., la señora del Carril y don Manuel Güiraldes (hijo).



El doctor Joaquín S. de Anchorena, con su esposa, la señora Enriqueta Salas, y de las señoras de Peña, de Paunero y Peña de Alzaga Unzué.



El senador nacional por la provincia de Santa Fe, doctor Francisco Correa, acompañado del señor Alfredo Olmos, durante la disertación del doctor Acuña, que constituyó una nota de singular interés literario.

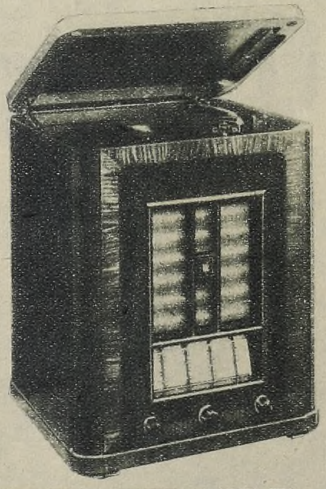


TELEFUNKEN selección luciente entre las grandes marcas de radio, síntesis de exquisitez, autenticidad, finura y alto rendimiento. Luminar de primera magnitud. Es así que justicieramente debe calificarse los receptores de esta gran marca alemana. Son toda una revelación para quienes buscan lo noble, progresista e ingenioso en instrumentos musicales, modulados por la maravillosa onda "hertziana".

TELEFUNKEN - SUPER
"Bayreuth"

El majestuoso aparato para ondas cortas y normales, muy selectivo y de largo alcance. Tiene "Ortoscopio", controles de tono y sensibilidad, compensación de "fading", antena auxiliar interna y muchas otras innovaciones. Se suministra en un hermoso gabinete de "Vulcanit" inalterable.

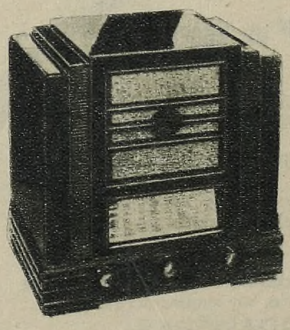
Para corr. alternada m$n. **650.—**



TELEFUNKEN - SUPER
"Fono-Nauen"

Excelente "combinado" para radio y discos gramofónicos. Circuito superheterodino Telefunken de aguda selectividad. Altoparlante electrodinámico. Motor eléctrico de marcha silenciosa con freno automático. Fonocaptor Telefunken de amplia gama cromática. Gabinete de finísimo nogal con aplicaciones de "Vulcanit"

Para corr. alt. m$n **465.—**
Para corr. cont. „ **480.—**



TELEFUNKEN - SUPER
"Nauen"

Un eficiente aparato para la recepción de ondas normales que brindará durante mucho tiempo un rendimiento altamente satisfactorio. Combina la comprobada excelencia de sus cualidades acústicas con otros importantes detalles de orden técnico. En regio gabinete de "Vulcanit".

Para c/. altern. m$n. **295.—**
Para c/. contin. „ **299.—**

En venta en las buenas casas del ramo.

Pida folletos ilustrados

TELE FUN KEN

TELEFUNKEN

Av. DE MAYO 869
BUENOS AIRES



SALUS FAVORECE LA FUNCION RENAL



SALUS, la yerba sabrosa, aguantadora y económica, favorece la eliminación y asegura el perfecto equilibrio de la función renal. Además regula el tono nervioso asegurando sueño reparador y tranquilo. Tome siempre Yerba SALUS. Exíjala en sus higiénicos envases de 1/4 kilo y 1 kilo en toda buena despensa o almacén.

Paq. 1 kilo $ 0.80
Paq. 1/4 kilo „ 0.20

SALUS

CADA 12 MATES CUESTAN SOLO 1 CENTAVO

EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA — MACKINNON & COELHO LTDA. COMPAÑIA YERBATERA VICTORIA 2666 BUENOS AIRES — EL PABELLON CUBRE LA MERCADERIA

VALDA

UN RESFRIADO MAL CUIDADO
es una puerta abierta
á todas las ENFERMEDADES de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES
¡ NO DESCUIDE V. JAMAS UN CONSTIPADO !
PUEDE V. CURARLO
EN POCOS DIAS, Y A POCO COSTO
con el empleo de las

PASTILLAS VALDA

Pero, sobre todo, no emplee V. sino las
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
las que se venden solo
EN CAJAS
con el nombre VALDA (M. R.)
en la tapa y nunca de otra manera

De La Plata y Florencio Varela



Monseñor Dionisio R. Napal en el momento de bendecir la bandera colocada en el mástil de las nuevas dependencias de la policía caminera de la provincia, en Florencio Varela.



Durante la misa de campaña, acto al que concurrió el gobernador Martínez de Hoz y sus ministros.



Monseñor Napal pronunciando su vibrante discurso después de haber oficiado la misa de campaña.



El presidente del Jockey Club de La Plata, doctor Huberto Vignart, rodeado de un grupo de socios durante el almuerzo campestre realizado hace poco en la nombrada localidad.

Fotografías de Mela.

NOTAS DE ADROGUE



El secretario del Consejo Escolar de Adrogué, señor Julio Arín, en el momento de leer su discurso en el acto de homenaje a la memoria de la señora de Ramognini, primera maestra y directora de la escuela número 1.

Fotos de Fernández Seijo.



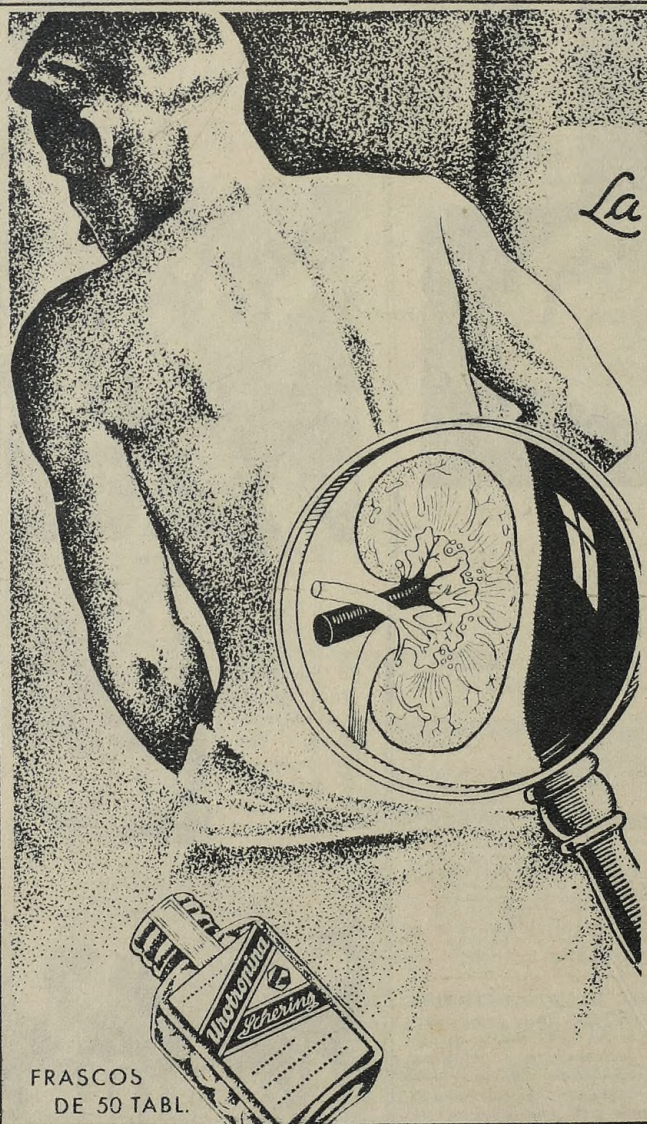
Parte de la concurrencia que asistió al cementerio local de Adrogué para tributar un homenaje a la memoria de la educadora Jesús Iglesias de Ramognini.



Maestras y alumnos de la mencionada escuela, que concurrieron a la inauguración del monumento a la señora de Ramognini.



Otro conjunto de educadoras y alumnos que hicieron acto de presencia en el homenaje, que alcanzó los contornos de un acto recordatorio de grandes proporciones.



La desinfección de los riñones

Los riñones, por su misión de obrar como filtros de la sangre, están expuestos constantemente a infecciones y desgastes prematuros. Dolores en la espalda, especialmente en la región lumbar, cansancio, debilidad y malestar general, son muchas de las veces los signos que revelan el mal funcionamiento de los riñones. En este caso es necesario que ayude a su organismo, mediante una desinfección interna eficaz por medio de la UROTROPINA, recomendada por los médicos más eminentes contra las infecciones de los riñones y de las vías urinarias. La Urotropina aclara la orina turbia, hace cesar los dolores, detiene la formación de cálculos y arenillas e influye muy favorablemente sobre las inflamaciones del aparato urinario.

Insista en el envase original "Schering" de 50 tabletas. Pida

FRASCOS DE 50 TABL.

siempre **Urotropina** Schering

También el color de las uñas tiene importancia en una toilette chic

DICE AUGUSTE

LA FAMOSA MODISTA DE LAS NOVIAS



EN LOS DELICADOS TONOS DE CUTEX - *agrega* - SE ENCUENTRAN LOS MAS APROPIADOS PARA CADA CASO

La mujer elegante ya no se conforma con aplicar a sus uñas un esmalte de color agradable... La sutileza femenina, siempre en busca de detalles que realcen su gracia, ha descubierto que el tono de las uñas debe armonizar con el resto de la toilette. Para responder a esta nueva exigencia de la moda, Cutex ha creado seis preciosos tonos de esmalte, entre los cuales hallará usted el que más se preste para sus distintas toilettes: Natural, Rosa, Coral, Cardenal, Granate y Rubí.

UN METODO TAN SENCILLO! Quite la vieja capa de esmalte con el Quita Esmalte Oleoso Cutex. Lávese bien las manos con agua caliente y cuando estén perfectamente secas, aplique cualquiera de los hermosos tonos del Esmalte Líquido Cutex, empezando en el borde exterior de las medias lunas.

NO DESLUZCA SUS MANOS
con esmaltes inferiores

Pero el aspecto "chic" no se consigue con cualquier esmalte. ¡Elija Cutex! Cutex no se quiebra... no se descascara, no se decolora como muchos productos inferiores.
¡Y es tan fácil y tan cómoda la aplicación del Esmalte Líquido Cutex! En menos de cinco minutos tiene usted sus manos hermoseadas con una fina capa de brillo encantador que se mantiene por largos días sin saltar ni decolorarse. Destaque usted también su elegancia con el máximo de gracia. Compre hoy mismo los distintos tonos del Esmalte Líquido Cutex y úselos armonizando con sus vestidos, de acuerdo a las indicaciones que acompañan a cada frasco. Precios: $ 0.70 y $ 1.50 en la Cap. Feds Unico Concesionario: H. E. Herzfeld, Río de Janeiro 233, Buenos Aires y en Montevideo: P. Ferrando, Sarandí 675.

¡NUEVO! - *EL QUITA ESMALTE OLEOSO CUTEX! Ahora la mujer meticulosa tiene un quita esmalte que elimina los inconvenientes de los ácidos. El aceite, especial que contiene el nuevo Quita Esmalte Cutex evita que la cutícula se seque y da a las uñas una superficie limpia y lisa, ideal para aplicar el esmalte.*

Cutex *Esmaltes Líquidos*

Notas gráficas de Mendoza



Grupo de concurrentes a la fiesta organizada en el Plaza Hotel por la colonia británica.



Aspecto del salón de baile del Plaza Hotel durante dicha reunión.



Parte de los asistentes a la reunión realizada en casa de los esposos Arenas-Moyano, la cual asumió interesantes proporciones.



El ex interventor nacional, Dr. José María Rosa, durante la demostración que se le hizo objeto durante su estada en Mendoza.



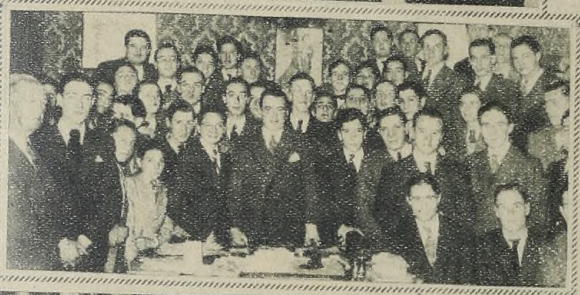
Los dos equipos de polo que recientemente sostuvieron un interesante encuentro preliminar al campeonato interprovincial de Cuyo.

Fotos de López Medina.

Actualidades metropolitanas



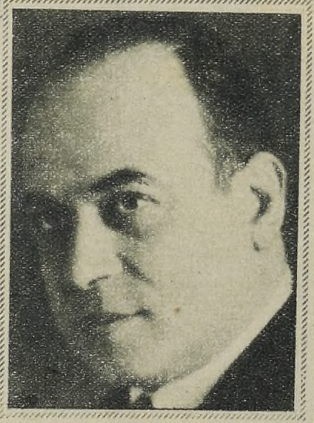
El doctor Enrique Larreta, en el momento de dar lectura de su obra "Roma", que será dada a conocer en el teatro Argentino, cuyo elenco acaba de ser reforzado con Nedda Francy y Lucila Wells.





Grupo de alumnos de la Escuela Industrial Oeste de la Capital, acompañando al ex director de la misma, ingeniero José Pagés, a quien hicieron objeto de un homenaje, con motivo de su retiro del establecimiento

Concurrentes a la fiesta infantil que se llevó a cabo recientemente en la residencia particular del señor Manuel Zalazar y señora, en obsequio de las pequeñas amiguitas de sus hijas.



Señor Pedro Rubbione, profesor de piano que dió en La Peña un recital de sus canciones escolares, que merecieron los elogios de la selecta concurrencia que llenaba el recinto.



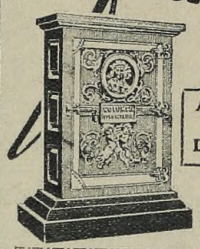
Placa de homenaje al practicante de medicina, señor José Arturo Echenique, obra del escultor Luis Perlotti, que será inaugurada el día 26 del corriente en el Pabellón Penna, del Sanatorio Santa María, en Córdoba.



El escritor Fernando Jáuregui, que ha sido nombrado académico correspondiente por la Academia Hispano Americana de Ciencias, Artes y Letras de Cádiz. Este escritor es, además, miembro de la Academia Americana de la Historia y del Instituto Sanmartiniano y correspondiente de la Sociedad Geográfica de Lima.



Confianza en el futuro...



Alcancía para DOTE

¿Cómo inspirarla a nuestros hijos?

Obteniendo para ellos una DOTE en COLUMBIA que crea un capital desde el mismo momento de contratarla y que COLUMBIA entregará al Dotado, al cumplir 21 años de edad, aún cuando sus padres hayan desaparecido.

Los niños, utilizando la alcancía COLUMBIA que acompaña a cada DOTE, se habituarán al ahorro y cooperarán al pago del servicio de la DOTE.

Esta será la base del futuro.

Sociedad Anónima Nacional de Seguros

COLUMBIA

RIVADAVIA 409 - Buenos Aires.

Enviándonos este cupón ampliaremos detalles.

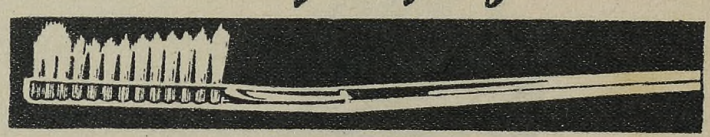
Nombre .....

Dirección .....

UN Cepillo de Dientes GASTADO no puede limpiar bien



COMPRESE UN Pro-phy-lac-tic



Hay cepillos Pro - phy - lac - tic de cuatro tamaños (extra grandes, adultos, jóvenes y niños); de tres grados (duro, mediano o blando) y de 6 atrayentes colores distintos y también blancos.

Exija siempre su Pro - phy - lac - tic en la cajita amarilla, mundialmente conocida.

Desde hace 40 años los mejores dentistas del mundo recomiendan cepillos

Pro-phy-lac-tic

Al fin un nuevo y exquisito polvo facial que no deja brillo en la nariz

Tras largo y paciente estudio, la antigua casa Atkinson de Londres — proveedores de finos perfumes para el tocador a la Real Casa Inglesa y de la más rancia aristocracia del Viejo Mundo desde hace 136 años — acaba de crear un nuevo y moderno polvo facial que ha sido denominado "ATKINSON N° 24". Posee cualidades de extraordinaria fineza, sutil aroma y firme adherencia y la culminante característica de que no deja brillo al ser aplicado, pues han sido totalmente eliminadas las materias brillantes que reflejan la luz y dan brillo al cutis — especialmente la nariz — como ocurre con los polvos comunes.

Su exquisita fineza, sutil fragancia y suavidad de matices transmite personalidad, distinción y frescura. Hasta que punto le satisfacera sólo podrá comprobarlo una vez que lo haya usado.

Hay 10 atrayentes tonos — uno para cada color de cutis: desde el rubio más claro al trigueño más moreno.

Adquiera ahora mismo una caja de este polvo - verdadera joya de tocador - que podrá obtener en toda perfumería o farmacia, al precio de solamente - $ 0.70 la caja; - Cada caja contiene además el obsequio de un cisne, gratis.

POLVO FACIAL

ATKINSON N° 24

EN 10 HERMOSOS TONOS



Solamente $ 0.70 la caja

y además un cisne GRATIS

By Appointment

ATKINSON

of Bond Street Londres

Proveedores de la Real Casa Británica



UN PRODUCTO DISTRIBUIDO POR MAYON - BS. AIRES

EL CONGRESO EUCARISTICO



• La señora Adelia María Harilaos, vicepresidenta primera del Comité Ejecutivo del Congreso Eucarístico, es una de las damas cuya vida puede señalarse como un ejemplo de dedicación en favor de los altos ideales humanitarios. Presidenta de la Sociedad Nacional de Beneficencia, su obra filantrópica es de aquellas que se destacan entre todas por el espíritu que la anima. Su nombre tiene derecho, pues, a figurar con honor entre las muy ilustres señoras de la sociedad argentina.



• La señora María Unzué de Alvear es, a su vez, por su abolengo y su prestigio, una de las señoras que mayores títulos puede ofrecer a la consideración de sus semejantes. Vicepresidenta del Comité Ejecutivo del Congreso Eucarístico, ha dedicado a la mejor realización de este gran certamen del catolicismo, su extraordinaria capacidad de labor y su inmensa fe en los sentimientos religiosos de la sociedad porteña, en la que ocupa, a justo título, un puesto de honor



• Monseñor Daniel Figueroa, presidente del Comité Ejecutivo del XXXII Congreso Eucarístico, ocupa este importante cargo de tanta responsabilidad, en mérito a su reconocida aptitud de organizador, puesto al servicio de iniciativas importantes. En estas circunstancias en que fué necesario desplegar gran acción, monseñor Figueroa ha tenido oportunidad de evidenciar que su elección para el cargo no estuvo equivocada.

"EL HOGAR" correspondiente al 28 de septiembre próximo está destinado por completo a destacar el magno acontecimiento que para nuestro país significa la celebración del XXXII Congreso Eucarístico Internacional. Decir que se trata de un número extraordinario no es, acaso, reflejar con exactitud su contenido. Se trata, sí, de un número especialmente dedicado a esa gran solemnidad religiosa que en tan alto modo honra a nuestro país; dedicado a la solemnidad en sí, motivo conmovedor de recogimiento cristiano y católico, y, además, a los peregrinos que de los cuatro puntos cardinales vendrán a Buenos Aires deseosos en esta oportunidad de rendirle a Cristo Rey el homenaje de su devota presencia.

Con este criterio "EL HOGAR" ha reunido en el número de referencia no solamente todos los materiales que puedan tener relación con el desenvolvimiento de la Iglesia y la religión en la República Argentina, sino también aquellos que en la forma más precisa alcancen a llevar al conocimiento de los peregrinos un concepto cabal de nuestra patria, como país de turismo y como pueblo de cultura.

El mencionado número de "EL HOGAR", pues, estará adornado con las fotografías más hermosas de los lugares de turismo de nuestro suelo; llevará una historia detallada de nuestras imágenes milagrosas y de las instituciones católicas argentinas, y tanto en la parte artística como en la literaria, contará con la responsabilidad de las firmas de los escritores, pintores y dibujantes más prestigiosos del país.

"EL HOGAR" ha querido rendirle así su homenaje al XXXII Congreso Eucarístico Internacional, y está seguro de que en tal forma no ha hecho sino reflejar en esta oportunidad tan auspiciosa los sentimientos de las familias argentinas, en cuyo seno el amor a Dios y el amor a la patria son las bases de una sólida contextura social.

UN "COCKTAIL - PARTY"



● Interesante instantánea de la señorita María Lía Ortega Belgrano y del señor Pedro Christophersen Alvear, obtenida durante la fiesta ofrecida por la señorita Marta Ezeiza Raybaud con motivo de una fecha íntima.



● Grupo de concurrentes a la misma reunión. Aparecen en esta fotografía Marta Ezeiza Raybaud, Angélica Costa Paz y Marta Méndez Gonçalves, y Miguel Ezeiza (hijo), Carlos Sojo Bonorino y Sebastián Casares.



● Un aparte durante la danza: Marta Ezeiza Raybaud, Gustavo García Uriburu, Alicia Barreda y Matías Mackinlay Zapiola.



● Después del baile, un descanso reparador. He aquí a las señoritas Inés Lavalle Lezica, Isabel Vedoya y Lola Holmberg Bosch, y los señores Jorge Mihanovich Guerrero, Alejandro Casares y Carlos Sojo Bonorino.



● Parte de los concurrentes al "cocktail party" ofrecido por la señorita Marta Ezeiza Raybaud.

Fotografías especiales de "El Hogar".



LOS ORIGINALES PEINADOS DE GRETA GARBO

La actriz con mayor personalidad de cuantas actúan en la pantalla nos ha ofrecido en cada película un nuevo peinado. Y así hemos visto su cabeza adornada de la más original manera en "Romance", con bucles y flequillo que en cualquier otra mujer habrían resultado ridículos. Y en "Susan Lenox" con su cabellera lacia y larga, peinada con desgano. Y en "Como tú me deseas" con sus ensortijadas guedejas rubias formando un marco irregular. Y por último en "Reina Cristina", con su peinado más exótico y más curioso que nunca. Y, sin embargo, ninguno de ellos bastó para afearla. Pues con ellos Greta Garbo fué siempre la misma criatura personalísima que tanto admiramos.



ROMANCE DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS

EL DIAMANTE

PODRIAMOS decir, sin temor a equivocarnos, que el romance del diamante está escrito con sangre, basado casi exclusivamente en el dolor y en la desdicha. Acaso sea ésta la piedra preciosa sobre la cual más leyendas han sido tejidas, algunas ciertas, improbables otras e increíbles muchas. Pero casi todas registran episodios trágicos, en los cuales se han visto envueltos nombres de monarcas, de reinas, de hombres de estado y de eminencias de toda índole. Estas leyendas destacan, sobre todo, la individualidad y el romance que las joyas en general han tenido a través de todas las épocas, fuertemente ligadas a la existencia de sus poseedores. Aquí, un diamante que ocupa el centro de una tiara, cuenta una historia galana, amorosa y llena de intrigas. Allí, otra gema que brilló en el pecho de algún caballero en el instante que la guillotina tronchó su vida. Y por todas partes hay diamantes que marcan épocas, que señalan fechas inolvidables en la historia de grandes mansiones y de familias nobles.

Desde tiempos inmemoriales los hindúes otorgaban a este mineral un elevadísimo significado, considerándolo como un bien que había estado oculto entre los tesoros del Omnipotente y revelado luego al hombre para que con él fortificase su gloria y su poderío. El uso de tal piedra sobre la frente, implicaba el dominio de un poder muy grande, tanto que quien lo llevaba ningún peligro debía temer. Era invulnerable.

Indudablemente, ejerció siempre esta gema una marcada influencia sobre la mentalidad humana. La famosa tragedia del "Koh-i-Noor", el más mentado de todos los diamantes que existieron y vinculado con fortunas de imperios, así lo prueba. Sostúvose en un tiempo que el color del diamante cambiaba de acuerdo con la falsedad o la nobleza de quien lo usaba, y que sus distintos tonos eran un reflejo espiritual del corazón de su dueño. Fué quizá ésta una de las razones por la que las piedras blancas siempre fueron más estimadas. A ellas, la leyenda, la ciencia y la moda, les atribuye un valor más notable.



PENDANTIF DE ORO CON RUBIES Y DIAMANTES

Dícese que fué cedido por un príncipe de Médicis a un emperador mogol de la India y comprado por Earl Canning cuando era gobernador. Luego pasó a manos de la última marquesa de Clanricarde, y de allí a las del vizconde Lascelles, su actual poseedor. Este pendantif, trabajado por uno de los artífices italianos de mayor fama, está considerado como uno de los ejemplares más finos del Renacimiento en joyas.



JOYAS CORRESPONDIENTES AL TESORO DE LOS EMPERADORES MOGOLES EN DELHI (INDIA)

En el centro aparece un adorno de turbante con rubíes y esmeraldas talladas y diamantes blancos, además de una perla. Arriba, sobre la parte izquierda, se ve un accesorio de toilette de una princesa hindú, con adornos de esmeraldas y rubíes. Sobre la derecha, un amuleto enjoyado con rubíes y esmeraldas talladas. Abajo, a la izquierda, un pendantif con rubíes y esmeraldas, y sobre la derecha una hebilla engarzada con diamantes, rubíes y una esmeralda. Todas estas joyas son de procedencia hindú y pertenecen al lejano siglo XVII.

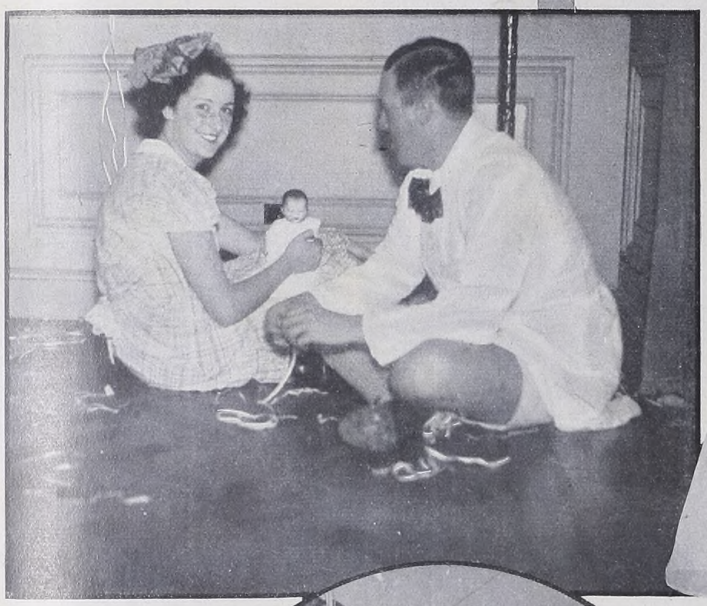
Dícese que el "Koh-i-Noor" fué usado en contiendas guerreras por Karna, héroe mencionado en el "Maliabliaruta", y que luego de múltiples alternativas fué cedido a la corona de Inglaterra por la Compañía de la India Oriental.

El "Esperanza", asegúrase que está maldito. Fué obtenido en la India por Tavernier, un explorador francés, y vendido a Luis XIV. En 1856 lo poseía Mr. Henry Thomas Hope ("hope", palabra inglesa, significa esperanza; de ahí proviene su nombre), quien lo compró en diez y ocho mil libras esterlinas, y de él pasó a manos de lord Francis Hope. Su esposa, al divorciarse de él, atribuyó su desdicha a tal gema, que fué a poder de Mr. Weil, un comerciante en joyas de Londres. Este lo vendió a un joyero de Nueva York, quien, al no poder encontrar nadie que se lo comprase, estuvo al borde de la ruina. La desdichada gema encontró, al fin, comprador en la persona de Jacques Colot financista francés, que lo adquirió en sesenta mil libras esterlinas y lo vendió a un príncipe ruso llamado Kanitovski. Este se lo prestó a una actriz y la mató de un balazo la primera noche que ella lo exhibió en escena. Pocos días después el noble fué asesinado por los revolucionarios. A su vez, tampoco Colot pudo librarse de la endemoniada influencia del "Esperanza", pues a poco enloqueció y se suicidó. El poseedor siguiente fué Simón Monthárides, un joyero griego, que se arrojó a un precipicio. De Monthárides pasó la gema a manos de Abdul Hamid, que poco tiempo después fué destronado. La víctima siguiente fué Mr. Habid, que la compró y exhibió en Londres en junio de 1909. En el mes de noviembre de ese mismo año, Mr. Habid pereció en el naufragio del buque francés "La Seyne". En 1911 su dueño era Mr. Edward McLean, *(Continúa en la pág. 77)*

UN BABY PARTY



● Señoritas María Elena Lassalle Ocampo y Alicia Amaya y el señor Alfredo Blousson, durante el "baby-party" realizado hace pocas noches en casa de la señorita Nelly Lacabanne.



● Dos de los invitados al "baby-party" en una pose de acuerdo a las circunstancias.



● El señor Julio Panelo, que concurrió con un traje de colegial, en un aparte con una de las invitadas.



● Otro interesante nucleo de participantes en el "baby-party" realizado en casa de la señorita de Lacabanne.



● En "petit-comité" se reunió este grupo de señoritas y jóvenes en una fiesta cordial que revistió interesantes contornos.



● La dueña de casa, señorita Nelly Lacabanne, y el señor Guillermo Ruiz Guiñazú, con los atavíos que lucieron en la citada reunión.

Fotografías de "El Hogar".

ANTONIA MERCE, "ARGENTINA", HA VUELTO A

POR AGUSTIN

AUN no se ha alzado el telón, y ya caracolea en los espectadores una emoción unánime.

Las mujeres se olvidan unos minutos de sus "toilettes"; los hombres, de admirárselas.

Y es que todos se preparan, pregustándolo, a gozar del espectáculo de la Gracia y de la Armonía.

• Y "Argentina", espigada, grácil, carne toda espíritu, danza.

Ya no oímos el piano, ni ella, posiblemente, tampoco.

Vemos su dentadura deslumbrante, abierta en sobradora sonrisa su ancha boca. Vemos los dos puntos de luz de sus ojillos, recogidos como en una jocunda y altanera miopía.

Y ata nuestras retinas, en supremo deleite, el movimiento de sus brazos y de sus pies, de su cabeza y de sus hombros, de su cintura quebradiza, de su cuerpo todo, que al sonar de sus castañuelas únicas se impregnan de sabias cadencias.

• El moruno gemido que corre a través de las notas de la Serenata, de Malats, resbala por la figura de la danzarina, al tiempo que sus movimientos recogen y devuelven la bella música, transformada en plástica, en esa plástica que en Antonia Mercé es emoción refinada y vibrátil.

• En seguida, en la jota valenciana de Granados, "Argentina" se torna leve, aérea, se inmaterializa.

Pero remata la danza arqueado el busto, en alto los brazos, en un inopinado gesto juncal.

Después de ser arrastrada por los vientos, la flecha se ha clavado, de golpe, en el suelo, ante nuestros ojos atónitos.

• Mas he aquí que "Argentina" no puede ser ahora ni la figura bravía que domeña a la música, ni



TANGO FLAMENCO.



DANZA DE



JOTA VALENCIANA.



BOCETOS GITANOS.

Gitanerías de tu alma
en fantástica embajada
van llevando por el mundo
Antonia Mercé, tus danzas.
Sonríen tus castañuelas
con frescura de cascada,
y el martillo de tus tacos
remacha tus filigranas.
Falla, Albéniz y Granados
te ofrendaron sus motivos,

• FRANCISCO

A BAILAR EN LA CIUDAD QUE LA VIO NACER

STIN REMON



DE FUEGO



RUMBA.

impulsada por ésta, voluta de humo. Porque ahora baila sin música.

Sola, en medio del señorial escenario, acompañándose únicamente de sus castañuelas mágicas, la bailarina se complace en lanzar el audaz desafío.

El público no sale de su asombro, sino para ovacionar a la artista. Y se oyen entusiastas ¡bravos!

El que nosotros lanzamos es, quizá, el más fervoroso y elocuente. Porque nos limitamos a exclamar en un murmullo: ¡Alabado sea Dios!

• Impetuosa y retorcida, crepitante de ardor, en la Danza del Fuego es ella también una llama viva.

La escultura viva de una llama.

• Maja auténtica de Goya, el donaire suntuoso de que hace gala en Castilla, de Albéniz, se convierte en gesto garrido y zumbón cuando baila Ecos de Parranda.

El pañuelo a la cabeza, el mantoncillo en los hombros, entonces es la expresión cabal de la chulapona madrileña de fines de siglo.

La expresión cabal, porque la sazona con un punto de donosa caricatura, con lo que su humanidad, al solazarse, se redondea.

• Sin tiempo para llevarlos a casa, hemos tenido que concurrir al espectáculo con los dos tomos de "Vidas paralelas" de Plutarco, que un amigo nos devolviera por la tarde.

Cuando ha terminado de bailar la maravillosa Danza 5ª, de Granados, pareciéndonos poco el homenaje del aplauso, casi le arrojamos al escenario los volúmenes. Desde luego, el insigne maestro de Trajano no nos lo hubiera censurado.

• Antonia Mercé, "Argentina", ha vuelto a bailar en la ciudad que la vió nacer. ¡Muchas gracias, señora!



DANZA DEL FUEGO.



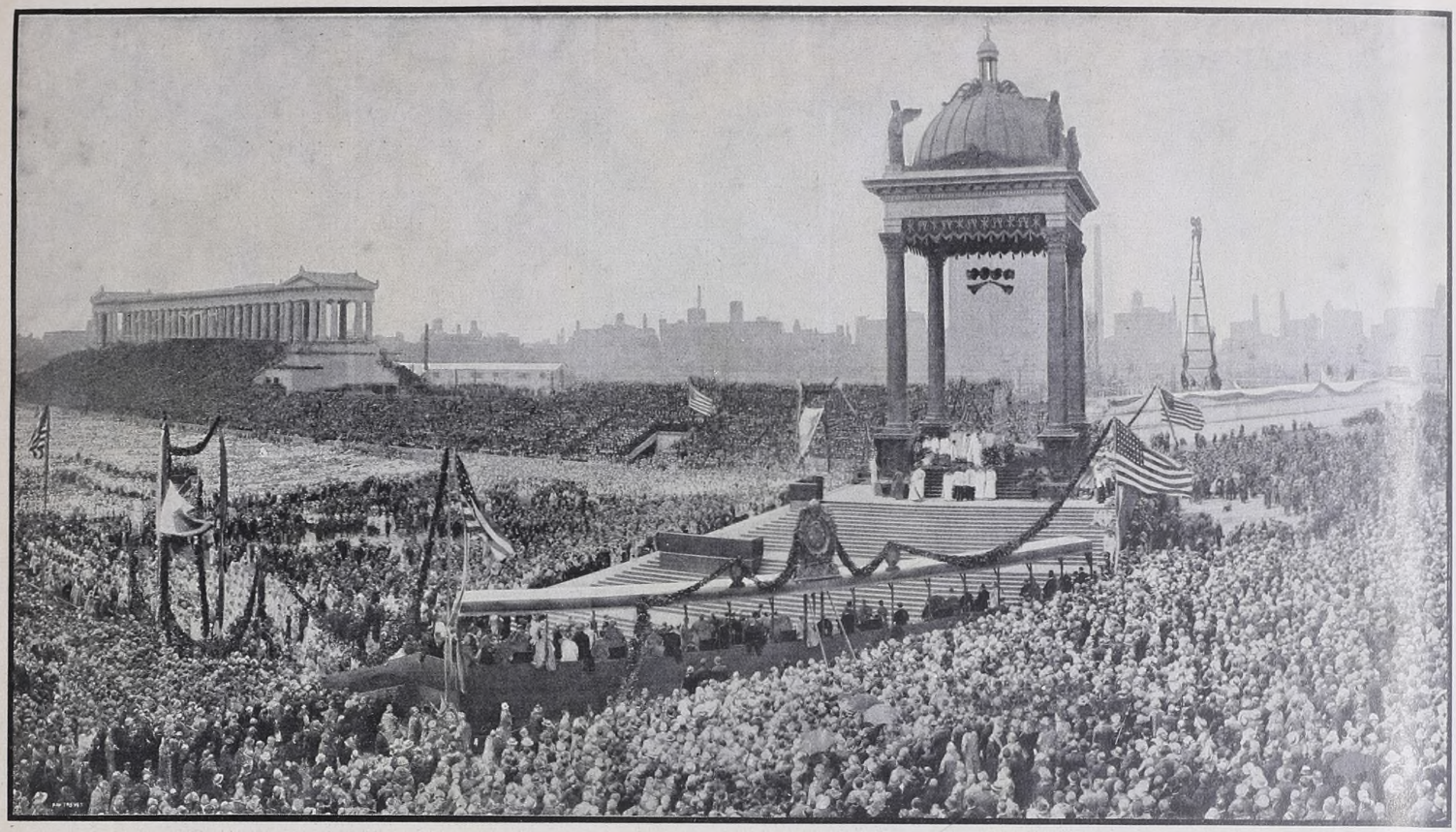
MADRID 1890

y sobre ellos van tejiendo
tus diabólicos bolillos.
Daría mi corazón
el mejor de sus latidos
por un solo pestañear
de tus mágicos palillos.
Arabescos en tus manos,
portilegios en tus dedos,
y toda España sujeta
en el moño de tu pelo.

CARDENAS •

Fotografías de Bravo Flores, hechas exclusivamente para "El Hogar".

El Congreso Eucarístico nos proporcionará espectáculos como éstos





• *En el Congreso Eucarístico que tuvo por sede la ciudad de Chicago (E. E. U. U.), se reunieron en el estadio de aquella ciudad ciento cincuenta mil personas para asistir a la misa de los Angeles, que estuvo oficiada por el legado pontificio que lo fué el cardenal Bonzano. Además de las ciento cincuenta mil personas, se congregaron en torno del altar mayor, sesenta mil niños.*

• *La ceremonia final del Congreso Eucarístico de Dublin, reunió, según puede verse, a una multitud que llenó por completo, no sólo el puente O'Connell, sino todas las adyacencias del mismo, en una vasta extensión. Hasta los más apartados lugares, pudieron llegar los detalles del oficio religioso por medio de una red de altoparlantes que tuvo una extensión de veinte kilómetros aproximadamente. Puede observarse que no ha quedado ni aun en las alturas más peligrosas de los edificios un lugar sin ocupar.*



UNA PERSPECTIVA NUEVA

El suntuoso templo del Santísimo Sacramento, situado como se sabe en la calle San Martín, entre las de Charcas y Santa Fe, reducía su perspectiva a la estrechez de aquella vía sobre la que está ubicado. Pero ahora, la construcción de un monumental edificio en el vasto terreno colindante con el que ocupa el Plaza Hotel, permitirá apreciar mejor las líneas arquitectónicas del nombrado templo. En efecto, una nueva calle de ocho metros de ancho separará los dos inmensos edificios que se alzan majestuosos sobre la plaza San Martín.

Fotografía de Gómez, especialmente hecha para "El Hogar".

MOMENTOS DE UNA FIESTA INFANTIL



• Interesante fotografía obtenida durante uno de los actos de variedades que se brindó a los pequeños concurrentes. Los niños aparecen extasiados contemplando las gracias del "clown".

• He aquí al más pequeño concurrente a la fiesta infantil ofrecida hace pocos días en casa del señor Carlos Boero y su esposa Clorinda Terrero.





• Otra interesante foto obtenida durante dicha fiesta.



• Carlitos Mac Call Boero, en cuyo obsequio se realizó la reunión, rodeado de sus más pequeños amigos.



• La niñita de Mac Call, que intervino con éxito en la reunión.



• Un núcleo de niñas durante la escena a cargo de dos canes, improvisados en bailarines, luciendo interesantes toilettes.

Fotografías especiales de "El Hogar".

TIPOS DE NUESTRA TIERRA



CUYANITA **Por RAMON SUBIRATS**

Un tipo racial de Cuyo en quien la evolución del tiempo ha dejado las huellas de su paso. Esta cuyanita, cuya mirada imanta simpatía, no es sino una reproducción natural de una mujer de las que habitan diseminadas por tierras cuyanas. Ramón Subirats ha fijado en el retrato de esta cuyanita los rasgos sugestivos de este exponente racial tan vigoroso en sus perfiles como la belleza misma de su rostro harto cautivante.

UNA OBRA DE ARTE QUE HA SIDO HEREDADA POR CINCO GENERACIONES



● Mercedes de Ibáñez de Anchorena, que fué la primera poseedora del juego de té de plata.



● Luz García y Balcarce, actual poseedora del juego de té, como que es la quinta heredera.



● Mercedes Anchorena de Aguirre, que heredó de la señora Mercedes Ibáñez de Anchorena.



● Rosa Aguirre de Balcarce nueva poseedora del juego Georgian a que hacemos referencia.



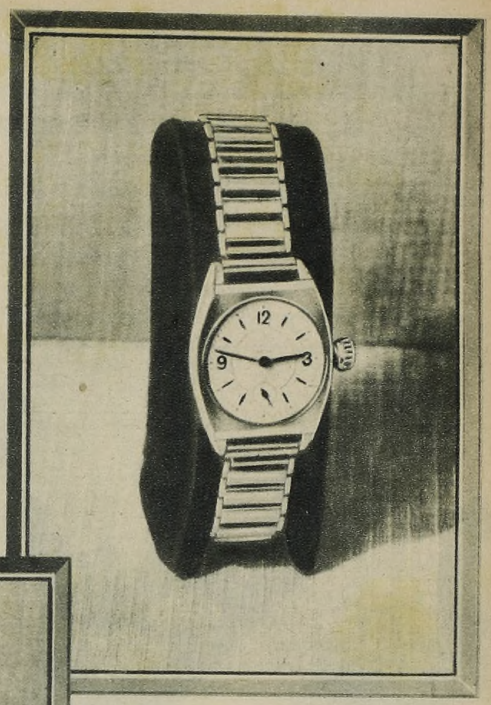
● Rosa Balcarce de García Lawson, a quien también perteneció la valiosa obra de arte.

● Juego de té de plata trabajada en relieve, estilo Georgian, del siglo XVIII, bella obra de arte de gran valor que ha sido heredada por cinco generaciones



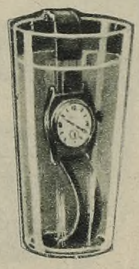
ROLEX

OYSTER

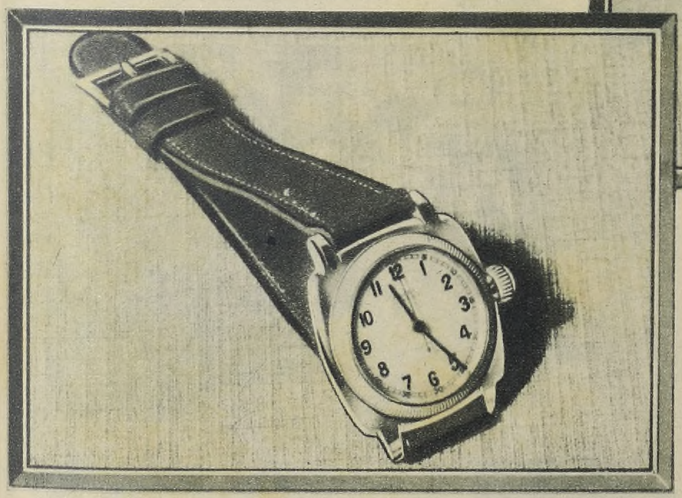


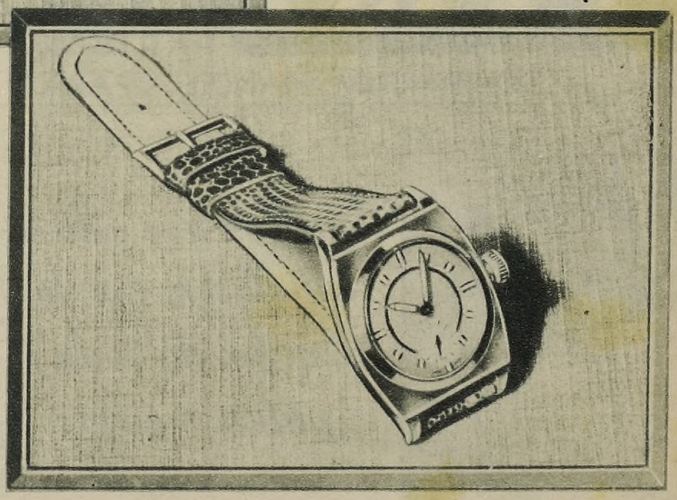
YA que Ud. durante toda su vida necesitará consultar la hora, adquiera un reloj que gane su confianza y su cariño. He aquí cuatro modelos de ROLEX OYSTER, el reloj científicamente hermético. A prueba de agua, polvo y cambios de temperatura, el mecanismo de estos magníficos relojes, se mueve en un mundo distinto, siempre igual, siempre invariable. Esto explica la exactitud maravillosa de su marcha.





Ud. puede sumergir su Rolex Oyster en agua sin riesgo de dañarlo.





Examine, sin compromiso, el hermoso surtido de relojes Rolex Oyster que en sus salones exhiben:

MAPPIN & WEBB

28-FLORIDA-36 BUENOS AIRES

El Hogar

DEL VIERNES 28 DE SEPTIEMBRE

está dedicado al

XXXII CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL

y a los peregrinos que con tal motivo visitarán nuestro país.

No deje de comprar EL HOGAR del 28 de Septiembre.

30 centavos en toda la República.



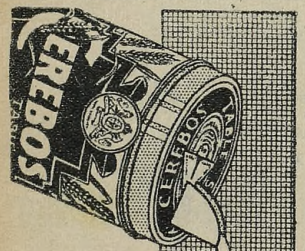
EXTRACTOS
LOCIONES
y POLVOS
desde
0.70 ctvs.

El perfume encantador que ha conquistado al mundo.

BOURJOIS

PARIS

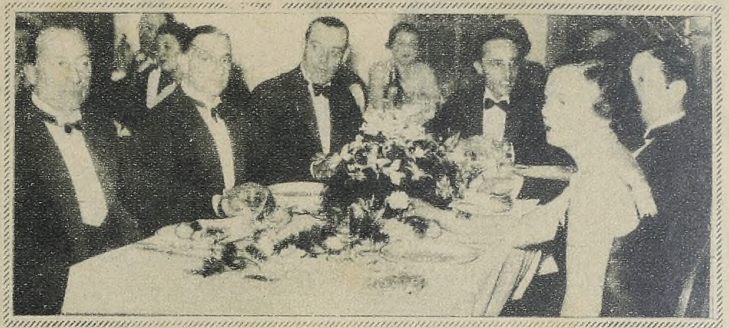
Creador de: MON PARFUM - FIANCÉE - y PARA TI



Aquellos que sólo se satisfacen con lo mejor de todo, piden siempre

Sal Cerebos

Aniversario de una broadcasting



El ingeniero Antonio Devoto, acompañado por el director general de correos y telégrafos, doctor Risso Domínguez; por el señor Schoeder y señora, y por los señores Zamboni y Villafañe, durante la fiesta de gala en el Alvear Palace.





Otra de las mesas en la misma reunión, ocupada por las señoritas Eugenia de Oro, Elvira Pizarro, Celia Di Santo, señor Federico Ramos Mejía y señora, doctor Manuel María Cuenca y Francisco Cárdenas.

El señor Benjamín Gache, uno de los propietarios de "Radio Splendid", cambiando impresiones con su colega el señor Alfredo Schroeder, presidente de la S. Argentina de Broadcasters.



La señora Ekaterina de Galantha, aparece en la fiesta entre el doctor Ortiz Tirado, el difundido intérprete de las canciones mejicanas, y el doctor Chilibroste, sorprendidos los tres en actitud de espera



Los diversos intérpretes que actúan en "Radio Splendid", desfilaron en la velada de gala. El público rodeó el improvisado escenario y tuvo así oportunidad de ver y aplaudir de muy cerca a sus artistas predilectos.

El enlace Reforzo Membrives-Soubrié



Fotografía de Dolores Reforzo Membrives y Alberto Soubrié, durante la consagración del enlace



La señora Lola Membrives, el embajador de España y otras personas, durante la reunión que se realizó para celebrar la boda.



La novia, poco antes de su casamiento.



Parte de la concurrencia femenina que se congregó en el templo y que formó una interesante calle para ver pasar a la desposada.



La madre de la novia y otros miembros de la familia aguardando con el embajador de España, don Alfonso Danvila, la llegada de los contrayentes.

Fotografías de F. Pérez, hechas especialmente para "El Hogar".

Clínica de Estética Femenina PEÑA

GIMNASIA RITMICA

lo más moderno y agradable para mantener y lograr la estilizada silueta moderna.

GIMNASIA RITMICA

excelente para adelgazar y obtener elegancia y "souplesse", modelando la silueta y corrigiendo las imperfecciones.

Sesiones diarias en la **"CLINICA DE ESTETICA FEMENINA PEÑA"** de la destacada especialista en belleza Profesora **HAYDEE PEÑA.** Horas especiales para Señoras. Clases de danzas clásicas con profesora especial para niñas pequeñas.

TUCUMAN 1694, esq. Rodríguez Peña U. T. 35 - 4363

Gran Fiesta Estudiantil

A BORDO DEL LUJOSO TRANSATLANTICO ITALIANO

"NEPTUNIA"

El Jueves 20 de Septiembre de 22 a 4 horas

Organizado por las Universidades Populares que preside el Dr. Victorino Ortega y en honor del Secretario General Sr. Santiago Canop.
La dirección de esta fiesta estará a cargo de la Sra. Angelina Pagano.

TRES ORQUESTAS TIPICAS Y JAZZ BAND EFECTUARAN LOS BAILABLES — BAILES DE COTILLON — CONCURSOS DE TRAJES Y PEINADOS — REGALOS DE JUGUETES.

ENTRADAS PARA DAMAS..... $ 2.— Con opción al lunch. $ 3.—
„ „ CABALLEROS. „ 3.— „ „ „ „ „ 5.—

Invitación de rigor. Informes: LAVALLE 1294, escr. 13.
Por teléfono: 35 - 5684 — 47 - 7835 — 60 - 4224 — 63 - 1075 y 2334.

Oportunidades en

artículos eléctricos para el hogar

con motivo de nuestra venta especial pre-inventario.

REALIZACION VERDAD

con rebajas máximas.

La oportunidad, como el tiempo, señora, pasa para no volver. Aproveche la ocasión que le brindamos: comprando AHORA. Ud. con pocos pesos hará más confortable su hogar.

Apresúrese a visitarnos o solicite lista de precios.

Extraordinario surtido en artefactos para luz: Arañas, Veladores, Lámparas de mesa, etc.

Estufas Eléctricas, Aspiradores de Polvo, Secadores de cabello, Batidoras, Planchas, Pavitas, etc.

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires

CASA AMERICA
ARTICULOS PARA EL HOGAR

Festival artístico en el teatro Pueyrredón



Grupo de niñas y jóvenes que tomaron parte en uno de los números del programa preparado por la Sociedad Cooperadora de la escuela 13 del Consejo Escolar XI, y que se realizó en el teatro Pueyrredón, de Flores.



Niños que tuvieron a su cargo la interpretación del pericón nacional, que se bailó en el mismo festival artístico de la Sociedad Cooperadora de la Escuela número 13 y que alcanzó gran lucimiento.



Cuide a sus viejitos!

TODDY es el alimento ideal para las personas de edad avanzada, en las cuales, por lo general, la función digestiva se encuentra debilitada o perturbada.

TODDY es un delicioso alimento integral completo, fácil de digerir — aún por los estómagos más delicados — y fácil de asimilar.

TODDY contiene, científicamente dosificados, los elementos indispensables para tonificar los tejidos, promover la saludable actividad de las funciones orgánicas y facilitar la digestión de los demás alimentos. TODDY evita la fermentación intestinal, una de las principales causas del envejecimiento de las arterias.

TODDY será su mejor aliado para mantener y prolongar la vitalidad de sus queridos viejitos. Deles TODDY desde hoy mismo.

TODDY

NUTRE, FORTALECE Y VIGORIZA

LO QUE CONTIENE Y LO QUE HACE TODDY

Toddy contiene, en proporción correcta, las

PROTEINAS - que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos;
CARBOHIDRATOS - que generan energías;
HIERRO - que aumenta los glóbulos rojos de la sangre;
FOSFORO ORGANICO - que vigoriza el cerebro;
CALCIO - que contribuye a la formación de los huesos y los dientes;
VITAMINAS - que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

Sería posible imitar el color y la apariencia de TODDY; pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

17

LA TRAGEDIA DEL MATEMATICO...

(Continuación de la pág. 23)

el mundo de sus números? ¿Habría muerto uno de ellos en alguna de esas peleas que su fantasía preparaba?

Tomó el café silenciosamente, compuso su garganta y me habló anticipándome que se trataba de una dolorosa confidencia.

— Hoy ha salido el número veintiocho. Hace ciento setenta y cinco jugadas que no sale. Anoche no he podido dormir pensando en ese número. Yo no juego a las quinielas, pero tengo un sistema completo de rigurosa estadística, donde llevo anotadas todas las terminaciones de la lotería. El número veintiocho tenía que salir hoy, y así fué. ¡Qué tragedia, señor!...

Le dije que no comprendía el porqué de la tragedia, que, al contrario, debía estar contento.

— Perdóneme — me dijo. — Yo tengo que contarle el tormento de mi alma para ver si consigo alivio y mi vida se desliza tranquilamente como la suya. Yo vivo perseguido por los números. Aunque no quiera pensar en ellos, por su cuenta ellos solos se me presentan. Cuando no son los números de la chapa de un automóvil, con los cuales hago sin querer una combinación, es el número de una casa, o el precio de un artículo expuesto en una vidriera. Vivo perseguido por los números y sus combinaciones. Mire usted: subo al tranvía y el guarda me da esta *capicúa*. ¿Sabe lo que es una capicúa? Mire de izquierda a derecha o derecha a izquierda, siempre leerá la misma cantidad: 53435. Pues, ¿qué significa esto? No quiero ni pensar. Los números me asfixian, me matan. Vienen hacia mí en un tropel infernal y yo no puedo salirme de ellos. Yo les he dado a muchos una vida propia, una existencia honrosa y ellos se han vuelto en contra de mí. El mundo que yo soñé ideal, me absorbe y me está matando. ¿Para qué les habré dado ese soplo de vida? Giran en torno de mí para que yo los ordene, los combine, juegue con ellos como si fueran candorosas criaturas. Esta terrible persecución me tiene azacanado. Un ejército de entes invisibles envuelven mi alma con hilos de naturaleza incorpórea, pero férreos. Ahora comprendo la amargura de aquel novelista por la persecución del ejército de personajes que él mismo creó. La inteligencia no sirve sino para crear fantoches que amargan nuestra vida. ¿Sabe usted lo que le ocurrió al filósofo con el sistema de sus ideas? Pues creó un mundo distinto al de nuestra vida diaria: allí sólo había ideas perfectas, puras. Y ese mundo de ideas arquetípicas, creación de su misma inteligencia, lo amargó, martirizó durante toda su vida, sin darle un momento de tranquilidad.

"Yo sé que los números tienen su existencia propia y que muchos de ellos no necesitan ya mi ayuda cerebral. ¿Por qué entonces se ensañan con mi vida? ¿Por qué no me dan un momento de reposo? ¿Qué significan los números de este billete de tranvía, y las agujas del reloj que ahora forman el número quince? ¿Qué debo hacer para librarme?... ¡Qué tragedia, señor!...

Y silencioso, con los labios contraídos, pálido, lo vi alejarse al través de los vidrios del ventanal del café, con el andar cadencioso de los enfermos que tienen conciencia de la vida, que a cada segundo se les escapa.

TRES HOMBRES

(Continuación de la pág. 25)

de comentar con nadie mi situación, y es verdaderamente extraño que me haya atrevido a hacerlo con usted, una desconocida.

— Por eso, precisamente. Suele resultar más cómodo explicarse con extraños. Ante ellos se halla libremente, sin las trabas de la ficción. ¿De qué serviría aparentar, si de todas maneras no hay probabilidad de volver a encontrarse en la vida?

— ¡Oh, Susana, no me diga que va a ocurrir eso con nosotros! ¡Sería muy triste para mí perder este nuevo sueño de una amistad con usted! ¿Está realmente resuelta a que no nos veamos nunca más, Susana?

— Me parece que no, Juan Carlos.

En la primera parada, Juan Carlos propuso descender para tomar un refrigerio. Susana aceptó complacida.

— No crea que carece de egoísmo mi actitud — le dijo. — Su compañía me ha hecho mucho bien, Juan Carlos. Figúrese que hasta me ha dado apetito.

En un minúsculo restaurante de barrio, casi desierto, mientras consumían la modesta colación, continuaron charlando animadamente.

Susana se interesó por saber algo acerca de la novela que Juan Carlos estaba escribiendo.

— Está muy atrasada todavía—explicó él. — Necesito vivir un tiempo en Nueva York para conocer el marco en que actúan mis personajes. Los caracteres, aunque no tengo mucho roce con las gentes, los retrato bastante bien, casi por instinto más que por experiencia. Pero el ambiente no puedo inventarlo. Porque mis personajes son seres de la categoría de usted: gentes que han estado en buena posición...

— ¿Cómo lo sabe?

— Estoy seguro. Ignoro lo que le ha ocurrido a usted; pero estoy convencido de que ha tenido dinero. Nunca he conocido a ninguna persona rica; pero sé que los ricos son como usted. El dinero presta aplomo, arrogancia, dominio de sí mismo ..

— ¿Todo eso encuentra en mí?

— Todo eso... y muchas cosas más...

— Bueno — dijo Susana, sonriendo nerviosamente, — no hablemos de mí, sino de su novela. Me agradaría conocerla. Tiene que leérmela.

— ¿Lo dice en serio? ¿Puedo esperar de su bondad que usted me acompañe ahora mismo a casa y escuche la lectura de algunos capítulos y me dé su opinión?

— ¿Por qué no? — contestó Susana, más para ella misma que para Juan Carlos. No estaba muy segura de que fuese precisamente ese su deseo. Todo lo que sabía era que no se sentía dispuesta a regresar a lo de la señora de Foley para luchar contra el insomnio.

Por eso se dejó conducir sin recelos hasta la casa en que vivía Juan Carlos.

(Continúa en el próximo número)

El Doctor
Raúl López Martínez
Médico del Hospital Ramos Mejía,
de regreso de su reciente gira por las principales clínicas dermatológicas europeas, ha reabierto su consultorio, especialmente instalado para los siguientes tratamientos:
Cuidados y Conservación del Cutis: *Seborrea, Acné, Megaloporia, Flaccidez, Arrugas, etc.*
Afecciones Inestéticas de la Cara. Tratamiento del Cuero Cabelludo: *Alopecia, Caspa, Caída del cabello, etc.*
Cirugía Estética Facial y General: *Cuellos, Senos, Vientre, etc.*
Adelgazamiento General *por medio de agentes físicos: baños luminosos.*
Adelgazamiento Local: *Deformaciones de las piernas: adiposidad cianótica, edema seroso, etc. Foto y Mecanoterapia.*
HORAS DE CONSULTA: DE 3 A 6
Informaciones personalmente o por teléfono De 2 a 3
ARENALES 2171 — U. T. 41 Plaza 4490

INCONVENIENTE SALVADO



¡Recobre Vd. el dominio de sus nervios!

usando las afamadas tabletas de

Bromural «Knoll»

Conocido en todo el mundo como calmante nervino y somnífero seguro y del todo inofensivo.

Tubitos de 10 y 20 tabletas

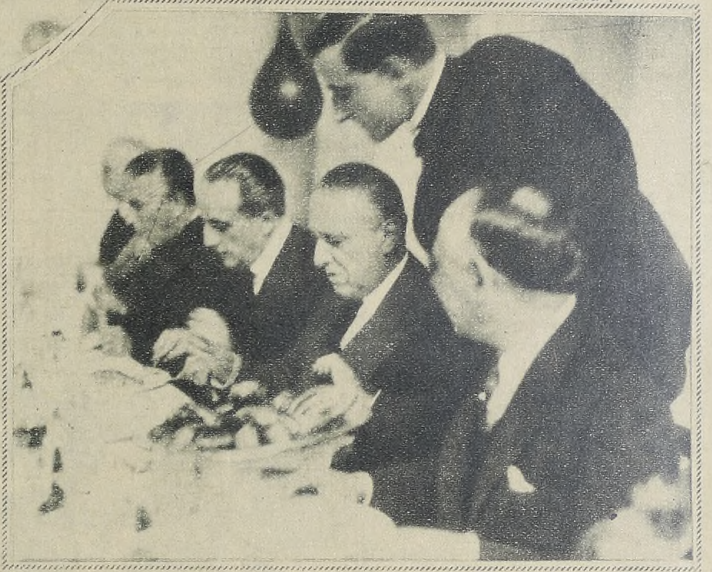
En honor de los autores de dos libros



Don Félix Bunge tiene a su izquierda al ministro del Interior, doctor Leopoldo Melo, que acaba de hacer honor, en ese momento, a un puchero a la criolla, con todos los elementos concordantes en este plato.



El doctor Octavio S. Amadeo, autor del libro "Vidas Argentinas", agradeciendo el homenaje que le fuera tributado por el señor Félix Bunge, y que consistió en un almuerzo criollo servido en la residencia que este caballero posee en la avenida Alvear, y al que asistió un crecido núcleo de personalidades conocidas. Esta demostración se hizo extensiva al señor Oscar Rebaudi Basavilbaso, autor de un interesante opúsculo sobre "Avellaneda".



Los doctores Ernesto Padilla, Carlos del Campillo, Alberto Palacios Costa, Jorge Lavalle Cobo y Lucio Vicente López, han enfrentado una magnífica fuente de empanadas que los primeros ya saborean y que los dos últimos se disponen, según se advierte, a gustar con idéntico entusiasmo.



Núcleo de concurrentes a la demostración ofrecida por el señor Félix Bunge, en honor de los señores Octavio S. Amadeo y Oscar Rebaudi Basavilbaso, autores de dos interesantes libros. La fiesta, que consistió en un almuerzo criollo, reunió, según puede verse, a un numeroso grupo de personas conocidas en la política, la magistratura y el periodismo.



IVONNE
Lencería fina para Señoras. — Especialidad en Soutiens. — Corto moldes por figurín. U. T. 44 - Juncal 7412

CORSES y FAJAS





pero
DE CORTE ANATOMICO

para que su cuerpo esté ceñido sin opresiones y Ud. se note cómoda y satisfecha.
Ud. señora ha de saber por experiencia que es difícil, por no decir imposible, encontrar una FAJA o CORSE que, sin ser de CASA PORTA, reuna estas características: **ajuste suave y natural — comodidad absoluta — amplia libertad de movimientos y amolde perfecto que realce las formas de su cuerpo.**

Y es imposible porque UNICAMENTE CASA PORTA posee el sistema exclusivo de CORTE ANATOMICO que brinda implícitas todas estas ventajas.

Las FAJAS o CORSES de CASA PORTA se ejecutan SOLAMENTE A MEDIDA, adaptándose al cuerpo como un guante. Son de hermosa apariencia y están confeccionadas con materiales de primera calidad, siendo a la vez de precios moderados.

Visítenos, señora, sin compromiso alguno o solicite Catálogo gratis si reside en el interior.

ANTIGUA Casa Porta
VICTORIA 755
BUENOS AIRES

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 - 1021 - 1029

Actualidad gráfica metropolitana



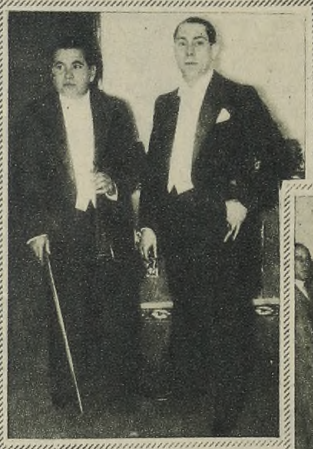


La pintora Lía Correa Morales, junto al presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes y parte del público que concurrió a la inauguración de la muestra que actualmente expone.

El ministro de Rumania, don Alejandro Buzdugan, durante la visita que hizo a la Feria Internacional en el Prince George



Parte de los concurrentes a la función religiosa que se celebró en la catedral, organizada por la Asociación Española de Socorros en homenaje a su patrona



El concertista de violín Angel J. Reta y su acompañante en el piano, quienes ofrecieron un interesante concierto en el teatro Cervantes.

Fotografías de "El Hogar".





El conocido periodista F. Barrios Vallejo, con algunas de las personas que concurrieron a una de sus recientes conferencias propaladas por radio Stentor

Ramón Columba, nuestro colaborador, rodeado de algunos concurrentes al banquete con que se celebró la aparición semanal de su revista.

Esposa de un granjero que no podía ordeñar

Dedos tiesos por artritis

Le recomendaron Kruschen — mejorada en un mes.

¡Qué desventaja puede ser una mano invalidada para la esposa de un granjero! Lea Vd. sobre lo que dice ésta sobre sus molestias cuando tenía artritis:

"Yo sufría de artritis en las coyunturas de mis dedos. Mi dedo mayor estaba tan inflamado e hinchado que no podía doblarlo. Como ayudo a ordeñar 10 ú 11 vacas, esto representaba un serio inconveniente. Compré un frasco de Sales Kruschen como me habían aconsejado, y tomé media cucharadita en agua caliente todas las mañanas en ayunas. Al cabo de dos semanas mi dedo estaba menos duro y la hinchazón menos evidente. Continué el tratamiento (haciendo fricciones con un bálsamo al mismo tiempo), y al cabo de un mes podía ordeñar de nuevo. También me siento mucho mejor. A veces sufro del hígado y de ataques biliosos y fuertes dolores de cabeza. He estado casi completamente libre de estos males desde que tomo Kruschen, y ciertamente creo que son un gran remedio."—Sra. A. C. P.

Son los cristales puntiagudos como agujas del ácido úrico, que se acumulan en las coyunturas, los culpables de la tortura del reumatismo. Las Sales Kruschen disuelven esos torturantes cristales y los expelen prontamente del organismo. Es por eso que Kruschen trae un alivio tan pronto y confortante de los dolores de reumatismo y otros causados igualmente por el ácido úrico.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

LINCE
DETECTIVES PRIVADOS

INVESTIGACIONES E INFORMACIONES PRIVADAS DE TODA NATURALEZA.
VIGILANCIA - SEGUIMIENTOS - BUSQUEDAS
Corresponsales en todo el Mundo. Autorizados por la Policía. Seriedad y Reserva.
Prospecto Gratis. VIAMONTE, 851. Bs. As.
U. T. 44, Juncal 0404.

CAPAS - ZORROS



Las Pieles de Moda a Precios Rebajados en la PELETERIA SUIPACHA. Visite esta casa de confianza

CAPAS de Zorro plateado, chinchilla y blue, modelo exclusivo, desde.. $ **290.-**

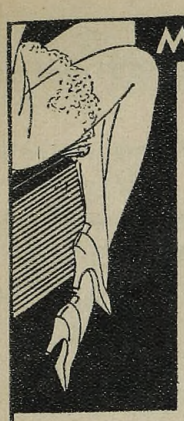
MARTAS francesas, de finísima calidad, muy suaves; par, desde $ **105.-**

ZORROS de Alaska, gris humo, marrón y negro, de pelo muy suave, desde... $ **105.-**

ESTOLAS de Armiño Russo, con colitas, desde pesos **45.-**

CREDITOS se acuerdan PARA LA CAPITAL E INTERIOR.

PELETERIA
SUIPACHA
LA CASA DE CONFIANZA
SUIPACHA 517 Bs As U.T. 35 Lib. 1372



MEDIAS HOLEPROOF

Unicamente de Seda Natural

Son Más Hermosas que Nunca... y Cuestan Menos porque Duran Mas

•

En Todas Las Mallas. Para Toda Ocasión
Colores Exclusivos

A $ 3.80, $ 4.20, $ 4.50, $ 4.60, y $ 5.95 el par

La marca Holeproof impresa en la puntera.

De venta en todo el mundo.

Si tuviera dificultad en obtenerlas dirijase al Representante General:

J. Fernández, Alsina 1328 - Bs. Aires

Tamaños 8 al 10
(Calzado 33 al 42)

Elimine las Grasas!

y descongestione el organismo evitando las manifestaciones:
REUMATICAS • GOTA y ARTRITIS

EN TODAS LAS FARMACIAS YODOSALINA Pisani





Ahora Conserve su Aliento Puro las 24 horas del día

Con Este Método Mejorado y Científico, Recomendado Por Los Médicos, Hoy Es Fácil Corregir El Mal Aliento Atacando La Causa

NO SE HAGA ilusiones de que la sensación de limpieza o buen sabor que le dejan algunos enjuagatorios le ponen a salvo del mal aliento.

Para corregir este mal tan común necesita atacarse la verdadera causa, que casi siempre radica en el estómago. Los ácidos excesivos fermentan los alimentos y forman gases nocivos que suben hasta la boca, produciendo situaciones penosas.

Los médicos recomiendan tomar una cucharadita de BySoDó en agua, de noche y de mañana.

Esta agradable combinación de cinco valiosos ingredientes digestivos produce resultados sorprendentes.

¡Beneficia tanto al estómago, que usted puede tener la seguridad de despertar todas las mañanas con una agradable sensación de limpieza y un aliento fresco y puro, que le durará todo el día!

No olvide que la pureza de su aliento depende del estado de su estómago, y no hay nada que mantenga el estómago más limpio que BySoDó Haga la prueba. También recuerde tomar BySoDó siempre que tenga indigestión, gases, eructos agrios o cualquier otro trastorno causado por acidez excesiva.

Algunas fiestas infantiles



La niñita Soledad María Magdalena Braceras, acompañada de sus amiguitos que fueron a saludarla con motivo de haber hecho la primera comunión, lo que dió motivo a una interesante fiesta.



Grupo de pequeños concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por el señor Julio Palma y señora Delia Tiscornia, en obsequio de un grupo de amiguitos de su hija Delita



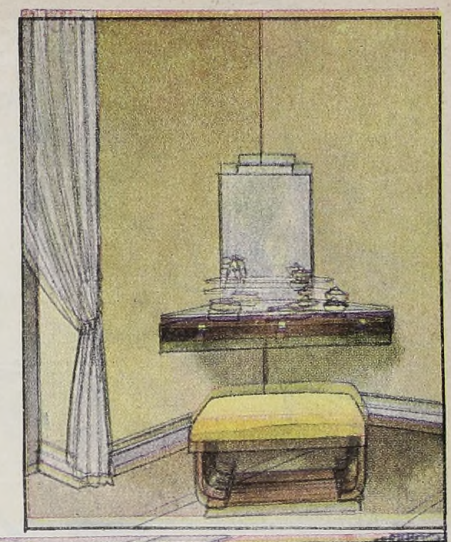


Momento de la fiesta que se llevó a cabo en la residencia del señor Julio Palma y señora Delia Tiscornia, en la que fueron distribuídos globos y juguetes.

La niñita Suzy Wilke-Daz, que hizo recientemente su primera comunión, rodeada por varios invitados.

UN DORMITORIO MODERNO

DIBUJO Y TEXTO DE P. DURAND FONTAN

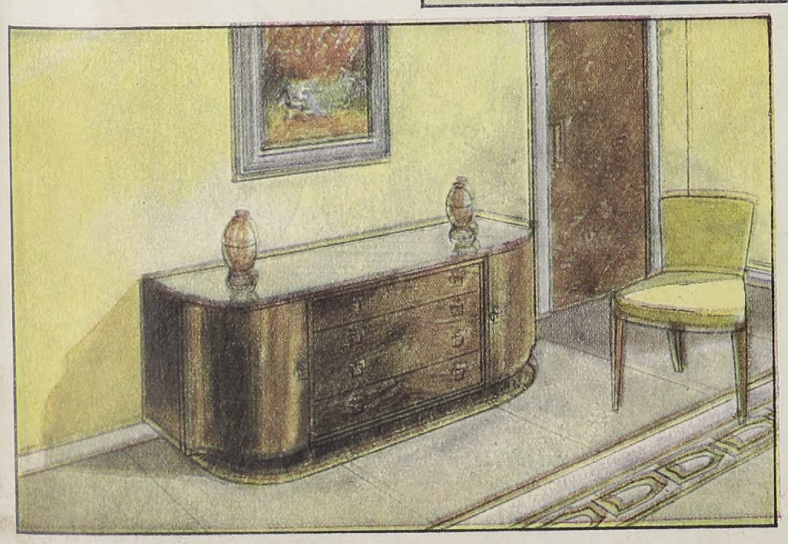




Existen dentro de la decoración y el moblaje de carácter moderno varias tendencias que tratan de orientar el estilo de acuerdo a las teorías por éstas sustentadas, pues, en realidad, falto dicho estilo de bases bien definidas en la arquitectura, la decoración y el mueble, ramas dependientes de aquélla, se prestan a la mayor diversidad de conceptos e ideas.

No queremos con esto negar valor ni que haya razón suficiente, bien clara y definida, que justifique la existencia del estilo contemporáneo; por el contrario, creemos que éste es necesario y útil; un arte que denote nuestro grado de cultura y llene las necesidades y gustos de nuestro tiempo, ha de ser, sin duda, un arte noble y bello.

Las tendencias actuales en materia de decoración y amueblamiento se deben en gran parte al deseo de renovarse continuamente, tratando de que sea siempre original, como sucede con las modas del vestido; esto resulta muy a menudo un inconveniente, pues nos pone en duda en el momento de adquirir muebles o proyectar un decorado sobre si éstos resultarán adecuados años más tarde, o si pasarán de moda prontamente, pero si bien existen modalidades diversas en lo que a técnica y estilo se refiere, no existen, en cambio, criterios opuestos cuando se trata de obtener toda la comodidad posible en los ambientes de hoy.



Luz, espacio y confort es la prédica constante en la decoración moderna; evitar los encumbramientos de toda índole, ventilación e iluminación, locales simples y bien definidos son los puntos de partida que obran como base para cualquiera de las distintas teorías de esta probidad artística.

En el dormitorio de hoy el color ocre claro es la nota dominante del conjunto y que armoniza muy bien con el color de los muebles, que son de raíz de nogal; sobre el piso se ha extendido una "moquette" de color gris topo y una alfombra color marfil con notas de ocre obscuro; el ropero está substituído por dos armarios empotrados a los muros, y el tocador está ubicado en un ángulo; con esta disposición se consigue un dormitorio amplio con pocos muebles a la vista, lo cual crea un ambiente calmo y refinado.

saber elegir: la clave de la elegancia



Si usted tiene hermosos ojos azules:

● Elija un color de vestido que armonice con los ojos. Nunca lleve amarillo. ● Lleve sombreros blue. ● Para sombrear los párpados emplee un cosmético color azul en vez de negro. ● Prefiera los sombreros de ala levantada al frente. ● Coloque el rouge sobre los pómulos.





Si usted tiene un hermoso perfil:



Si usted tiene pies graciosos:

● Use vestidos con ruedos desparejos. ● Para la noche use zapatos sandalia porque ambas prendas harán resaltar la elegancia de su pie.



● Lleve sombreros de ala levantada para que se luzca la linea del perfil.



Si usted tiene hombros bonitos:

● Elija escotes que tapen el cuello y descubran los hombros. ● Prefiera los escotes estilo Segundo Imperio. ● Durante el día use mangas sencillas sobre los hombros y amplios más abajo para que se adivinen sus bellos contornos.



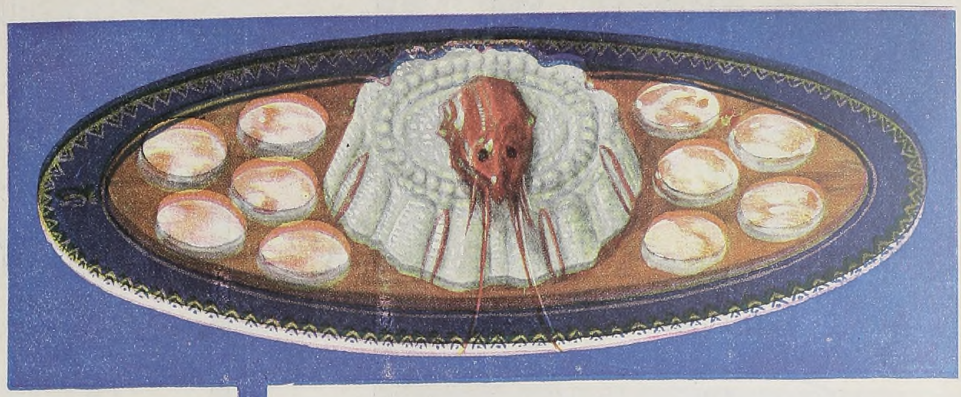
El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"

por Petrona C. de Gandulfo

LANGOSTA A LA AMERICANA

Ingredientes:

Una langosta.
Medio kilo de langostinos.
Cuatro tomates.
Una cucharada de conserva de tomate.
Un ramito compuesto.
Un vaso de vino blanco seco.
Medio vaso de coñac.
Cien gramos de manteca.
Media tacita de aceite.
Media cebolla picada.
Diez echalotes.
Doscientos cincuenta gramos de arroz.
Sal y pimienta.



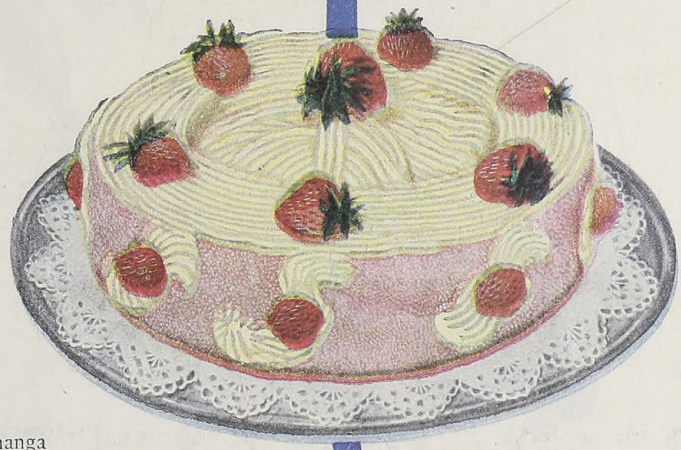
Preparación: Preparar una linda langosta ya cocida (si es cruda, se la cocina durante quince minutos poniéndola en agua hirviendo). Una vez algo fría se le corta el caparazón con una tijera fuerte, se saca la langosta lo más entera posible y se la corta en medallones. Cortar también las patitas y sacarles la carne que tienen, tratando de romper lo menos posible. Pelar los langostinos, poner las cabezas de éstos sobre un cedazo y pasarlas para sacarles la crema que contienen. Poner en una cacerola el aceite, colocar al fuego y dorar en ello la cebolla, agregarle después los tomates pelados y cortados (sin la semilla), la conserva de tomate, el ramito compuesto, el vino blanco, condimentar con sal y pimienta y dejar hervir unos minutos hasta que esté algo espesa. Aparte, en una cacerola, poner la manteca, agregarle las echalotes bien picadas, dejarlas cocinar sin que se doren demasiado, agregar los medallones de langosta, saltar ligeramente, agregarle el coñac, prenderle un fósforo, dejar arder medio minuto, tapar la cacerola para apagar, agregar la salsa que está preparada en la otra cacerola, agregar la crema que se sacó de las cabezas de los langostinos y dejar hervir todo junto, unos diez minutos.

Poner en una cacerola agua y un poco de sal gruesa, cuando ha hervido, se le agrega el arroz previamente lavado y dejarlo cocinar durante veinte minutos; pasarlo por colador, volverlo a la misma cacerola, agregarle una cucharada de manteca (cincuenta gramos), revolver y poner en un molde enmantecado (una budinera sin caño en el centro) y dejarlo así cinco minutos. Una vez ya todo preparado, se desmolda el arroz en una fuente, alrededor se ponen los medallones de langosta, se cubren con la salsa y sobre el arroz se adorna con las tiritas de la carne que se sacó de las patas y con una parte de la cabeza. Se sirve bien caliente

POLONES IMPERIAL

Ingredientes:

Seis claras de huevo, frescas.
Cuatrocientos gramos de azúcar molida.
Medio kilo de frutillas.
Seiscientos gramos de crema de leche.
Cien gramos de azúcar impalpable.
Dos cucharaditas de esencia de vainilla.
Dos cucharadas de azúcar rosada.



Preparación: Batir a punto de merengue bien consistente, las claras, agregarle muy poquito a poco el azúcar y una cucharadita de esencia sin batir, y revolviendo muy suavemente para mezclar bien, colocar en una manga con boquilla lisa y sobre chapas enmantecadas y enharinadas hacer un disco, y dos aros más o menos del mismo tamaño; colocar en horno suave para dorarlos, y secarlos, dejándolos de cuarenta a cincuenta minutos

Lavar bien las frutillas, sacarles los tronquitos, dejando aparte las más lindas.

Preparar la crema, ponerla en un tazón, agregarle una cucharadita de esencia y el azúcar impalpable, batir hasta que esté espesa. Poner cuatro cucharadas de esta crema en un plato, agregarle las frutillas, dejando unas aparte y mezclar bien.

Cuando el disco y los aros de merengue estén cocidos y fríos, se pone el disco, se unta con crema, sobre éste se pone uno de los aros, se unta por encima con crema y se coloca el tercero, se rellena el centro con las frutillas mezcladas con la crema, se unta alrededor con crema, se le hace pegar un poco de azúcar rosada y se adorna por encima con crema y frutillas.



(El cupón para la conferencia va en la página 75)

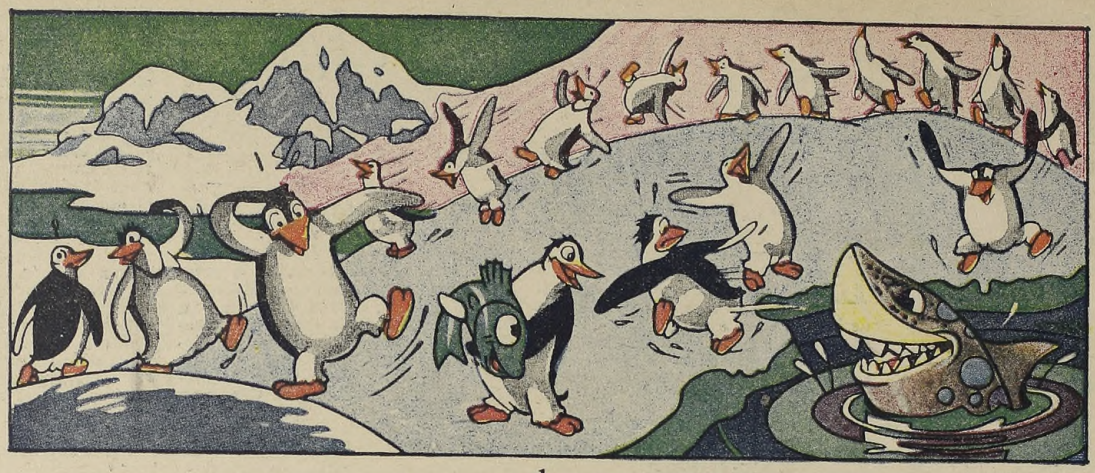
BOMBONES DE MENTA

Ingredientes:

Dos claras.
Azúcar impalpable.
Unas gotas de esencia de pipermint.
Unas gotas de colorante.
Chocolate cobertura.

Preparación: Poner en un tazón las claras, agregarle el azúcar impalpable hasta formar una masa espesa, revolverla con una cuchara de madera hasta que la preparación quede suave y lisa. Se le agrega la esencia y unas gotitas de colorante verde. Se pone sobre un mármol, se la alisa con un palote dejándola del espesor de un centímetro más o menos. Se corta con un cortapasta chico, se les da forma redonda a unos y ovalada a otros, se dejan secar un poco y se pasan por chocolate cobertura disuelto al baño-maría. Se deben pasar por el chocolate uno por uno y acomodarlos sobre un papel blanco, dejándolos al aire hasta que se sequen.

Dibujo de Dino P. Mazza.



1

En el país de los pingüinos pero la tierra está muy fría
impera siempre la alegría, y hay que buscar nuevos caminos
en el país de los pingüinos.

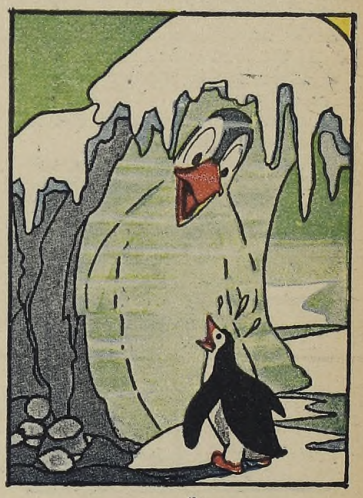


EL PINGÜINO TROTAMUNDOS

SINFONÍA TONTA

POR

WALT DISNEY

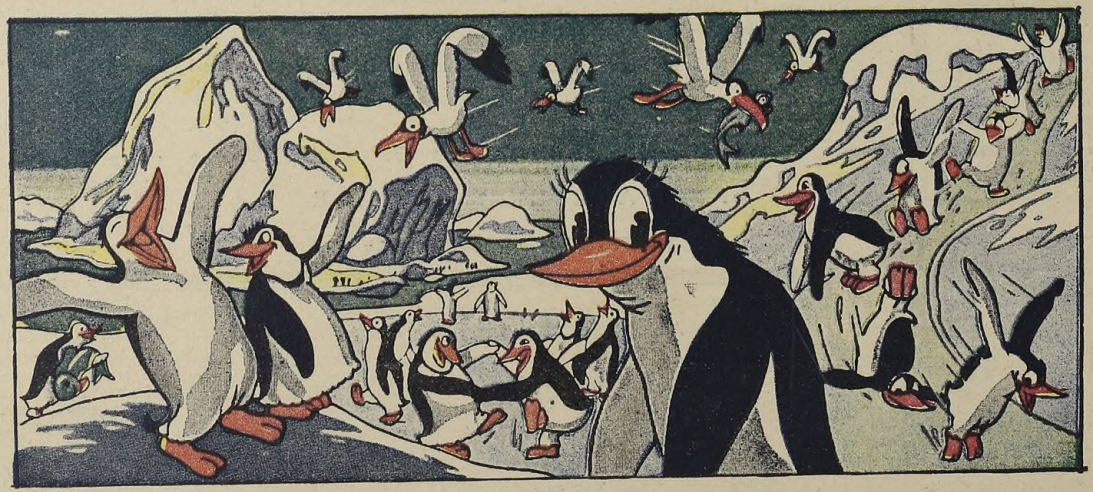


2

El pingüinito más travieso
se va a correr el vasto mundo
y piensa regresar ileso
con su helado y su candor profundo
el pingüinito más travieso.

3

Cuando se le acabó el helado
el pobre se quedó perplejo
y es que en la luna de un espejo
se vió todo desencolado
cuando se le acabó el helado.



4

Como al pingüino de este cuento *si a la China o a Portugal*
a ti, niño, te irá muy mal *quieres irte en un mal momento,*
como el pingüino de este cuento.

La transpiración ofende

ODO·RO·NO la evita



Para merecer el buen concepto de sus amistades, la mujer distinguida necesita la segura protección del Odorono. Así evita la transpiración axilar, cuyos desagradables efectos generalmente lo notan los demás, antes que una misma.

El Odorono es una fórmula médica que impide el sudor axilar y sus consecuencias. Salvaguarda sus atractivos personales. Evita que el sudor manche la ropa.

Para protección prolongada, use el Odorono "Normal"; para efectos más rápidos, el Odorono "Instant". Ambos llevan aplicador higiénico

Distribuidores: PALMER & CIA. Calle Moreno 574, Buenos Aires



OBESIDAD

Se combate eficazmente con el

TE DENSMORE

Así lo atestiguan numerosos certificados médicos. — Remitimos informes a quien lo solicite.

En venta en todas las buenas farmacias.

M. FIGALLO y Cía.

Bmé. MITRE 1033 — Buenos Aires

El Cutis Grasoso.

Las señoras que lo posean están más favorecidas que las que tienen la epidermis seca, pues es más resistente y las temidas arrugas de la vejez siempre llegan más tarde. La Crema Vasenol, que suministra a la piel sus elementos nutritivos, no debe confundirse con las anunciadas cremas exentas de grasa, que no son otra cosa que substancias jabonosas que, aunque ablandan el cutis, no lo conservan, apresurando por esta causa su envejecimiento. Si quiere cuidar su rostro de un modo natural y científico, use siempre Crema Vasenol.

Contract-Bridge

Por

P. HAL SIMS

SAQUES DE UN SIN TRIUNFO EN SALTO

LOS ejemplos presentados en el artículo anterior deben haberle dado una idea bastante aproximada de la fuerza y distribución de las manos que permiten tentativas de Slam en esta situación. Hoy examinaremos, por medio de las tenencias de compañeros imaginarios, el

PROCEDIMIENTO DE REDECLARACION DE LA MANO QUE RESPONDE

El remate siempre es natural, no presenta ningún detalle artificial, no tiene más convenciones que aquellas dictadas por la lógica. Las inferencias que se pueden dar por medio de redeclaraciones requieren sólo el ejercicio del sentido común y el entendimiento de mi teoría general de remate.

Teniendo, en respuesta a una declaración inicial de un sin triunfo,

♠ A-Q-X
♡ K-Q-X-X-X
◇ Q-J-X
♣ X-X

usted declara tres corazones. Si su compañero hace una señal de cesación con tres sin triunfos, pase, porque usted tiene nada más que lo mínimo para un saque en salto. Si sus tenencias en diamantes fueran A-J-X, debería declarar cuatro sin triunfos para enseñar un segundo As y algo más de la fuerza prometida con su primer respuesta.

Si su tenencia en corazón fuera K-Q-X-X-X-X y tuviera un semifallo en trébol, debería declarar cuatro corazones sobre los tres sin triunfos, enseñando largo en el palo y una preferencia para jugar la mano en un palo a causa de la distribución o probablemente por tener 100 honores. El iniciante debe pasar a los cuatro corazones, excepto que esté muy seguro de que puede cumplirse un Slam, a pesar de que tengan un As en contra. Por ejemplo, si el iniciante tuviera:

♠ K-J-X
♡ A-X-X
◇ A-10-X
♣ K-Q-J-X

después que usted redeclara cuatro corazones, podría estar seguro de que usted sólo tiene uno de los Ases negros. Sabe que su tenencia en corazones está encabezada por K-Q, que cuenta como una baza primaria. Su baza adicional, de la cual media puede ser secundaria, debe ser en diamantes, si usted tiene el As de trébol (K de diamante o Q-J), de manera que en cualquier caso tiene una fineza en diamantes para el Slam, porque, evidentemente, debe perderse una en pique.

Si usted tiene el As de pique, no puede tener nada en tréboles, de manera que su otra baza debe ser la K-Q de diamante o media baza en diamantes y la Q de pique. Lo más que habrá que hacer será una fineza en diamantes, después de perder el As de trébol. De manera que está justificado en declarar cinco sin triunfos, que usted debe llevar a seis sin triunfos si no tiene ningún semifallo, y a seis corazones si tiene un semifallo o 100 honores en ese palo.

En un torneo, la mayoría de nosotros declararíamos seis sin triunfos, no teniendo honores en corazones, aun teniendo un semifallo, debido al valor más alto de las bazas.

Doy todas estas inferencias tan detalladamente, porque quiero ilustrar cómo la eliminación de perdedoras es el único método lógico para declarar Slam. Por lo tanto, el remate preliminar debe facilitar este proceso y darle mayor precisión posible.

Con la mano inicial dada arriba, su compañero se beneficiaría siendo declarante en sin triunfos, porque una salida con piques no sería peligrosa viniendo hacia su mano.

Después de su redeclaración de cuatro corazones su compañero comprenderá que usted tiene un palo de seis cartas y por consiguiente podría tener media baza menos en la mano. Sin embargo, si sus dos y media bazas consisten de As-Dama de piques y Rey-Dama de corazones, podría contar con usted para la Dama de diamantes para llenar la concentración de requisitos primarios mínimos en dos palos. El iniciante tiene el 10; por consiguiente, usted tiene por lo menos la Dama, porque no puede tener J-10 .

Si se juegan diamantes en la primera baza, tendrá que adivinar si jugar o no la Dama del Muerto. Si no se juegan diamantes puede obligar a jugar el As de trébol y descartar los diamantes perdedores del Muerto sobre los tréboles. Si usted sólo tiene A-X-X en piques, debe tener el Rey de diamante, ahora no habrá ninguna fineza, porque puede ganar la primera baza en cualquiera de los dos palos y aun ganar la segunda vuelta y para entonces ya se habrá jugado el As de trébol y los descartes necesarios podrán hacerse sobre los tréboles.

Esta mano ilustra el valor de una Dama extra en un tercer palo en la mano que responde, no teniendo esto, si la mano que responde tiene A-Q-X en piques y X-X en diamantes, los piques serían una duplicación imposible de descubrir durante el remate y la casi segura salida de diamantes frustraría el Slam. En el caso ilustrado el único peligro está en que uno de los adversarios tenga J-10-X-X de corazón.

(Continúa en la pág. 77)

VUELVE EL POETA Por Paul Bringle



Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por "El Hogar".

Un problema semanal de Bridge

Por PATRICK EASEDALE

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 26

Ambos vulnerables, usted da y tiene:

♠ A-J-9-2
♡ 5-4
◇ K-J-5-4
♣ A-Q-3

¿Qué declara?

La solución de este problema la hallará el lector en la página 77.

FORMA • PALABRA • SONIDO • COLOR

CRITICA DE ARTE Y LETRAS

Alrededor de una crisis

Por Ramón Doll

EL destacado publicista cordobés, Saul Taborda, reúne en su último libro, "La crisis espiritual", dos series de estudios políticos: una, sobre el Estado; otra, en que desarrolla el problema agrario.

En la primera se evoca a la llamada crisis del Estado liberal y sostiene que éste, así como el parlamentarismo, el régimen de los partidos políticos, la democracia a la inglesa, en suma, constituyen formas de una cultura política ya caduca, que no responden a los interrogantes del momento. No sólo no responden, pero obstaculizan su solución. Antiguo paladín de aquel gran barullo que fué la Reforma Universitaria, Taborda adscribe la *vieja generación* en los cuencos vacíos del Estado tipo siglo XIX y la *nueva*, en esa "fluencia creadora", innominada, informulada, desbordada, que está pidiendo a gritos nuevas formas de cultura y, por ende, de política. También se hace cargo de otro duelo entre los intelectuales y la masa (más concretamente, el radicalismo en cuanto representó el ser nacional, propone el autor) y afirma que aquéllos en nuestro país viven escindidos de la realidad creadora; lo que no debe entenderse, por supuesto, como que Taborda se defina en algún partido político. Todo lo contrario, pues cree que el "régimen de los partidos políticos, es incapaz de afrontar los problemas vivos de la comunidad".

Las causas de esta desconexión entre el *espíritu* y *la vida* — como dice el autor — son expuestas sin pretensión de agotar el tema, pero eso sí, con dolorosa preocupación ante el dislocamiento del orden liberal que rigió hasta 1914. En los capítulos "El mensaje de Fichte" y "La estructura estadual", hace Taborda una breve pero aguda exposición del proceso que ha producido la descomposición — o subversión — del Estado, cuyo fin esencial era garantizar la libertad del individuo. Una libertad, la económica, *canceró* las demás, porque se desarrolló monstruosamente con el progreso técnico: se infartó y oprimió las vecindades del cuerpo social.

En cuanto a los remedios, Taborda se comporta con toda circunspección en esta primera parte de su libro, pues no se sube a las tribunas de las plazas envuelto en serpientes a vender callicidas constitucionales. En esto, todo provinciano es superior al porteño, que puesto en tratadista político, siempre cree que puede desde aquí, munido de su librito extranjerizante, configurar a su gusto el país entero; ello es así porque el porteño vive esperando el último correo en la dársena de Buenos Aires, y además porque la gran ciudad exige el *efectismo*, el aviso luminoso y feérico, el golpe político teatral; en una palabra, la subordinación de la justicia permanente al éxito histórico, contingente. Es claro que no hablamos del demagogo, ni siquiera del militante político, sino del publicista, papelero de todos los regímenes novedosos, que conoce todas las bibliotecas extremistas y ni una palabra de la vida nacional, pero que con tal de hacer él una pirueta elegante, rara, en un salón de conferencias, sería capaz de la solución más extravagante.

Taborda "no posee la fórmula salvadora", aunque se declara enemigo de todas las dictaduras, vengan de la derecha o de la izquierda, por cuanto el principio del *autogobierno*, considerándolo Taborda como *nuestro* principio, expre-

(Continúa en la pág. 73)

Andrés Segovia, el milagroso

Por Eduardo González Lanuza

NINGUN concertista más desamparado frente a su público que el ejecutante de guitarra. El pianista tiene su piano, imponente y severo como un catafalco; además no enfrenta cara a cara al público sino que lo hace soslayado presentándole solamente el flanco. Los violinistas o cellistas, tienen el apoyo del acompañamiento. Además en el caso de los violinistas famosos, el instrumento no termina en el mango del mismo, sino que se prolonga: todo el cuerpo del violinista, es en verdad instrumento, o al menos pedúnculo, soporte integrante del mismo. El cantante acciona, se mueve, tiene las manos y el gesto libres para la defensa. Pero el guitarrista no. A ése le colocan una vulgar silla, sola, irremediablemente sola y bien de cara al público, como diciéndole: "Arrégleselas como pueda..."

Claro que cuando el concertista de guitarra se llama Andrés Segovia, así sea el decorado todo lo inadecuado y la silla todo lo ramplona que pueda imaginar el empresario del Odeón, no hay miedo, sabrá arreglárselas de tan buena manera, que lejos de ser él el indefenso, se cambian los papeles y sea el público el desarmado por la emoción y el entusiasmo, el que se rinda inerme.

La guitarra es casi el mínimo de instrumento. No tiene la alada elegancia del arpa ni el volandero lirismo del violín ni la gravedad profunda del violoncelo. Es más bien limitada y antigua, con sonidos de clave; pero de clave infantil, al que hay que llevar en brazos y acercar al corazón para hacerlo cantar.

Además, una larga tradición que viene desde el fondo de los tiempos con el "cante jondo" y que se afirma en la pampa de los payadores, nos la presenta instintivamente como instrumento de acompañamiento, incapaz de valerse por sí sola.

Hemos oído a otros concertistas de guitarra — cuyos nombres no resultaría simpático citar en estos momentos — salvarla a fuerza de técnica, o como diría un arrabalero, "imponerla de prepotencia", dejándonos pasmados por la habilidad de araña de su mano izquierda. Pero la misma necesidad de ese esfuerzo maravilloso, era una demostración palmaria de la inferioridad de ese instrumento.

Solamente Segovia — el único — puede probarnos que la guitarra en sus manos, es un instrumento perfecto, al que nada falta ni sobra; equilibrado, armónico, puro. Grandes pianistas, grandes violinistas, grandes cantantes, son raros en verdad. Pero los guitaristas como Segovia no son raros, son, mejor dicho: es único.

Para el oyente desprevenido y horro de técnica, que cierra los ojos y se limita a escucharlo, su música es de una sencillez, de una facilidad tal de comprensión, que no puede compararse con la de ningún otro instrumento.

Acaso la explicación de esto también sea sencilla. Una palabra lo aclara: intimidad. Entre el alma de Segovia y la nuestra, existe un mínimo de materia, es decir, de impedimenta. Una débil armazón de madera y seis cuerdas tensas, que ya son casi como la prolongación de nuestros propios nervios. El contacto de sensibilidad a sensibilidad es así más perfecto. La música en la guitarra de Segovia, diría, tiene menos superficie, es toda profundidad, enjundia. En el violín, por ejemplo, la música no se presenta tan desnuda. Está por el contrario revestida de

(Continúa en la pág. 80)

GUIA DE LECTURAS



Salvador Merlino

HEBE MARIA ESTA EN LA COPLA, por Salvador Merlino.

Poesías. Canta el poeta las cosas menudas y los afectos inmediatos que entrañan la emoción del calor doméstico. La hijita, la esposa, los tres, y todas las sugerencias de esa ambicionada felicidad que es gloria de la familia, ponen en la copla un acento de vibrante ternura. En éste, como en sus anteriores volúmenes, la poesía de Merlino, de obsesionantes matices, es veraz y sincera, íntima y cordial, y se desliza en un decir claro y musical, que rinde a la simpatía, porque evita graciosamente toda vulgaridad aun en los momentos en que la íntima efusión poetiza los panoramas más sencillos y humildes.

APUNTES HISTORICOS SOBRE SALTA, por Atilio Cornejo.

Volumen de 360 páginas en 8º mayor. Impresores Ferrari Hermanos, Buenos Aires, 1934. Prólogo de Carlos Serrey.

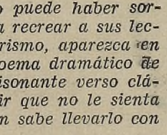
Comprende una serie de monografías, con gran aporte documental que acusa una excelente labor investigadora sobre Salta, desde sus orígenes y a través de su desarrollo y formación. No son los menos interesantes de estos estudios, el dedicado a dilucidar los límites de dicha provincia con Bolivia, y el que recaba para Salta el verdadero origen de la industria azucarera nacional. Hay en esta obra un gran acopio de investigaciones originales cuyo acervo constituye un valioso aporte para el ajuste definitivo de la historia patria, que una legión de hombres estudiosos vienen definiendo y depurando.

EN LA HOGUERA CHAQUEÑA, por Raúl Fernández de la Puente.

Crónicas de la guerra, realizadas con ágil espíritu periodístico, y en las cuales se contienen interesantes informaciones y descripciones emocionantes de episodios de la contienda del Chaco, obtenidas en el frente paraguayo visitado por el autor para tal efecto y con el propósito de cumplir una comisión periodística encomendada por varias agencias informativas.

EL CAPITAN TROVADOR, por Santiago D'Alegri.

Poema dramático en un prólogo y tres actos. Sabido era que el escritor costumbrista uruguayo, muy conocido entre nosotros, cultivaba con éxito otras modalidades literarias. Por eso no puede haber sorprendido que quien acostumbraba a recrear a sus lectores con páginas de agudo humorismo, aparezca en este nuevo volumen con todo un poema dramático de época, escrito en el enfático y altisonante verso clásico de circunstancias. Y cabe decir que no le sienta del todo mal el nuevo traje a quien sabe llevarlo con romántica apostura, sin miedo a desentonar en este medio moderno que no ha llegado a ser tan intransigente que no dejen en él de ser respetadas todas las expresiones de arte realizadas con cultura. La obra, de puro ambiente español, responde a cierta tendencia notada en nuestros tiempos hacia el resurgimiento del verso clásico en el teatro heroico.



Santiago D'Alegri

El noble y

Cuento de Rowland Cragg



El gran transatlántico acababa de atracar. Los pasajeros más impacientes se apiñaban en la borda, esperando, ansiosos, a que las planchadas fueran tendidas. Al otro lado del tinglado, bajo el que tomaban sus puestos los aduaneros, el silbido continuo del vapor de agua que una válvula expelía, indicaba que el tren expreso de Londres estaba listo para llevar su cargamento de viajeros a la gran metrópoli inglesa. Sobre el muelle, al costado del buque, las gigantescas grúas depositaban toda clase de equipajes. El bullicio y las precipitaciones estaban en su apogeo.

Dick Wilson observaba toda esta agitación, y de vez en cuando dirigía la vista astuta y penetrante a la fila de rostros de los viajeros que allá arriba no veían la hora de sentar pie en tierra. Dick, a pesar de su nerviosidad, encontraba este ambiente entretenido. Bien es verdad que no era tarea fácil servir de guía durante tres meses, a una familia norteamericana. A cada momento echaba mano a la cartera donde guardaba el itinerario de la excursión que con tanto cuidado proyectara. Pensaba en cómo sería esa gente y hasta qué punto le habían hecho caso a sus insinuaciones de que cuanto menos equipaje trajeran, tanto mejor sería para poder efectuar con toda comodidad la excursión en auto a través del país.

Mientras esperaba con aprensión, sonrió ante el recuerdo de cómo llegara a su actual situación, que, por otra parte, no era lo que había deseado que fuese. Sus aspiraciones eran más elevadas: la escuela primaria y la universidad con la perspectiva a la terminación de sus estudios de una renta moderada pero lo bastante como para poder vivir en la campiña y dedicarse a sus trabajos de investigador... Todo esto constituía su sueño dorado, que se derrumbó ante una catástrofe financiera seguida con la muerte de su padre, causas más que poderosas para que tuviera que aceptar un puesto en una oficina, pobremente remunerado. Pudo recurrir a un tío suyo, hermano de su padre, y por añadidura marqués, pero su dignidad le dictó que se valiera de sus propias fuerzas. Al poco tiempo de hacerse cargo de su puesto, la situación industrial iba de mal en peor, hasta que una mañana el cartero le entregó una nota concisa y cortés en la que le comunicaban no precisar más de sus servicios, dando así un fin rápido a sus tareas oficinescas. Pero, ¡oh, dicha!, el mismo cartero le hizo entrega de otra carta en la que le decían que una tía, a la que casi había olvidado, lo hiciera heredero de seis mil libras esterlinas y de un automóvil magnífico. La posesión del coche le causó alegría. Pero creyó necesario no sólo guardar el capital, sino aumentarlo. Durante un largo rato pensó seriamente, y no tardó en ponerse en comunicación con una agencia de turismo. Resultado de todo esto fué el hallarse ahora en el muelle de Southampton como guía y chauffeur de una familia norteamericana constituída por el padre, la madre y la hija, que deseaban recorrer minuciosamente los condados de Inglaterra. Dick recibiría, en cambio, ciento cincuenta libras, corriendo los gastos por parte de los americanos. No estaba mal. Para él esto era un juego. El problema estribaba en cómo se llevaría con la familia.

Con paso ligero y vivaz, un hombre corpulento cruzaba la planchada. Al parecer no le molestaba su pesada humanidad. De rasgos despiertos y sutiles, daba la sensación de un individuo que no sólo sabía lo que quería, sino también cómo conseguirlo. Tras él descendía una mujer de aspecto plácido, y pegada a sus talones una muchacha deliciosa y esbelta, que derrochaba juventud, vehemencia e interés. Una extraña idea fulguró en la mente de Dick: la tomó por un rayo de sol que se alejara del lado de sus compañeros. Pronto despertó de su breve ensueño. Un vistazo fué suficiente para asegurarse que eran norteamericanos; pero no eran los únicos. Sin embargo, el instinto le dictó que éstos eran los que él esperaba, dirigiéndose inmediatamente a recibirlos al pie de la planchada.

— ¿El señor Wetherington? — preguntó al tiempo que se descubría.

Un par de ojos astutos lo envolvieron con su mirada.

— Andrés J. Wetherington, para servir a usted. ¿Y su gracia?

— Yo soy Wilson. Creo que ustedes me esperaban, ¿no?

— En efecto, Wilson..., perdone..., señor Wilson.

Dick sonrió para sí ante la corrección en el momento en que le tendían una mano. ¿Qué esperaba este hombre? ¿Un chauffeur uniformado?

— La señora es mi esposa y la señorita mi hija. ¿Y ahora qué hacemos?

Esta era su pregunta característica, como Dick llegó a aprender más tarde. Wilson, descubriéndose ante las damas, dijo:

— Necesito los pasaportes y saber dónde está el equipaje para hacerlo revisar por la aduana. Me encargaré yo de eso. Y tan pronto como esté todo listo, podremos comenzar el itinerario trazado.

— ¡Buena idea! — replicó lisa y llanamente Andrés J. Wetherington, hombre muy parco en palabras.

— ¿Ha dicho el equipaje? Yo le indicaré dónde está. — Diciendo esto, salió la joven como una flecha hacia el galpón donde se hallaba apilado. Dick la seguía. Y dándose ella vuelta, le dijo sonriendo: — Ya sé que está usted ansioso por el equipaje. Se creyó que traíamos todo un cargamento, ¿no?

Dick no sabía qué decir. La pregunta le había preocupado. ¿Cómo diablos pudo haber adivinado esto la muchacha? Su carta fuera escrita con mucha discreción.

— He dejado en casa toda una colección de vestidos — manifestó ella. — Y todos nuevos. — Y haciendo un mohín, agregó: — Fué usted tan particular... Pero ya lo ve, no podrá decir que no hemos cumplido estrictamente sus instrucciones.

— Pero es que no eran instrucciones — murmuró Dick, sorprendido aún por el poder de adivinación de esta chica. — Yo...

— No insista, no vale la pena. Ahí está el equipaje.

Al cabo de varias idas y venidas, todo estuvo listo

la heredera

Un noble venido a menos se hace chauffeur y tócale en suerte conducir a una familia de turistas por el interior de Inglaterra. En estas circunstancias se enamora de una joven pasajera, con la cual se casa sin saberlo los padres, dando la casualidad de que en esos días el noble recibe una herencia, y la joven se convierte en noble. Este acontecimiento motiva un relato lleno de amenas incidencias.

Ilustración de Rodolfo Claro



para comenzar la excursión.

— ¡Vaya unos asientitos! — gritó Betty. Pues éste era el nombre de la joven. — ¿Puedo colocar los pies en uno? Entonces me sentaré en el medio.

— ¿Y ahora qué hacemos? — preguntó Wetherington apurando un enorme cigarro. — Veamos. Usted me dió un itinerario, ¿no? — y buscó en el bolsillo.

— No se moleste, señor — replicó Dick. — Lo sé de memoria. Primero New Forest, luego Winchester, en seguida Salisbury y Stonehenge, después Cornwall y Devon, e inmediatamente Cotswold, para de aquí seguir al norte...

— Perfectamente, perfectamente — respondió Wetherington un tanto impaciente. — Y ahora, Wilson, quiero que sepa que he venido en busca de salud. Los médicos me han prohibido que tenga preocupaciones de cualquier especie. Por lo tanto, evíteme la molestia de los detalles. Deseo ver todo y me agrada que me lo expliquen, pero nada de detalles. Ya sabe cuál es su misión.

Dick se sonrió, mientras el coche se deslizaba alejándose del puerto. Había recibido al contado lo convenido y lo que más valuaba era el viaje a través del país, decidiendo disfrutarlo tanto como le fuera posible. Además, le serviría de experiencia para cuando pudiera dedicarse a sus trabajos de investigación histórica. Ya encontraba divertida la situación. Y más adelante, más que divertida, interesantísima.

Su gozo interior fué inmenso la primera noche, cuando después de la cena se encontraba Wetherington en el sofá del salón junto a un joven buen mozo y fornido, en impecable traje de etiqueta, con quien entabló conversación.

— ¿Sabe que es usted un buen conversador? ¡Qué bien se entendería con el chauffeur que me sirve de guía en mi excursión por el país! Aún no sé cómo será. Es el primer día que está a mis órdenes, pero eso sí, estoy convencidísimo que hay algo en él. ¡Ah! ¡Vaya un coche hermoso el que tiene! Yo diría que es un hombre que ha venido a menos.

Este monólogo fué interrumpido por una voz que hizo estremecer a Dick, turbándolo sobremanera.

— Pero papá, si este caballero es el señor Wilson, ¿no te has fijado?

Wetherington se volvió tranquilamente, miró al rostro encendido de Dick y examinó a éste de arriba abajo.

— Tienes razón, Betty. No lo había reconocido. — Y sonriendo apaciblemente, agregó: — Si he dicho algo que pudo haberle molestado, le ruego me perdone. No sé qué me pasa. Esos médicos... ¡Qué de cosas desagradables decían!

Dick notó por primera vez que detrás de una aparente fortaleza se ocultaba el cansancio de aquel hombre que al fin de cuentas era una excelente persona y a quien trataría por todos los medios de evitarle aquello que pudiera fatigarlo. La franqueza de madre e hija hizo que aumentara su interés por esta buena familia.

Una vez, el auto se deslizaba suavemente por un largo camino recto, cuando Dick oyó tras de sí la angelical voz de la chica que le decía muy bajito:

— Mis padres se han dormido. ¿Me permite que vaya a su lado? Aquí voy hecha un sándwich.

El aludido, meneando la cabeza afirmativamente, comenzó a frenar, pero la joven se apresuró a decirle:

— No haga eso, por favor. ¿No ve que los va a despertar? — Y un par de zapatitos deliciosos pasaron por encima del respaldo que separa la dirección del coche. Y con los zapatitos, unos magníficos tobillos. En un santiamén ella estaba acomodada junto a Dick con la despreocupación de la persona que cree haber hecho una cosa natural.

— Papá está muy fatigado — habló ella. — Ha pasado muy malos momentos. Según los médicos sus días estaban contados si no tomaba un reposo absoluto.

—¡Cuánto lo siento!—murmuró él.

— Afortu-

nadamente — replicó ella, — el peligro desapareció. Duerme bien. Está muy contento con usted, porque le resultan sumamente interesantes sus vívidos relatos de los lugares históricos que vamos visitando.

El auto siguió tragando distancias. Una atmósfera familiar flotaba en el ambiente. Los caminos de Chester despertaron el interés de Wetherington, quien pasó comentarios secos sobre su utilidad cuando oyó de los días turbulentos de la antigua ciudad.

Las agrestes tierras altas lo conmovieron profundamente. En el camino de Solway, la fortaleza que no era más que ilusoria, cedió y hubo necesidad de llamar urgentemente a un médico, que le recomendó reposo absoluto por lo menos durante un mes. Dick, siempre sensible cuando de dinero se trataba, le ofreció cancelar el contrato, a lo que se opuso Wetherington.

Dick no tuvo más remedio que quedarse. Ese mes lo pasó sumamente ocupado, no faltándole muchas oportunidades para poder decirle a Betty todo lo que por ella sentía, pero siempre resistió la tentación. Una hermosa mañana de sol, Dick recibió una carta que, al leerla, lo puso serio. Estuvo ausente cuatro días. El motivo fué la muerte por accidente de dos miembros de su familia. Cuando volvió, Betty lo esperaba ansiosa para que le permitiera guiar su coche.

Con suavidad encantadora y aire inocente, se detuvo ante un viejo edificio de una ciudad más vieja.

— Extraño lugar — dijo ella. — ¿Dónde estamos?

Dick, despertando de sus ensueños y no sospechando nada, miró a su alrededor, exclamando:

— ¡Cómo! ¡Pero si éste es el lugar del viejo herrero! Estamos en Gretna. Aquí se verificaban los casamientos de los que se fugaban de sus hogares.

— ¡Oh! — replicó ella deleitada. — ¡Qué romántico! Ya había oído hablar de ello. ¿Podemos entrar?

Cuando entraron, Betty lanzó una rápida mirada, viendo en seguida a un hombre que venía hacia ellos.

Con aire de gran interés inspeccionó el lugar, hojeó el libro de registros y atendió (ahora estaban junto al yunque) a lo que el herrero les estaba contando de los días de antaño.

— ¿Y todavía casa usted a la gente aquí? — le preguntó ella.

— Sí. Puedo hacerlo. A veces lo hago. Pero ya no a las parejas fugitivas. Para ello se necesita una residencia de tres meses en Escocia.

— ¿Aunque sea en un hotel?

El herrero movió la cabeza afirmativamente.

— ¿Podría usted casar a alguien, ahora mismo, en este momento?

— ¿Por qué no?

Betty miró rápidamente a su alrededor. Los tres estaban solos. Una mano ardiente y trémula cayó suave y repentinamente sobre la mano de Dick.

— Dick — fué todo lo que ella pudo decir.

La mano libre del joven cayó temblorosa en la de Betty.

— ¡Betty! — Y sus miradas se encontraron implorantes y orgullosas. — No, no; es una injusticia que cometo con usted — murmuró él esforzándose ante la mirada de la muchacha.

— Dick — repuso ella. — Para mí es un orgullo. — Y lo miró otra vez.

Dick, volviéndose hacia el herrero, le dijo con voz entrecortada:

— Ya que así lo quiere, cásenos. Estamos dentro de los requisitos residenciales legales.

— Y ahora — dijo él, al salir a la luz del día, mientras caminaban o trataban de hacerlo indiferentemente calle abajo.

— Lo primero — contestó ella tranquilamente, — que nadie sepa nada hasta que papá se haya repuesto.

Poco tiempo después comenzó de nuevo la prosecución del viaje.

El auto rodaba suavemente por la excelente carretera, cuando Dick aminoró de pronto la marcha para decir por encima de su hombro:

— Esta noche pararemos en casa de un amigo mío, que ha tenido la gentileza de ponerla a la disposición de ustedes durante el tiempo que crean oportuno. Supuse que les agradaría pasar una o dos noches en un antiguo hogar inglés antes de dar por terminada la excursión.

— Bello lugar — comentó Wetherington. — Aquí puede sentirse bien el más exigente. Parece tranquilo y cómodo.

— ¡Cuánto me alegra oírlo, señor! — repuso Dick. — Puede quedarse en la casa todo el tiempo que quiera. Está a nuestra disposición. Ahí está el ama de llaves. Es la señora Simmins. Excelente mujer.

Se apearon. Sólo Betty notó la presencia de un hombre que se descubrió ante Dick y que llevó el auto al garage. En el hall, Wilson daba órdenes al ama de llaves.

— Señora Simmins, le presento a los señores de Wetherington. Como necesitarán descansar, acompáñelos al cuarto gris.

— Muy bien, señor. ¿Y mi lady y usted?

— Ocuparemos el cuarto de siempre.

— Vamos, Betty, te llevaré a tu cuarto.

Tomándola del brazo la llevó escaleras arriba. En el ancho y espacioso dormitorio resonó la voz de Betty.

— ¿Y?

— Espero que esta habitación sea de tu agrado. Lo mismo digo de la casa. Respecto al dormitorio, te diré que es el tradicional para los esposos que en el momento presente se hallan en él.

— Dick — murmuró Betty, dejándose caer en una butaca. — ¿Cómo nos llamó el ama de llaves?

— Como correspondía. Por el título que te pertenece. No es el caso — prosiguió él con un ligero parpadeo — de recordarte Gretna. Ahora eres lady Wilson, esposa de sir Richar Wilson.

— ¿Desde cuando? — preguntó Betty un poco enfurruñada. — Tú nunca me lo dijiste.

— Es verdad. La cosa fué así. Un tío mío y su hijo se ahogaron hace poco al zozobrar su yacht. Cuando yo me fuí de vuestro lado por aquellos cuatro días, lo hice para asistir al entierro y al mismo tiempo para arreglar mis asuntos, pues soy el único heredero.

— ¿Desde cuándo deseaste casarte conmigo, Dick?

— Yo no lo preguntaría de ese modo — replicó sonriendo el aludido. — Yo diría: ¿Desde cuándo me has amado? Cuando te vi por primera vez al descender la planchada del buque tuve una leve sospecha. Cuando en el auto te sentaste a mi lado, estuve seguro. Pero entonces era pobre.

— ¡Oh, Dick! — repuso ella con cierto reproche. Ya no estaba en la butaca. Los brazos de Dick rodeaban su fino talle. — ¿No adivinas cuál era mi sorpresa? Como tengo mucho dinero, pensaba ponerlo a tu disposición para que pudieras dedicar tu tiempo a alcanzar la meta de tus ensueños.

(Continúa en la pág. 80)



LO CONQUISTÓ..

Aunque al principio NO CONSEGUÍA ATRAERLO

HERMOSOS labios cautivan, pero han de tener ese radiante color natural de salud. Ningún hombre sueña casarse con una mujer con labios pintorreados. No arriesgue parecer así. Para dar a sus labios ese tono lozano, juvenil, que los hombres admiran, use Tangee. No es pintura.

DE ANARANJADO CAMBIA A ENCARNADO

Al aplicarse Tangee, usted nota—con sorpresa—que cambia de color. Su tono anaranjado se vuelve rosa del preciso matiz que más armoniza con su rostro. Tangee se adapta tan perfectamente en sus labios, que el nuevo color que les imparte parece de sus labios mismos. No hay la mínima indicación de esa capa espesa y grasienta que dejan los lápices comunes, a base de pigmento. Tangee es a base de cold cream, que suaviza y protege. Dura más y es permanente. Viene también en tono más obscuro—el Theatrical—especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



NUEVO—El polvo Facial Tangee también cambia de matiz. Armoniza con su rostro; y le da admirable tersura evitando que aparezca polvoriento. En seis matices y tres tamaños. SE APROBADO POR EL DEPTO. NACIONAL DE HIGIENE. Certificado No. 7316

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agentes exclusivos:
PALMER & Cía.
Buenos Aires: MORENO 570
Montevideo: CONVENCION 1433

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Los fríos tardíos son los más peligrosos

El creciente aumento de resfríos, tos y catarros lo demuestra.

Nadie ignora que nuestro clima es sumamente variable, y que siempre a una serie de días calurosos sucede un brusco descenso de temperatura, que trae como lógica consecuencia un incalculable número de catarros, tos y resfríos.

Y por esto conviene vivir prevenidos. Queremos que nuestros lectores conozcan el medio de defenderse de las peligrosas afecciones a que estamos todos expuestos en esta estación.

Para los casos de tos, catarros, resfríos y bronquitis nada hay más eficaz, rápido y seguro que las Pastillas de Bronquialina Ruxell, consideradas por el Cuerpo Médico muy superiores a cualquier similar del país o extranjero, por cuanto en su elaboración sólo intervienen elementos de probados efectos antisépticos y tónicos, con exclusión absoluta de los peligrosos narcóticos (opio, codeina, morfina, etc.) base de casi todos los productos que se encuentran en el comercio.

Por esta razón las pastillas Ruxell pueden tomarse con entera confianza y administrarlas igualmente a los niños y personas delicadas. Sus benéficos efectos se notan a partir de la primera dosis, pues calman o modifican la tos instantáneamente. Tienen la propiedad de difundirse por todos los órganos de la respiración, ejerciendo sobre ellos una señalada acción antitóxica y descongestionante.

El eminente Dr. Daremberg escribe: "Su poderosa y segura propiedad antiséptica y la facilidad que poseen para difundirse las hacen sumamente notables en el tratamiento de las enfermedades pulmonares."

Pueden considerarse por lo tanto las pastillas Ruxell como el medicamento específico de la grippe, bronquitis, tos y catarros, pues procuran inmediato alivio, hacen disipar los accesos de tos, las mucosas se descongestionan o las molestias propias de esta afecciones desaparecen muy rápidamente. También se emplean las pastillas Ruxell con positivo éxito para combatir las laringitis, la extinción de la voz y las asperezas de la garganta, tan frecuentes en los fumadores.

A pesar de sus grandes ventajas, las pastillas Ruxell se venden por el módico precio de $ 1.- m|n. la caja doble en la Capital, lo que las pone al alcance de todos. Una garantía de la prolijidad con que se elaboran es la de estar preparadas por el Instituto Bioquímico Modelo calle Perú 1645/55, Buenos Aires.

En los casos de catarros muy graves, o toses rebeldes, en que todos los demás tratamientos hubiesen resultado ineficaces, convendrá secundar el tratamiento con el afamado jarabe de Bronquialina Ruxell, tomando varias dosis al día, y, si es posible, sobre todo a la noche, seguidas de una taza de infusión o ponche bien caliente.

Digestión Perfecta

La dificultad total o parcial de digerir normalmente constituye un verdadero suplicio y llevaba rápidamente al individuo a su completa ruina física y moral, tanto por la desnutrición como por los sufrimientos físicos que trae consigo.

Afortunadamente el cuerpo médico ha comprobado los admirables resultados de la Clorhidro-Oxidasa como factor decisivo de la perfecta digestión. La Clorhidro-Oxidasa no es un medicamento, sino un perfecto complemento de la digestión, con el que se provee al estómago de todos los elementos que este delicado órgano necesita para su funcionamiento normal.

Este producto es absolutamente inofensivo, de sabor exquisito y perfectamente inalterable, por lo que puede considerarse el elemento indispensable para todos los que sufren de deficiencias o atonía de la digestión gástrica. Miles de certificados de médicos y enfermos son su mejor testimonio.

Es preparado por el Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645 al 55, Buenos Aires, a quien el lector podrá dirigirse en demanda de folletos.

Cumplen un noble propósito las colonias de niños débiles, escuelas y patronatos

Por Lita Igual



CUANDO, hace ya algunos años, empezó a considerarse como cosa muy seria la predisposición de los niños hacia la tuberculosis, cuando la estadística dió en alarmar la opinión pública con las cifras contundentes de la mortalidad infantil, no se recibió eso como comentario al margen; de todas partes se levantaron voces que trataban de hacerse escuchar. Eran voces de personas tocadas por el sentimiento de una responsabilidad moral, eran voces de personas pudientes que se elevaban en la perspectiva de una alta labor de altruísmo generoso. Eran madres ricas que deseaban proteger a los hijos de las madres pobres.

Se pensó con justa razón que la infancia estaba demasiado olvidada y que esas criaturas que habían llegado al mundo sin haberlo pedido, no debían sufrir las consecuencias de una pobreza que llegaba las más de las veces a la miseria.

Los hospitales y las cárceles están llenos de seres con los cuales la vida ha sido injusta. Son las criaturas de ayer, nacidas en malas condiciones, criadas mezquinamente y que han ido recogiendo en el correr de los días el fruto de una moral relajada por la escasez y los infortunios. Son las criaturas sin alegría de sol y sin alegría de risas, sin pan y sin juguetes, sin ropas y sin halagos, que viven sostenidos milagrosamente y que milagrosamente se salvan.

Se pensó en ellas, y se pensó cuerdamente al desear protegerlas en su salud física por la que más fácilmente se llega a la salud moral.

Fortaleciendo al niño débil se lucha eficazmente contra la tuberculosis. Fueron esas las palabras que esgrimieron como arma salvadora las damas que formaron la primera comisión elegida con ese fin de protección.

Entonces no se conocían aquí las colonias de niños débiles, y al ensayarse contando para ese fin con una propiedad facilitada por el señor Antonio Pirán, en su estancia en Pirán, fueron llevados solamente treinta y cinco niños.

Eran chicos escogidos entre los tantos a los que era necesario socorrer. El resultado obtenido fué satisfactorio. Las criaturas, confortadas por la vida higiénica, el buen aire y la alimentación adecuada a la edad y al crecimiento, parecían otras. Animada la comisión con ese resultado magnífico y contando ya con una simpatía general que se pronunciaba en forma significativa y eficiente, llevó a Córdoba, a los Puentes, en una espléndida propiedad alquilada, dos turnos de niñas pretuberculosas. El éxito de esos dos ensayos obligó a que se hiciera una propaganda y una acción más viva en pro de esos chicos ya encaminados y de otros muchos a quienes había que hacer compartir la bondad de cosas de las cuales carecían.

Con donaciones, fiestas, subsidios; con el aporte generoso de los que consideraban un deber moral, combatiendo los gérmenes contrarios y negativos a la riqueza social, fuese extendiendo la labor y respondiendo cumplidamente a la esperanza primera. Se adquirieron propiedades, extendiendo su campo de acción, mejorando y perfeccionando con la práctica los medios, puliendo y reconociendo defectos, hasta haber alcanzado en la actualidad a considerarse como una gran obra de eficaz asistencia social, en su carácter profiláctico y humanitario.

También en el año 1906 se fundó un jardín de infantes en la calle Arena 93, haciéndose cargo durante el día de los chiquitos del barrio, a quienes se les servía desayuno, almuerzo, etc.

Citaré algunas de las colonias que la Sociedad posee. En Bella Vista, en una situación a veinte kilómetros de la capital, en terreno alto y quebrado de seis hectáreas de extensión, con grandes arboledas de eucaliptos, parques, jardines y huerta. Con dos pabellones, dirección, cocina, baños, cuarto de desinfección, enfermería, comedor, capilla y demás dependencias con capacidad para doscientos asilados, funciona la colonia Eloísa Ponce de León de Ezpeleta. Allí se asila, por el tiempo que los médicos crean conveniente, a los hijos de tuberculosos de la capital para separarlos del posible contagio de sus padres y hermanos. Asila también niños convalecientes que salen de los hospitales, escrofulosos, etc. Al ingresar son examinados por el médico del establecimiento, después de haberlo sido por el consultorio central, efectuando una historia clínica completa de cada niño. Periódicamente se les pesa y mide, llevándose un prolijo estado de cada asilado. El aumento de peso por semana es, generalmente, de quinientos a setecientos gramos.



Niños de la Colonia que posee la institución en Río Ceballos (Córdoba).



Vista parcial del parque de la Colonia Bella Vista, donde muchos niños fortalecen su salud.



En Quequén se levanta la Colonia Marítima veraniega, a la que también concurren muchos niños.



Interesante vista de la Colonia San Francisco, ubicada en Río Cevallos.

De la historia clínica se deduce el régimen de cada uno, dividiéndose en grupos. En general: vida libre a pleno aire, alimentación abundante y sana, reposo y tónicos, baños de sol y ejercicios adecuados.

Aumento de peso y crecimiento, desaparición paulatina de las deformaciones torácicas no muy acentuadas, desarrollo del tórax y visible bienestar, son los resultados del tratamiento. Permanecen cuatro meses la mayor parte. Durante el invierno quedan siempre un centenar de los más débiles. En los meses de invierno funciona una escuela primaria con reglamentos adecuados para niños débiles y clases de trabajos manuales al aire libre.

La Colonia Santa María, permanente en Villa Lourdes, Santos Lugares, es para mujeres. Esta colonia, que sigue el mismo régimen de la anterior, tiene escuela primaria para internas y sostiene otro colegio externo para ochenta varones.

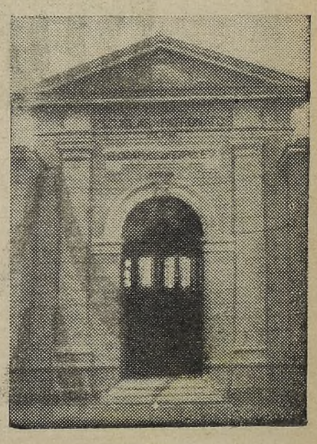
La Colonia Agrícola Reynaldo Otero, en Pergamino, es una colonia veraniega para varones con capacidad para cien niños. Tiene extensos cultivos agrícolas, huerta, frutales, jardines, gallineros, etc.

La Colonia Centenario, en Río Ceballos, de la provincia de Córdoba, es para varones. Anualmente se envían, en verano, cincuenta niños sacados, entre los más débiles y propensos a la tuberculosis, de la colonia de Bella Vista y los indicados en el Consultorio Central; permanecen tres meses.

Esta colonia consta de grandes galerías, donde duermen y comen al aire libre. El terreno es de treinta y cinco hectáreas y tiene chacra, huerta y frutales.

San Francisco, en la provincia de Córdoba, es otra colonia para mujeres. Exis-

(Continúa en la pág. 80)



Fachada principal del local de la Colonia Eloísa P. de L. de Ezpeleta.

Labores femeninas, por Malisa



Colcha Bordada en Colores



MUCHAS veces lo que parece lujo no es sino el fruto de unas manos habilidosas y de buen gusto. En cada casa existen manos femeninas familiarizadas con las labores, y de ellas salen obras de paciencia y de arte.

Actualmente, desechando la vieja colcha de "piquet" blanco inglés, se confeccionan otras de gusto más moderno, en tejidos que van del linón bordado a "punto raso" a dibujos muy tupidos que cubren casi todo el género.

Este modelo es de tela gruesa color marfil, bordado a puntos fáciles en colores sólidos. Como puede apreciarse en el modelo de colores, éstos son tres o cuatro: rosa y azul para las flores, en varios tonos, hojas verdes, canasto habano y marrón, todo elegido con mucho gusto para obtener un conjunto elegante.

Las flores y las hojas se bordan a "punto chato", los tallos a "punto hierba", el ornato a "punto hierba" y "punto chato". El canasto sale del "punto cadeneta". El florón que circunda las flores se hace a "punto cadena", en crudo.

Será un placer para mis lectoras que se decidan a su ejecución ver extendida sobre una cama la colcha que salió de sus primorosas manos y que es elogiada por todos los que la ven.

¿Qué COLOR busca Vd.?

El color más exótico, el de moda más reciente, lo hallará en estas marcas.

Seda "MACHETE"

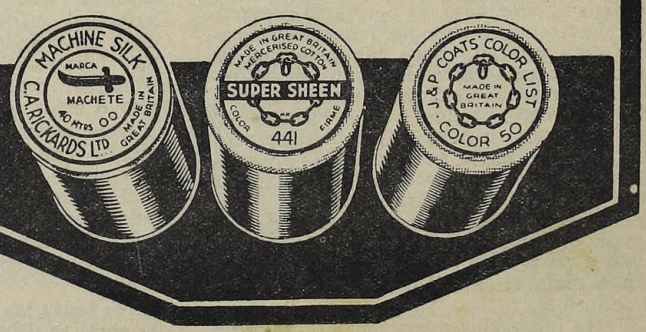
Famoso hilo de seda pura, de puntada invisible.

SUPER SHEEN "Cadena"

Delicado – Brillante – Suave – Fortísimo – Es el hilo ideal para coser las telas mercerizadas. El carretel tiene 92 mts. de hilo.

"CADENA" (6 HEBRAS) en colores

Su sorprendente resistencia lo ha consagrado mundialmente.



Consultorio de belleza femenina



cómo se cura la caparrosa

ENTRE las afecciones del rostro, la más temible, con justo título, es la caparrosa.

Consiste en una rojez pasiva y persistente que ocasiona a la larga la ruptura de pequeños vasos superficiales de la piel. Se diría entonces, que un delgado tul violáceo, de redecilla caprichosa, se hubiera colocado en algunos lugares de la cara. La nariz es siempre la que primero empieza, generalmente por las alas. El resultado inmediato es que sus proporciones parecen más importantes; después son atacadas las mejillas y por último el mentón. Es el primer grado de la enfermedad que se establece más o menos rápidamente, según sean las causas más o menos violentas.

Estas causas de origen interno, tales como la constipación o una mala circulación, de origen externo, debido a una reacción de defensa de la piel contra el choque del excesivo frío o calor, deben como es natural, ser tratadas primero; pero, felizmente, se puede atacar la caparrosa directamente y vencerla aun antes de que el tratamiento interno haya dado todos sus frutos.

La electricidad, esa hada, no diría desconocida, pero sí temida todavía por algunas mujeres, proporciona una cura segura, por el procedimiento de la electrocoagulación.

Consiste en vaciar la pequeña bolsa sanguínea por medio de escarificaciones, es decir, de pequeños pinchazos de agujas extremadamente finas.

Una minúscula aguja, por la que pasa una corriente, pincha el vaso obstruído, y hace desaparecer la sangre que allí se detiene y lo vuelve violáceo. Es esta una obra de paciencia que únicamente pueden emprender especialistas hábiles y seguros de sí mismos; es necesario también hacer este trabajo con una lupa para estar bien seguros de no pinchar inútilmente, lo que es relativamente fácil cuando los vasos están bien visibles; pero sucede que en la nariz, sobre todo, la rojez es completamente difusa y se distingue con dificultad el lugar por donde se debe pasar la corriente eléctrica.



Estas minúsculas picaduras no dejan ninguna cicatriz. Apenas subsiste, durante algunos días, una rojez en el lugar operado.

Por eso sólo puede tratarse la caparrosa de la cara por pequeñas regiones separadas, y se necesita un número de sesiones variables, según la extensión del mal. Lo mismo que para la caparrosa, es necesario recurrir a la electrocoagulación para hacer desaparecer esas venitas, vasos capilares que se manifiestan más particularmente en los tejidos adiposos, que desfiguran tanto el rostro.

La electrocoagulación hace desaparecer para siempre la caparrosa establecida, pero sería inútil exigirle que impidiera la aparición de nuevos brotes si no se cuidan las causas determinantes y profundas.

Si es un intestino perezoso en el que se forman toxinas, hay que pedir inmediatamente a un médico el régimen a seguir. Si es una mala circulación, hay también que recurrir a él.

Si esta indeseable aparición la determina un régimen demasiado abundante o la absorción de bebidas alcohólicas, hay que encontrar en una misma la voluntad para resistir. Se adoptará un alimento exclusivamente vegetariano, enriquecido solamente con carnes asadas, prefiriendo como bebida el agua al vino. Agreguemos que una masticación lenta favorecería la digestión e impediría los brotes congestivos que se producen después de las comidas tomadas de prisa.

Las causas exteriores, frío o demasiado calor, perjudican brutalmente la epidermis de la cara. Contra el frío, la piel se defiende por un aumento de la cantidad circulatoria local, de donde se produce la congestión. Teniendo por objeto la circulación activa substraer calorías a la piel recalentada y suministrarle, por el contrario, a la piel enfriada. En suma, el aparato circulatorio hace de regulador.

Pero si se permanece expuesta largas horas al frío o al sol, no se puede exigir, a dicho aparato, representar su papel indefinidamente. En un momento determinado, y sin prevenir, se produce una deficiencia, nada funciona: la congestión permanece; es la caparrosa.

Dentro de unos meses ya no será cuestión de frío, sino por el contrario, de hermoso sol y gran calor; preservad vuestras caras llevando, en la ciudad, en el campo o en la playa, sombreros de alas anchas, que hagan las veces de las antiguas sombrillas.

Y, principalmente, más todavía; poneos una capa protectora de crema, bien extendida. No importa qué crema, siempre, naturalmente, que se trate de una crema fina; lo principal es que sea bastante espesa. Una capa demasiado delgada no serviría de nada: debe ser de casi medio milímetro para substraer realmente a la piel del excesivo frío o calor que provocan el mal.

Debe usarse siempre agua tibia. No hay que olvidar la gimnasia facial y el masaje, que puede hacerse con lanolina. Cuando la piel está atacada no conviene abusar de los astringentes, alcohol alcanforado, éter, benjuí... Se usará únicamente alcohol alcanforado diluído en una cantidad igual de leche cruda.

No todas las congestiones de la cara y de la nariz se deben a la caparrosa. Las causas sí se puede decir que son las mismas. En tanto se corrigen éstas, se puede usar para la cara, de noche, la siguiente loción refrescante:

Antipirina pura	25	gramos
Agua destilada de rosas ...	20	„
Glicerina neutra	50	„

Para la nariz, se pueden tomar baños de nariz, calientes, con una pizca de bicarbonato de soda, de una duración de cuatro o cinco minutos.

Por la noche se aplica la siguiente pomada:

Borato de soda	0,20	gramos
Tintura de capsicum	20	gotas
Lanolina	5	gramos
Vaselina	5	„

Si el mal persiste, hay que recurrir a un tratamiento local interno. Un especialista hará, frecuentemente con fortuna, cauterizaciones nasales que restablecerán la circulación, haciendo desaparecer esa rojez difusa tan desesperante.

POP



ALREDEDOR DE UNA CRISIS

(Continuación de la pág. 65)

sión feliz que por sí sola vale todas las meditaciones del autor. En suma, cree Taborda que no debemos abandonar los principios democráticos, porque son de la esencia de nuestra nacionalidad. Democracia funcional, sin parlamento político, sin sufragio universal, pero democracia al fin, porque aquí nadie tiene más títulos que otros para asumir jerarquías, que en otros países podrían ser materia de discusión, por lo menos. Ha encontrado Taborda en Fichte un concepto del Estado, basado en la igualdad económica y en la organización de la producción, antecedente de lo que hoy corre con el nombre de planificación industrial, que acaso hubiera evitado la anarquía del régimen actual y en cuya base encontraríamos la nacionalización de la tierra.

No cabe redargüir en favor del liberalismo, lo qué corre en la copiosa bibliografía del momento; mas, en los juicios de Taborda — todos serenos y sagaces — subyace el error varias veces repetido de que el Estado tiene forzosamente que abarcar toda la *realidad nacional*, eso que llama Taborda *fluencia creadora, corriente vital* o *vida*, a secas. Y como ese error puede conducir al despotismo, que el autor repudia, lo recogemos.

El Estado liberal no le toma al súbdito sino aquel *minimun* de su autonomía, necesario para asegurar su integridad; reconoce que todas las corrientes históricas de que se nutre el país son igualmente respetables y tienen derecho a hacerse oír y aun a gobernar. No es omnisciente, no pretende ser él, toda la Historia nacional. Es cierto que en determinados momentos se tiene que definir por la voluntad de las mayorías; pero el predominio de la mayoría, no excluye jamás las minorías, ni la eventualidad de que mañana éstas dejen de serlo. Otra cosa ocurre en el Estado fascista; éste sí tiene un *sentido de totalidad*, como que empieza por afirmar, sin admitir siquiera debate en contra, que él es toda la Nación y toda la Historia.

Taborda incurre en una confusión lamentable — argumento que todos los días hacen los antidemócratas — cuando no ve en el gobierno de las mayorías, como dice Weber, más que una operación de fuerza; de ahí llega a afirmar Taborda que "la forma en que ha cuajado el principio de las mayorías", acusa en el Estado liberal la persistencia de aquella idea de totalidad, propia de Occidente. En breve, que la democracia mayoritaria importa también un despotismo excluyente, *totalista*. Sostenemos al autor que no puede confundirse una operación técnica como es el cómputo de las mayorías, para *reconocer* en ellas una *voluntad general* (operación que implícitamente está reconociendo la posibilidad y la probabilidad de que gobiernen todas las opiniones computadas) con la idea que preside a los Estados antiliberales, que ponen fuera de todo cómputo las opiniones que no lo reconocen.

Por lo demás, agregaremos que el Estado no es, no debe ser *totalista*; tiene funciones propias, jurídicas y políticas; no puede abarcar una realidad abigarrada, heterogénea, como es la vida nacional. Los males que encierra la atomización y debilidad del Estado liberal, son preferibles a los de esa idea absorbente, excluyente del Estado. Es curioso. Los intelectuales en nuestro país — y acaso en el mundo — son hoy los que reaccionan con más vehemencia contra el Estado neutral, agnóstico, apenas inmergido en la vida de la Nación; sin embargo, nada más peligroso para la inteligencia — díganlo los intelectuales exilados hoy — que el Estado instrumento de una filosofía o al servicio de una religión o inquisidor moral. Es cierto que Taborda no lo quiere así, pero al ensamblar ciertos conceptos generales de una filosofía irracionalista, vital, con la idea de una nueva forma de Estado, no deja de coincidir con quienes, so pretexto de que la vida es alógica, fluyente, piden un Estado despótico, arbitrario, que un conductor provisto de sondas, sismógrafos y varas de almendro, va acondicionando a su capricho con la "vida".

En un denso estudio sobre el problema agrario, Taborda se afilia a aquellas escuelas que declaran por principio la nacionalización de la tierra. Considera que la tierra, económica y filosóficamente, no pue-

(Continúa en la pág. 77)

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados



Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

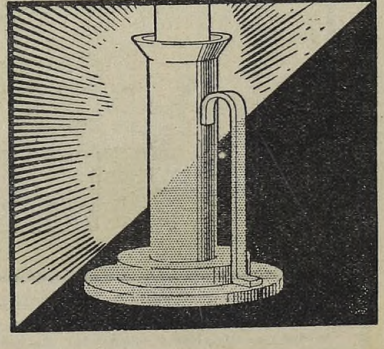
Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Lustra mientras Limpia



CUESTA MENOS TRABAJO



LIMPIAMETALES
BRASSO

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



Su Dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., tómese

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

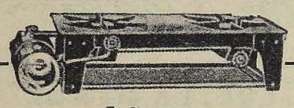
Son éstos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en toda buena farmacia.

Si no tienen existencia, no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini 603.

GRATIS Pida folletos, con copias de certificados médicos, en sobre cerrado a: J. Valle. — Carlos Pellegrini 603, Bs. Aires. En Montevideo: Droguería Buenos Aires 570.



Mi nariz roja y ojos llorosos me hacen parecer un espantajo. Friccionaré mi pecho y garganta con *Mentholatum* y con un poco en las fosas nasales me veré pronto libre de este molesto catarro. Pronto alivia. Rehuse substitutos.



Señora:

Aquí hay comodidad y economía.

Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido. Visítenos o pida GRATIS Catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 143 - Bs. Aires

CATARRO CRÓNICO

De la nariz generalmente se alivia con los vapores del

VICKS VAPORUB

PARA TODA LA FAMILIA

El rincón del bebé

IMPORTANCIA DEL BAÑO

El niño debe ser tenido en gran limpieza, lo mismo que todo lo que lo rodea.

La temperatura del agua será de 37°. Caliente a la mano.

El baño tendrá una duración de cinco minutos a lo más, y de mañana. Si el niño estuviese agitado, darlo a la tarde.

Durante el baño se frotará con cuidado con una esponja todo el cuerpo, lavándose también la cabeza.

La madre prolija tendrá siempre dos esponjas: una destinada a la carita, y otra al cuerpo. Antes de meter al niño en el baño, ya tendrá preparada la de la cara, mojada en agua tibia, casi fría, y le lavará con ella el rostro, y especialmente los ojos.

Si la piel de detrás de la oreja se corta y agrieta, lavarla con agua fría y espolvorearla después de haberla secado muy suavemente.

Una vez bañado, se le envolverá al niño en una toalla de baño, caliente, y se le secará, frotándolo por encima de la toalla; después de una fricción con agua de Colonia se le empolvará con talco. Si tiene rozaduras, se le pondrá un poquito de vaselina. En seguida se le pondrá la ropita limpia, preparada de antemano, y si se puede, y es invierno, calentita.

Se cuidará de que las puertas y ventanas estén herméticamente cerradas para evitar las corrientes de aire.

Si en la cabecita se le forma una capa de caspa, ponerle un poco de aceite de almendras dulces.

Todas las veces que el niño esté manchado por las diferentes evacuaciones, deberá ser desfajado, lavado con agua tibia y empolvado como después del baño.

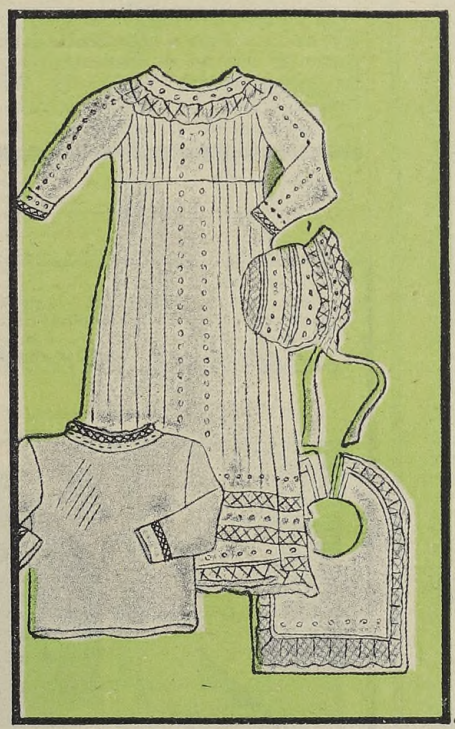
En la segunda infancia, uno o dos baños semanales son suficientes.



CONSEJOS VOLUNTARIOSOS, PERO SIN SENTIDO

Veces hay en que, cuando un bebé comienza a dar signos de indisposición, muchas madres se dejan llevar por los consejos de los vecinos y no le prodigan los cuidados que en realidad el enfermito necesita. Por supuesto, esos consejos de los vecinos no son, ni con mucho, formulados con mala voluntad. Pero si en ellos sobra sinceridad, falta, en cambio, la experiencia necesaria. Es así cómo, sin advertirlo, la madre empeora la situación y no se preocupa por llamar a un médico. Las recomendaciones de los vecinos no han tenido influencia bienhechora alguna en la criatura. Los veinte remedios que según ellos eran infalibles, han fracasado. Y a todo esto el mal avanza. Y cuando se produce la intervención médica, la situación es un poco difícil. De haber sido el enfermo tratado a tiempo, el mal habría sido fácilmente cortado...

Ya sabemos que las criaturas no pueden soportar el peso de una enfermedad como lo haría una persona adulta; por consiguiente, tampoco podemos exponerlas a que el mal tome demasiado cuerpo en ellas, dejándonos guiar por consejos inútiles y carentes de sentido.



BONITO Y SENCILLO CONJUNTO PARA BAUTISMO

Vestido para bautismo, confeccionado en linón de hilo adornado con bordaditos, alforcitas y valencianas. La gorrita es igual. La batita en linón blanco adornado con puntos bordados, terminada en un picot. Babero bordado y terminado con una valenciana haciendo juego.

EL PESO DEL BEBE

He aquí, detallada en gramos, una tabla del peso normal de la criatura desde el primero hasta el duodécimo mes. Al primer mes, debe pesar 3.750 gramos; al segundo, 4.500 gramos; al tercero, 5.250 gramos; al cuarto, 5.950 gramos; al quinto, 6.550 gramos; al sexto, 7.100 gramos; al séptimo, 7.600 gramos; al octavo, 8.000 gramos; al noveno, 8.350 gramos; al décimo 8.650 gramos; al undécimo, 8.950 gramos, y al duodécimo, 9.200 gramos. Por supuesto, estas cantidades de gramos están sujetas a lijeras variantes, de acuerdo con la edad de la criatura, sin que ello signifique entorpecimiento alguno en su salud.

CONFITURAS DAÑINAS

Muchas madres habitúan a sus hijos desde muy pequeñitos a comer dulces y golosinas, tales como caramelos, masitas, chocolatines, bombones, etc. Como se los dan en dosis muy pequeñas, creen que de ninguna manera pueden causarles mal efecto. Pero se equivocan, pues por escasas que sean esas cantidades, el tierno estómago de un bebé las siente. En fiestas y reuniones familiares es donde con más frecuencia se perjudican los estómagos infantiles, pues el momento de alegría que se vive hace que la madre se torne condescendiente y haga comer a su bebé cualquier trocito de golosina. A lo mejor, ese trocito ha sido tan pequeño, tan insignificante, que a poco de darlo ya la madre ni lo recuerda. Pero poco después vienen los inconvenientes. La criatura llora y se postra. Y nadie recuerda que aquel día el bebé comió algo que su estómago no podía recibir.



Solamente un Chocolate generoso puede proporcionar ese rendimiento y ese sabor tan distintivo, tan inconfundible que Ud. encontrará en el Chocolate AGUILA.

El Chocolate AGUILA es generoso y ha sido elaborado para que Ud. encuentre en él todas las virtudes y todas las ventajas que sólo puede darle un Chocolate fabricado por hombres que conocen la industria desde hace más de 50 años.

Prefiera siempre Chocolate AGUILA.

Chocolate AGUILA
UN NOMBRE QUE TIENE UN ABOLENGO Y UNA HISTORIA
SAINT HERMANOS S.A.
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

Al margen de las conferencias de "El Hogar"

Los cursos de Economía Doméstica que se dictan en el Salón de Conferencias de la revista EL HOGAR son completamente gratis, y sólo se necesita para asistir a ellos canjear el cupón que va al pie de esta página por una invitación.

Cualquier detalle, indicación o consulta sobre los platos que se publiquen en esta revista serán contestados de inmediato en esta misma página.



Señoritas Julia Tos, Rosa Bertino, Aurora M. de Fernández y Catalina Vicente, que resultaron agraciadas con los platos rifados durante una de las últimas conferencias de EL HOGAR.

MENU

especial para un día de camping.

LECHON ARROLLADO

SANDWICHES DE SCONS CON JAMON

EMPANADITAS CON ATUN

TORTA DE MANZANAS

Dulce de quinotos

En una de las clases pasadas se dictó un dulce de quinotos o quincuais, hechos en una forma bastante rápida, pues debía prepararse en la conferencia. Ahora indicaremos la manera de hacerlo en varios días, siendo esta la fórmula que da mejor resultado:

Preparar un kilo de quinotos o quincuais, darles un hervor, escurrirlos y pincharlos bien con un escarbadientes, pesarlos y pesar el mismo peso en azúcar refinada; colocar ésta en una cacerola, cubrirla bien de agua, colocar al fuego y dejar que largue el hervor, agregar las naranjitas ya pinchadas y dejarlas que largue el hervor, retirar inmediatamente y dejarlas hasta el otro día en el mismo almíbar; al siguiente día, hervir el almíbar solo y agregar sobre los quinotos, dejar así hasta el otro día y repetir la operación a la mañana, hacerlo también a la tarde, siempre hirviendo el almíbar solo y agregándolo bien caliente sobre la fruta: repetir todos los días esta operación hasta que se vea que la fruta esté bien impregnada del almíbar y ésta esté espesita.

Contestando a:

Cocinerita por afición.—Hay una masa de hojaldre para freír y otra para horno; esta última es la que se prepara con la misma cantidad de manteca que de harina, y de la que le remito detalles. Es con ésta que debe preparar ese postre. Póngale abundante dulce de leche.

Ana Lorenzini (Capital). — Su cartita es muy simpática, señorita, pero no aclara cuál de las dos recetas es la que le falta; dado que es usted una de mis más entusiastas alumnas, subsano el inconveniente, mandándole las dos. Mis cariñosos saludos.

La 122ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que comprende del 21 al 27 de septiembre. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea esta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va en el recuadro de arriba.

Advertencia: Las conferencias son exclusivamente para damas y comienzan a las 16.30 en punto los días viernes, y a las 17.30 en punto los días miércoles.

El turno de los miércoles está especialmente dedicado a las maestras de escuela de la capital que no pueden concurrir a hora temprana.

122ª. CONFERENCIA

Sírvase enviarme UNA *entrada para la 122ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR. .....

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas

La caricatura en el extranjero



(De *The Passing Show*, Londres)

—¡Qué descuidado eres, Juan! Ahora tendremos que telefonear para que nos envíen el auto.



(De *Le Rire*, París)

—El cuarto de baño no nos interesa. Vamos a Mar del Plata todos los años.



(De *Lustige Kolner Zeitung*)

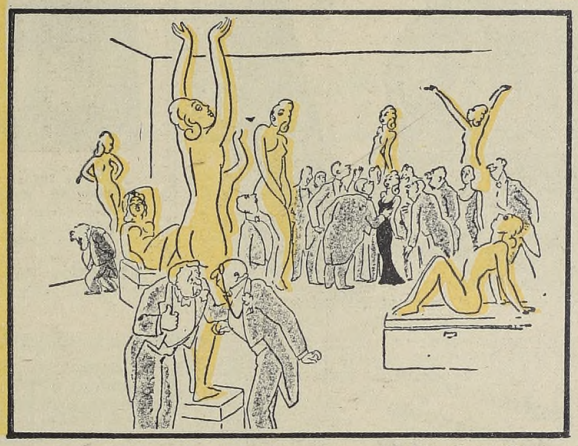
—¿Te acordarás de mí mientras permanezcas ausente?
—¿Soy profetisa, acaso?





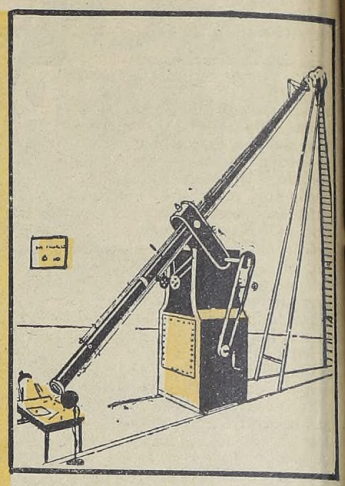
—Pero, diga usted. ¿Estas flores son de trapo?
—Sí, señora; las hemos plantado porque mi marido necesita un corte de traje.

—¿Puedo ayudarte, querida?
—Sí, pero escondiéndote. Verás cómo en seguida encuentro diez tontos que me arreglen la avería.



(De *Life*, Nueva York)

—Creo que debemos felicitarlo a él también. Al fin y al cabo es el escultor.



EL SABIO Y LA PULGA

—Sí; todo parece demostrar que es aún soltera.



(De *Punch*, Londres)

—Encontré la pelota, señor.
—¡Mala suerte!



(De *Punch*, Londres)

El padre.—¡Nos hemos lucido! Ahorramos todo el año para traer a nuestro hijito a jugar con la arena, y ahora quiere jugar sólo con agua.



La retratada.— De los labios no se preocupe, maestro. Yo me encargaré de pintarlos bien todos los días.



(De *The New York*, Nueva York)

—¡Grandísimo animal! Pero, ¿qué has hecho de mi marido?



(De *London Opinion*, Londres)

—¿Llamó, señor?
—Sí..., este..., este... ¡Ah! Tráeme el paraguas.



—Creo que el plato del día es merluza en salsa.
—No, señor; el plato del día es calamares... ¡lo sé de buena tinta!



—Gracias por su acompañamiento. Yo cantaba la serenata de Toselli; usted, ¿qué tocaba?

ALREDEDOR DE UNA CRISIS

(Continuación de la pág. 73)

de ser susceptible de apropiación privada. Cree que su liberación puede hacerse por distintos medios, si está en poder de los particulares; si del Estado, éste podría entregarla al productor, mediante el sistema de la enfiteusis, que proyectara Rivadavia. Con tal motivo, dedica Taborda al prócer unitario un sentido homenaje. No es partidario, por consiguiente, de parcelar las tierras y entregar *minimifundios* a los trabajadores, en propiedad; desearía Taborda que toda medida oficial se iniciaría de lleno en grandes extensiones de tierra, mediante alta industria agraria, al ejemplo del plan quinquenal ruso.

No encara Taborda estos problemas concretos con aquella circunspección que le elogiáramos más arriba. La abolición total de la economía privada en materia agraria y la socialización de la tierra, no pasa de ser una utopía, cuya consecuencia inmediata sería el hambre; en otro que Taborda, diríamos que es una alharaca demagógica. El acceso de la clase media a la pequeña propiedad campesina, mediante la parcelación racional del suelo, he ahí el programa concreto, modesto, sin pretensiones revolucionarias, que tiene nuestro país y que — por otro lado — es aceptado generalmente. ¡Claro que es un programa chato, no sirve para *epater le bourgeois;* ni hay necesidad de echar mano a las grandes palabras que se estilan ahora para auspiciarlo! Es, sin embargo, el secreto de la prosperidad y el orden francés.

En cuanto a Rusia, la explotación colectiva en la gran propiedad inmueble, por medio de la alta industria agrícola (*sovhoses* y *Kolhoses*) ha fracasado definitivamente en una burocracia asfixiante y en la incapacidad e ineficiencia del material humano. Las trilladoras llegan cuando se ha podrido el grano y en las chimeneas de los tractores ponen huevos las gallinas. Y nuestro país no estaría muy lejos de lo mismo, lo que no impide cualquier experiencia en tal sentido, pero parcial y meticulosa.

La industria agraria — lo ha demostrado admirablemente Kantzky — se desarrolla perfectamente en una economía mixta. La individual no excluye la colectiva, y viceversa. Frente a todos estos *hechos* y *realidades*, la cuestión de si la apropiación privada de la tierra es antinatural o ilegítima, no es más que una disquisición oficiosa, académica, a la que podríamos asentir con displicencia.

Con respecto a las tierras fiscales, la vuelta al canon rivadaviano, pierde toda importancia frente al verdadero problema argentino, que consiste en darle no sólo tierras al colono, sino medios para explotarlas. Si no se les da en propiedad, la tierra la dificultad de hallar esos medios será mayor. Agregaremos que Taborda incurre en demasiada confianza respecto a las instituciones (¿no era éste un defecto del constitucionalismo siglo XIX?). Colonización enfitéutica o capitalista, crea Taborda que lo importante habría de ser el espíritu de justicia que animara a los funcionarios que apliquen el sistema.

Estas objeciones, así como las que referimos al Estado, no nos impiden reconocer en todos los trabajos de Taborda, su bien cimentada preparación filosófica y su sensibilidad alerta a las grandes cuestiones de la hora, bases firmes de todo buen estudio político. En verdad, siendo Taborda uno de los hombres mejor dotados de nuestra generación y la política, primordial preocupación en esta época, el libro que hemos comentado debe ser leído y divulgado.

• • •

EL DIAMANTE

(Continuación de la pág. 42)

propietario de un periódico. Varios años después su único hijo murió bajo las ruedas de una motocicleta a pocas cuadras de la casa de su padre, en Wáshington.

Otra joya famosa fué la "Braganza", encontrada en el Brasil. Después de haber gozado de una reputación inmensa y de haber sido valuada en tres millones de libras esterlinas, se descubrió que no era diamante, sino tan sólo un humilde topacio blanco.

El más histórico de los collares de diamantes fué aquel que contribuyó a la caída de la real familia francesa y la muerte de la reina María Antonieta. Mucho fué lo que se dijo acerca suyo y mucha la importancia que se le atribuyó. Comenzó con una alusión a la vanidad de la reina y finalizó con la cabeza de ella en el canasto de una guillotina. La intriga partió de madame de la Motte, que deseaba adquirir un collar que por aquel tiempo era muy conocido y que se valuaba en cien mil libras estérlinas. Comenzó la dama por persuadir al cardenal de Rohan, quien a su vez no estaba en buenos términos con la reina, diciéndole que ésta olvidaría las diferencias surgidas entre ambos si él la ayudaba a adquirir la joya y poder pagarla en cuotas. En la obscuridad de los jardines de Versalles debía celebrarse una entrevista entre el cardenal y la reina, pero ésta fué substituída por mademoiselle Porteaux de la Villette, cubierto su rostro por un espeso velo. El cardenal convenció con su influencia a los joyeros para que le diesen el collar, y de acuerdo con las indicaciones, lo entregó a madame de la Motte, quien lo envió a Inglaterra, donde las gemas fueron vendidas por separado. Entonces los joyeros exigieron a María Antonieta el pago de la alhaja; pero ella, inocente de todo, no quiso hacerlo. Se descubrió la culpabilidad de madame de la Motte, sobre cuyo hombro derecho fué puesta la infamante "flor de lis", exactamente como en "Los tres mosqueteros", le aconteció a Miladi. Poco antes de la revolución logró escapar de la prisión a que había sido llevada, y ya en Inglaterra, escribió un libro sobre tan sonado asunto. Pero la infortunada reina, cuya inocencia la historia cita, jamás pudo hacer que su pueblo dejara de odiarla y murió, como todos sabemos, en el patíbulo.

Son estas, a grandes rasgos narradas, algunas de las muchas leyendas fatídicas que sobre el diamante han ido subsistiendo de generación en generación, rodeándolo de un halo doloroso, otorgándole poderes malignos e influencias nefastas. Y de ahí precisamente su gran valor, el valor que la leyenda le ha proporcionado al atribuirle consecuencias nefastas, anécdotas románticas y tristes, destinos ya señalados por la mano de algún ser que lo maldijo para toda la eternidad.

CONTRACT - BRIDGE

(Continuación de la pág. 64)

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 26

Un diamante. La mano es demasiado fuerte para pasar, mientras que la inservible tenencia en corazones impide una declaración inicial de un sin triunfo. Un diamante es mejor declaración que un pique, porque deja lugar para que el compañero declare "un corazón", que es lo que más se desearía con esta mano: aun más, deben evitarse declaraciones dudosas en los palos mayores, si hay alguna alternativa sólida.



Señora:

CRIE HIJOS
sanos y fuertes

Buena salud es la más grande herencia que puede Ud. legarles. Cuídelos mientras ellos crecen. Evíteles los desarreglos gastrointestinales tan frecuentes en ellos, siguiendo el consejo de los médicos que recomiendan darles

Leche de Magnesia de *Phillips*

el antiácido-laxante ideal

LAS COMEDIAS

Préstamos sobre



Fradet.—Tengo el gusto de presentarle al señor Dupont.
Varino. — Perfectamente. ¿Usted es el fiador?
Dupont. — Sí, señor.
Varino. Hágame el favor de sentarse.

CUADRO PRIMERO

PARIS. La agencia de Varino: pieza simple, sin lujo. Un escritorio ministro, dos o tres sillas, una biblioteca. Bien a la vista, frente al público, un gran almanaque: 23 de junio. Una chimenea, encima un reloj. Tres puertas. Sobre la primera, a la izquierda, un gran letrero: "CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO". Sobre la segunda, a la derecha: "CAJA". La tercera, al fondo, es la entrada que da a la antecámara.

Al levantarse el telón, Ledoux, viejo empleado (saco de alpaca, mangas de lustrina), ordena expedientes sobre el escritorio. Pausa. Tiene calor y se seca la frente. Va hacia la puerta donde dice "Caja", y la abre. Es un "placard". Saca una botella y un vaso. Bebe, y luego continúa su trabajo. Pausa. Entra Varino por la puerta de "Contencioso Administrativo", el sombrero y los guantes puestos.

Escena Primera

Ledoux, solo; después, *Varino*

Ledoux. — Buenos días, señor director.

Varino. — Buenos días, Ledoux. *(Se quita el sombrero y lo pone sobre la biblioteca.)* ¿Hay candidatos?

Ledoux. — Sí, señor.

Varino. — Voy a recibirlos. ¡Rápido! Tengo una cita a las once. Espéreme al lado. Tendré necesidad de usted, probablemente.

Ledoux. — Bien, señor. *(Sale por la puerta "Contencioso Administrativo".)*

Varino. — *(Abriendo la puerta del fondo.)* ¡El primero de los señores!

Escena II

Varino y Fradet

(Entra Fradet. Treinta y cinco años, tímido y avergonzado. Tiene en las manos el sombrero y el paraguas, que conservará durante toda la escena.)

Fradet. — El "Crédito Familiar", ¿no?

Varino. — Sí, señor; es aquí. Tome asiento.

Fradet. — Gracias. *(Se sienta en el borde de la silla, frente a Varino. Mira a su alrededor, y sus ojos se detienen sobre la inscripción "Caja".)*

Varino. — Le escucho.

Fradet. — ¿Ustedes adelantan dinero a las personas que pasan momentáneamente por un apuro?

Varino. — Es nuestra razón de ser.

Fradet. — El anuncio dice: "Dinero de inmediato." ¿Es cierto?

Varino. — Sí, señor; es cierto.

Fradet. — *(Con esperanzas.)* ¡Ah! Estoy muy contento.

Varino. — ¿Usted necesita algunos fondos?

Fradet. — ¡Ya lo creo!

Varino. — ¿Mucho?

Fradet. — No, señor. En fin, creo que podría arreglarme con... *(Calcula.)* Con dos mil francos.

Varino. — *(Frío.)* ¿Dos mil francos?

Fradet. — *(Temeroso.)* ¿Es demasiado?

Varino. — No es bastante.

Fradet. — ¿Cómo?

Varino. — Estos préstamos insignificantes no nos interesan.

Fradet. — ¡Dios mío! No soy intransigente respecto de la cifra... Solicitaba dos mil francos... porque pensaba... que un prestamista era menos exigente por una pequeña suma... Pero, ¡en fin!, aceptaría...

Varino. — ¿Cuánto?

Fradet. — *(Anonadado por su audacia.)* Tres mil...

Varino. — No prestamos nunca menos de cinco mil.

Fradet. — Cinco mil. Y, bueno..., aceptaría esos cinco mil francos.

Varino. — Aparte de que nuestras condiciones son más que razonables: seis por ciento.

Fradet. — ¿Sin comisión? ¿Sin gastos?

Varino. — Sin ningún gasto.

Fradet. — Es muy liberal, en efecto, y en realidad no hay nada que decir.

Varino. — Voy a anotar su solicitud. Hay que abonar diez francos para esta formalidad.

Fradet. — ¿Diez francos?

Varino. — Para la iniciación del legajo.

Fradet. — ¡Ah!

Varino. — Cuando usted tenga "su expediente" aquí, puede solicitar el dinero que quiera.

Fradet. — ¡Ah! Muy bien.

Varino. — Gracias. *(Extrae una tapa de cartón y la muestra a Fradet.)* ¡Su legajo! *(Escribe.)* "Asunto Fradet. Préstamo: 5.000 francos."

Fradet. — Esos cinco mil francos me harán un gran servicio, puesto que es necesario que se lo diga: voy a casarme...

Varino. — ¡Todas mis felicitaciones!

Fradet. — ¡Gracias, señor; muchas gracias! Ahora, para casarse, para instalarse..., se necesita dinero.

Varino. — Evidentemente. Y yo me pregunto qué hubiera podido hacer con dos mil francos...

Fradet. — Esos dos mil francos representan el saldo de unos muebles que había comprado a crédito, y que debo pagar pasado mañana, a las cinco.

Varino. — ¿Usted no tiene economías a su edad?

Fradet. — ¡Las tenía, señor; las tenía! Me las robaron...

Varino. — Debió venir a verme antes.

Fradet. — *(Ingenuo.)* ¿Por qué?

Varino. — Le hubiera dado un consejo. ¿Y quién se las robó?

Fradet. — Es toda una historia. Yo soy tenedor de libros de la casa Dugommier, fabricantes de artículos sanitarios, desde hace catorce años.

Varino. — Es una referencia.

Fradet. — Había logrado, a fuerza de pacientes economías, reunir nueve mil francos. Los tenía en caja de ahorros.

Varino. — No es mala colocación.

Fradet. — Desgraciadamente, los retiré.

Varino. — ¿Por qué?

Fradet. — Mi novia deseaba una cocina de gas, esmaltada.

Varino. — Eso no cuesta nueve mil francos.

Fradet. — ¡Oh! No, señor. Mil quinientos francos. Por un lado, quería hacerle el gusto a mi novia, y por el otro, me parecía carísimo. Dudaba, y en esos momentos recibo de un banco un prospecto seductor prometiendo treinta por ciento de interés y el doble del capital en quince días.

Varino. — *(Condescendiente.)* ¡La eterna fábula!

Fradet. — Por tener esa cocina confié los nueve mil francos al banquero Michoux...

Varino. — ¿Ese que han encerrado por tres meses?

Fradet. — Ese.

Varino. — Usted cayó mal.

Fradet. — Por eso vengo a verlo. Debo pagar el mobiliario pasado mañana, y estoy sin fondos. ¿Puede adelantarme ese dinero hoy mismo?

Varino. — ¿Hoy mismo? No. Pero mañana... es posible... Si la información es favorable...

Fradet. — ¿La información?

Varino. — ¡Es claro! Usted no puede pensar que la casa preste casi a intereses filantrópicos..., sin toda clase de garantías...

Fradet. — ¿Y eso durará mucho?

Varino. — No. Nuestro inspector Ledoux va a pedirle los datos indispensables y hará la investigación mañana por la mañana. Tendré el informe listo a mediodía. Puede venir a las cuatro.

Fradet. — ¿Y tendré mi dinero?

Varino. — Inmediatamente, si el informe...

Fradet. — Estoy tranquilo. Soy una persona honorable, bien conocida, y todo el barrio...

Varino. — Veremos, veremos...

Fradet. — Estoy pronto a darle al inspector todos los...

Ilustraciones de

DE "EL HOGAR"

el tambor

Un acto de
Gabriel D' Hervilliez

Varino. — A propósito: debe usted entregarme cincuenta francos.

Fradet. — *(Los ojos salientes.)* ¿Cincuenta francos?

Varino. — Para gastos de la requisitoria.

Fradet. — *(Sin comprender.)* ¿Cómo?

Varino. — Sí, señor. No puede usted suponer que nuestro inspector trabaja por amor a la gloria. Hay que pagarle. ¿Y quién debe pagarle? ¿Nosotros, le parece?

Fradet. — ¡Ah! Creía...

Varino. — Nosotros prestamos a interés demasiado razonable para asumir esos gastos... ¡Ah! Si fuéramos como ciertas agencias que conozco, que hacen firmar documentos por diez mil y sólo entregan cinco mil, podríamos pagar los gastos de las investigaciones. No es ese el sistema de la casa. Trabajos limpios, asuntos claros, honestidad, lealtad, confianza.

Fradet. — Es un inconveniente grave, porque, le confieso, en este momento... Estamos a 23, y no cobro hasta fin de mes...

Varino. — *(Con dulzura.)* ¿No tiene cincuenta francos? ¿Y ahí? *(Le señala el bolsillo interior del saco.)*

Fradet. — *(Registrándose.)* No hay nada.

Varino. — ¿Está seguro?

Fradet. — ¡Bueno!

Varino. — *(Mira el montoncito de monedas puesto sobre el borde del escritorio por Fradet.)* ¿Eso es todo?

Fradet. — ¡Todo!

Varino. — ¿Cuánto tiene?

Fradet. — Treinta y seis francos.

Varino. — ¡Treinta y seis francos! No es bastante; pero, en fin, usted me es simpático... ¡Tiene buena presencia! ¡Vaya por los treinta y seis francos!

Fradet. — No tendré un cobre para volver a casa.

Varino. — No tiene necesidad de nada.

Fradet. — Vivo en el otro extremo de París.

Varino. — Muy bien. — Tomo a mi cargo los gastos de repatriación. Aquí tiene un boleto del subte.

Fradet. — ¡Muy amable! Pero, ¿puedo contar con los fondos?

Varino. — Bajo mi palabra.

Fradet. — Y ahí quedan mis treinta y seis francos.

Varino. — ¡Ah! Olvidaba... ¡Recomendación capital! ¿Tiene a alguien que responda por la deuda, una caución?

Fradet. — No encontraré así no más un fiador de aquí a mañana.

Varino. — ¿Tendrá un amigo?

Fradet. — Mi colega Dupont.

Varino. — Y bien; tráigame a Dupont.

Fradet. — Haré lo posible, siempre que acepte.

Varino. — Si no acepta, tráigase a otro.

Fradet. — No se encuentra así no más un fiador.

Varino. — ¡Cómo no! Cuando se goza de una buena reputación, los amigos se hacen un deber... *(En ese momento entra Ledoux vestido de inspector. Lleva una levita que manifiestamente no ha sido hecha para él.)*

Escena III

Los mismos y Ledoux

Varino. — *(Presentando a Ledoux.)* El señor Ledoux, nuestro inspector, encargado del servicio informativo...

Fradet. — *(Se levanta, y saluda.)* ¡Ah!

Ledoux. — Señor...

Varino. — *(A Ledoux.)* El señor va a darle las instrucciones necesarias para una averiguación.

Ledoux. — Muy bien, señor director.

Varino. — *(A Fradet.)* Hasta mañana entonces, señor Fradet. Puede venir a las cuatro.

Fradet. — No faltaré. *(Varino le da la mano y sale por la izquierda. Ledoux se instala en el escritorio.)*

Ledoux. — *(Tomando el legajo.)* "Asunto Fradet. Préstamo: 5.000." ¿Es así?

Fradet. — *(Respetuoso.)* Sí, señor inspector.

Ledoux. — *(Toma una ficha y una pluma.)* ¿Cómo se llama usted?

Fradet. — Adolfo Fradet, de treinta y cinco años. Tenedor de libros. Vivo en la calle Belleville 142.

Ledoux. — ¿Dónde trabaja?

Fradet. — En la casa Dugommier, desde hace catorce años. Mil trescientos francos por mes. Pero me han prometido un aumento.

Ledoux. — ¡Muy bien! Estos datos me parecen suficientes.

Fradet. — Entonces, ¿es el señor inspector quien hará mi informe?... ¿Depende de usted la solución de mi asunto?

Ledoux. — Como quien dice...

Fradet. — *(Humilde.)* Me encomiendo a usted...

Ledoux. — Estoy aquí para decir la verdad, toda la verdad..., nada más que la verdad.

Fradet. — Eso es muy fácil. Los informes serán excelentes. Estoy seguro.

Ledoux. — Así lo espero... Ahora bien: respecto a la verdad, hay formas de presentarla, de vestirla...

Fradet. — ¿Cómo es eso?

Ledoux. — Supongamos que los resultados de la información son inobjetables. Es una hipótesis. Si digo, por ejemplo, en mi informe: "Los datos son muy buenos. El señor Fradet es un hombre honrado", su asunto está en el bolsillo y usted tiene sus cinco mil francos.

Fradet. — ¡Claro! Eso es lo que hay que decir.

Ledoux. — Pero si, para expresar la misma cosa, en el fondo, escribo: "Los datos recogidos acerca del señor Fradet no son desfavorables", ¿nota usted el matiz?

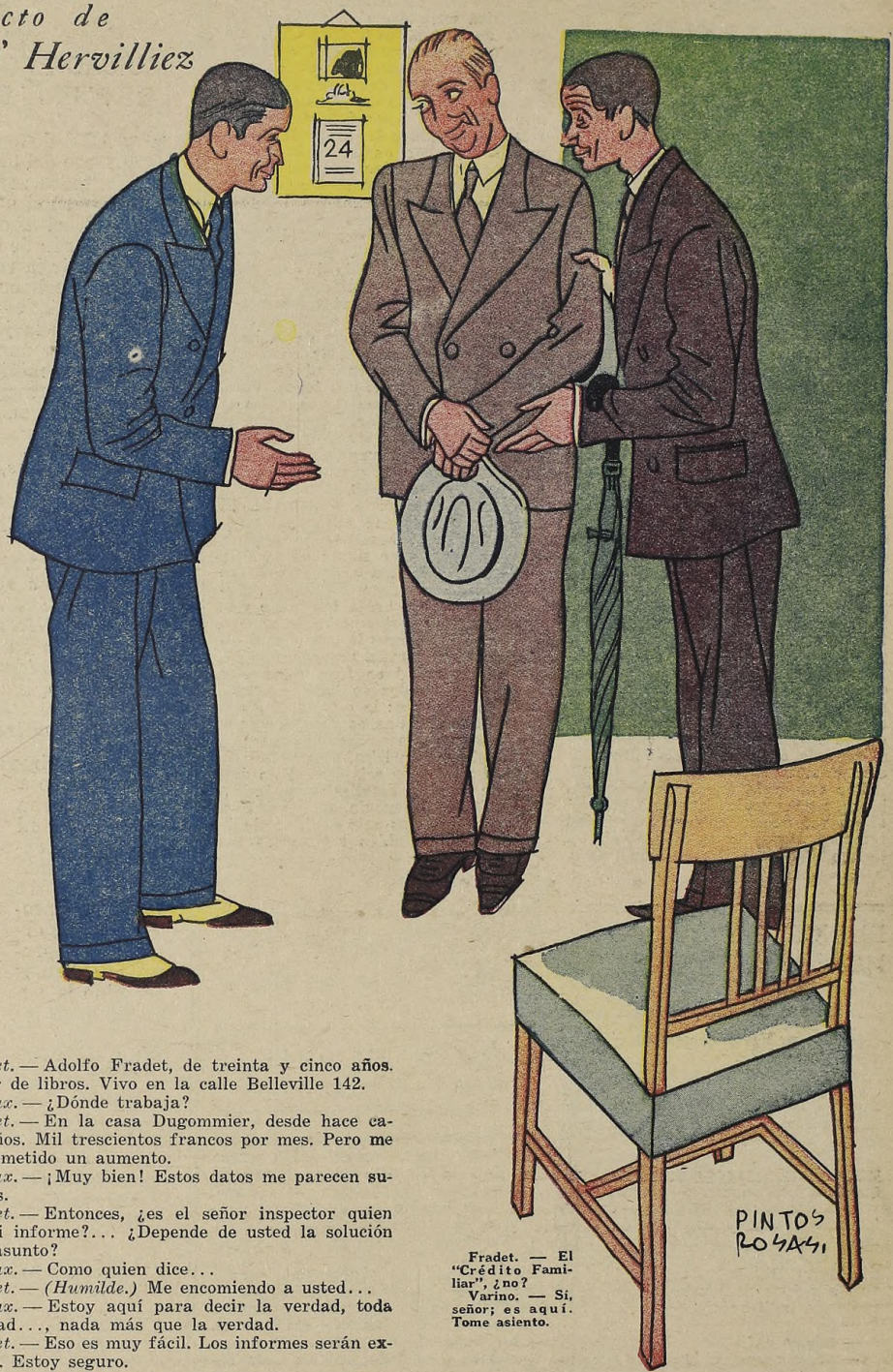
Fradet. — *(Sin comprender.)* Sí.

Ledoux. — Y si agrego: "El señor Fradet pasa por un hombre honrado...", ¿comprende?

Fradet. — *(Lo mismo.)* Sí.

Ledoux. — "...pasa por un hombre honrado" es una fórmula peligrosa que deja un sabor de duda y sospecha...

Fradet. — Entonces no hay que emplearla.



Fradet. — El "Crédito Familiar", ¿no?
Varino. — Sí, señor; es aquí. Tome asiento.

Ledoux. — Sin embargo, satisface mejor mi conciencia. Repito sólo lo que oigo decir. No emito opiniones personales. No mezclo mi responsabilidad.

Fradet. — ¿Y entonces?

Ledoux. — ¿Entonces? Se le buscarán inconvenientes, se le exigirán garantías suplementarias ¡y no tendrá usted sus cinco mil francos!

Fradet. — *(Aterrado.)* ¡Sería una catástrofe!

Ledoux. — La profesión de inspector es una profesión terrible, todo son matices y escrúpulos.

Fradet. — Es cierto.

Ledoux. — ¡Y tan mal retribuída!

Fradet. — ¡Ah!

Ledoux. — Tengo cinco hijos, señor, y una mujer que alimentar...

Fradet. — ¡Pesada carga!

Ledoux. — ¡Ya lo creo, señor! ¡Harto pesada! Y observe que no pido nunca nada a mis clien-

(Continúa en la pág. 84)

Pintos Rosas

ANDRES SEGOVIA...

(Continuación de la pág. 65)

tal cantidad y calidad de sensualidad, que muchísimos grandes violinistas, llegan a ignorar casi por completo qué cosa es la música, y triunfan únicamente por esa lujosa sensibilidad con que encubren su falta. No digamos nada de la orquesta y el canto. Existen compositores y ejecutantes que se han hecho famosos, no como músicos, sino como modistos o cocineros, por aderezadores, en fin.

En la guitarra eso no es posible. Repitiendo el absurdo lugar común diríamos que es pobre pero honrada, y aquí el *pero* resulta doblemente grotesco, pues en su lugar debiéramos decir *y por eso.* Las cuerdas de las guitarras hawaianas chorrean almíbar y melaza hasta el empalago. Pero la guitarra de Segovia, no. A veces tiene cierta dulzura contenida, pero es la de la palabra amorosa más insinuada que dicha. Y su grandeza, no está tampoco en eso, sino en ese punteado claro, varonil y directo. El dominio que Segovia tiene de su instrumento, no es en resumen otra cosa que la conciencia de su pobreza. Aunque no es pobreza la palabra que conviene, sino más bien austeridad. El malabarismo, el artificio técnico, se revelan de inmediato al oído del más lego. Cada nota arrancada a la guitarra, debe encerrar algo más que su propio sonido, porque el sonido como tal no es suficiente. La música es en ella imprescindible. Un cuerpo puede parecer arrogante y bello gracias a la habilidad de un buen sastre; para que lo parezca igualmente cuando está desnudo, es imprescindible la verdadera belleza.

Por eso decía que la palabra pobreza, no convenía para este caso. Y ahora veo que la palabra austeridad tampoco. Desnudez es la que vale en lo que ella tiene de intimidad. Desnudez de esos agregados sensuales que impiden percibir la música como la ganga oculta al diamante.

Música pura con el mínimo de sonido, de forma, de sensualidad, eso es lo que nos da Segovia. Y a propósito de la sensualidad musical, es conveniente decir una palabra acerca del concierto como espectáculo. En la mayoría de los casos éste es un poco ridículo. Juzguemos desapasionadamente la labor de los músicos de una orquesta en su afanoso trajín de verdaderos ganapanes, o las contorsiones de los violinistas famosos que se retuercen como un tirabuzón para extraer la música del interior de su instrumento... Resulta algo grotesco. Es preferible la audición fonográfica o radiotelefónica, en la que todo ese elemento visual tan contrapuesto con el goce auditivo, desaperece. La música fluye de la bocina o del alto parlante, desmaterializada, con toda esa calidad de milagro que debe, en verdad, tener. Pero, en ese género de audiciones, falta el calor humano primario. Para que el milagro de la inmaterialidad se realice, debe intervenir una cantidad mayor aún de materia: grabación, micrófonos, discos, lámparas, kilowatios, etc.

Miradlo, en cambio, a Segovia. El espectáculo no tiene nada de extravagante. Es el hombre que llega a nuestra casa, y se sienta en la silla común, y se inclina apenas sobre su instrumento de formas también humanas, y parece hablarle al oído y lo acaricia, y el instrumento se pone a hablar, a repetirnos lo que le está diciendo el que lo tañe. ¿No hay una deliciosa intimidad en todo esto? Nos sentimos liberados de todo. Estamos solos allí los tres: la música, Segovia y yo, como tres buenos amigos, y todo sin complicaciones, sencillamente: a puro milagro de Dios, dice la Biblia, hizo al mundo en seis días. Y lo dice así, sin mayores detalles astronómicos ni geológicos. Segovia, digo yo, crea la música de las seis cuerdas de la guitarra. Y también sobran los engorros técnicos.

• • •

EL NOBLE Y LA HEREDERA

(Continuación de la pág. 68)

Hubo una ligera pausa, al cabo de la cual preguntó:

—¿Y respecto a papá, qué?

—Creo que lo mejor es esperar la hora de la cena. Ahora, a vestirnos.

Y sucedió lo que Dick estaba seguro que iba a suceder.

—Oiga—dijo el señor Wetherington.—Este lugar es magnífico. ¿A quién dice usted que pertenece?

—A sir Richard Wilson—contestó Dick, lanzando una mirada amorosa a Betty.

—¿Existe por un acaso lo que se dice lady Wilson?—preguntó a su vez la señora de Wetherington, aparentando indiferencia.

—Sí.

—¿Cómo es?

—¿Puedo tener el honor de presentársela? Ahí la tiene sentada junto al señor Wetherington.

—¿Qué farsa es esta?

—No es ninguna farsa, papá. Dick y yo nos casamos hace unos días en Gretna. Fuí yo quien lo quiso.

El señor Wetherington miró a Dick, y dijo:

—¿Es verdad eso? ¡Oh! ¿Así que mi hija es lady Wilson? ¡Qué extraño! Supongo que debía enojarme y armar un escándalo de mil diablos, pero, a decir verdad, mis deseos se han visto cumplidos. He llegado a quererte, Dick. Además, te diré que tu mujer es muy rica.

—Lo sé. Y lo que más satisfacción me causa es que ella no sabía quién era yo hasta llegar aquí.

—¿Y si yo dijera que esto no me tomó de sorpresa?—manifestó la señora de Wetherington con una tranquilidad pasmosa.—Cuando íbamos carretera adelante, devorando distancias, no siempre dormía. Y cuando Dick no estaba con nosotros y tú estudiabas cuidadosamente los caminos en el mapa, y no hacías más que hablar de Gretna...

—¡Pero mamá!—gritó Betty escandalizada.

CUMPLEN UN NOBLE...

(Continuación de la pág. 69)

ten también la colonia veraniega en Quequén, para turno de ambos sexos; la Escuela Nº 1 Victoria Sáenz de Otero-Villa Industriales en Lanús. Aquí se educan gratuitamente cuatrocientos cincuenta niños de ambos sexos hasta el sexto grado y se dictan clases de corte y confección a cien obreras. Los alumnos son examinados en una escuela normal de la capital. En perspectiva, el futuro Hogar de ex colonos y alumnos en Caseros. Será para niños débiles mayores de doce años, escuela para externos y campos de deportes.

La Sociedad Escuelas y Patronatos fundó, en el año 1906, la colecta anual denominada "El día del kilo", que es una de las más importantes entradas con que cuenta esta Asociación, pues los comerciantes todos responden a este llamamiento, y compenetrados del sentido humanitario de la obra, constituyen un elemento digno de tenerse en cuenta.

La comisión actual tiene como presidenta a la señora Celia Ezpeleta de Lacoste; vice, Fernanda Urdinarrain de De La Torre; vice 2ª, Laura Gómez Aguirre de Quirno; secretarias de actas, Carmen Dormal de Gramajo y Lucía Duhalde Duchesnois; secretarias de correspondencia, Lorenza Zenavilla de Ramos Mejía y Amalia Reyes de Lacroze; tesorera, Josefina Lavalle Cobo de Quirno; protesorera, Angélica Urdinarrain de García Fernández, y secretaria de circulares, María Lía de Ramos Mejía.

LA PAJA EN EL

¡CUIDADO CON LOS PLURALES!

HACE dos semanas, en el número del 31 de agosto, o — si ustedes son aficionados a la lotería,—en el número 1298 de EL HOGAR, el académico don Exequiel Ladrón de Guevara se permitió corregir la redacción de un decreto sobre licencia a las empleadas del Estado — el "personal femenino" en la jerga administrativa. — Dicho decreto, firmado en acuerdo de ministros, quedó en la siguiente forma, después de la intervención gramatical de don Exequiel:

Buenos Aires, agosto 2 de 1934.

Vistas las presentes actuaciones, y CONSIDERANDO:

Que el decreto del 16 de enero de 1913, que reglamenta las LICENCIAS DEL PERSONAL DE LA ADMINISTRACION, no ha contemplado en particular el caso de la maternidad;

Que la legislación ha consagrado universalmente la protección a la mujer que trabaja, etc.

Reproducimos el texto anterior, no porque lo consideremos un modelo de prosa burocrática ni porque nos extasiemos ante las obras de nuestros concolegas, sino porque, a su propósito, hemos recibido la nota siguiente:

Muy eminente señor Presidente de la A. de La P. en el O. A.

Don Fabio Generoso Cordero.

De mi consideración:

CONSIDERANDO:

Que la versión del decreto del P. E., que reglamenta las licencias DEL personal en el caso especial de la maternidad femenina, versión "corregida y disminuída", ostenta la misma perla que el decreto original;

Que las licencias, en sentido de "permiso excepcional", son licencias AL personal y no DEL personal (Véase entre otros, DICCIONARIO HISPANO AMERICANO, Tomo XII, página 891: "Licencia A empleados");

Que al decir "licencia DEL personal" cabe interpretar la palabra en su otra acepción de "libertad abusiva";

Que no es admisible que el P. E. reglamente las licencias DEL personal de la administración, en vez de prohibirlas terminantemente, sobre todo "si se considera en particular el caso de la maternidad femenina";

El Secretario General de la A. C. en T. P. T., resuelve:

1º Enviar esta nota al Señor Presidente de la A. de La P. en el O. A.;

2º Publíquese, prémiese y comuníquese al P. E.

Salúdale con su mayor consideración.

CONSIDERANDO:

Que en castellano es posible confundir el sentido de la palabra "licencia" cuando ésta se emplea en singular, y que en tal caso debe distinguirse entre la licencia DEL empleado y la licencia AL empleado, porque en la primera circunstancia se entendería que el oficinista es osado de lengua o de costumbres deshonestas, y en la segunda que está autorizado para faltar a su trabajo;

Que tal confusión no es posible cuando se habla de "licencias", porque la forma plural es incompatible con las palabras que expresan cierto carácter abstracto, y así, si queremos aludir a la "descortesía" de los oficiales de policía, no hablamos de las DESCORTESIAS de los mismos; si nos referimos a la "holgazanería" de los diputados, no escribiremos LAS HOLGAZANERIAS DE LOS LEGISLADORES; si tratamos de la "ignorancia" de los pedagogos, no expresamos LAS IGNORANCIAS DE

ESTAMOS acostumbrados a los triunfos de la ciencia, pero, ¿qué me dicen ustedes de los que se propone hacer el profesor Piccard, según una información publicada, entre otros diarios, por LA RAZON de esta capital, y LA CAPITAL de Rosario?

Piccard espera llegar a las **20.000 millas.**

Pero, ¿adónde se propone llegar el profesor Piccard? ¿A la luna? Porque 20.000 millas representan, al cambio actual, la friolera de más de 30 mil kilómetros. El explorador de la estratósfera fué, seguramente, mucho más modesto en sus declaraciones a la agencia que transmitió la noticia. Debió de hablar de 20.000 metros, poco más o menos.

•

Y ya que hablamos de los triunfos de la ciencia... Lean ustedes, por favor, este comentario necrológico publicado por LA CAPITAL de Rosario, en su número del 22 de agosto:

BIGAND, 21.—Con el fallecimiento del caballero con cuyo nombre encabezamos estas líneas, puede decirse que, desgraciadamente, **la ciencia ha triunfado una vez más.**

En efecto, el señor ..., que era un antiguo y respetable vecino de ..., donde merced a su espíritu de laboriosidad y propio esfuerzo, gozaba de la influencia de un justo y merecido prestigio, no hace mucho había retornado de Córdoba, donde, como último recurso, dirigióse, sin encontrar allá el lenitivo que perseguía, y sí, en cambio, el pronóstico que motivó su regreso y acaba de cumplirse.

OJO AJENO...

DICE la autora de "Orquesta de Señoritas", relato sentimental publicado en el número 570 de EL SUPLEMENTO:

Enflaquecía y tenía sombras violetas en las órbitas melancólicas.

"La melancolía de las órbitas". ¡Qué lindo título para un poema sideral! ¿Se imaginan ustedes lo que podría escribir don Fabio Generoso Cordero, autor del inolvidable poema "Panorama del año que crepita", sobre la melancolía de la órbita de la luna, condenada desde hace millones de años a girar en torno de la tierra, por un paisaje más desolado que el de los anduriales de Buenos Aires?

LOS PEDAGOGOS; si indicamos la "inmoralidad" de algunos espectáculos, no lo hacemos diciendo LAS INMORALIDADES DE LOS ESPECTACULOS, etc.;

Que, en consecuencia, cuando el P. E. reglamenta las "licencias" de los empleados, no atenta contra el idioma, porque la forma plural le autoriza a usar indistintamente, y sin peligro de obscuridad, la preposición "de" o la preposición "a";

El Presidente Perpetuo de la H. Academia de La P. en el Ojo Ajeno,

RESUELVE:

1º Comunicar estas actuaciones al P. E. y a la Academia Argentina de Letras, por otro nombre, La Bella Durmiente del Bosque...

FABIO GENEROSO CORDERO.

PESCANDO EN RIO REVUELTO.

ES sabido que los dioses del Olimpo disfrutaban en forma permanente de una porción de placeres que los humanos sólo logramos muy rara vez y por breves momentos. Pero entre los placeres olímpicos no habíamos contado hasta ahora con el aludido por don Mario L. Sureda, en *El Argentino* de La Plata, en su número del 7 de agosto:

Intervino la policía y se llevó a los dos protagonistas a la seccional.

Ya en la comisaría, don Carlos Zaparart, contrito y arrepentido, se lamentaba de lo ocurrido, jurando por todos los dioses del Olimpo *que jamás iría a un match de football, y exclamando:*

"—¡Qué vergüenza! ¡Qué vergüenza! En 45 años que tengo, nunca había pisado una comisaría, en calidad de detenido. ¡Es el colmo que me traigan por cuestiones de football!"

Como ocurre siempre, don Carlos Zaparart no tardó mucho en salir en libertad. Acompañado por dirigentes de Abastense Argentino, abandonó el despacho de guardia, y no había franqueado la puerta de la comisaría, cuando se le despertó el "hincha" que lleva consigo, y ante la sorpresa general, dijo:

"—¡La vergüenza es el placer de los dioses! ¡Esta me la pagan cuando a "Unión" le toque jugar en Abasto!"

Si "la vergüenza fué el placer de los dioses, es seguro que los del Olimpo, que tenían mucho de que avergonzarse, deben de haber pasado su larga existencia en un continuo deleite.

VOLVAMOS a los progresos de la ciencia. Dice EL LITORAL de Santa Fe, en su número del 23 de julio:

ACCIDENTE GRAVE

ROSARIO, 23.—Desde Totoras informan que ayer fué muerto por su automóvil el ciudadano Ramón Palacios.

Agrega la comunicación que el autor del hecho — cuyo nombre no se menciona — está detenido.

"El autor del hecho está detenido". Esto significa que el automóvil homicida se detuvo inmediatamente después de cometido el hecho. Muchos automóviles se detienen antes de llegar al crimen, pero no por escrúpulos de conciencia, sino por falta de nafta.

HAY muchas cosas que quitan el sueño, y las autoridades de los grandes centros urbanos están empeñadas, siguiendo el ejemplo de las de Londres, en reducir a un mínimo las causas del insomnio.

Mas he aquí que, cuando después de haberse dispuesto a suprimir los ruidos del tráfico nocturno, los vecinos de un barrio descubren que hay otras causas más que les quitan el sueño. Lean ustedes este fragmento de la nota elevada al intendente de La Plata por la Liga Vecinal Juan A. Ortúzar:

...de otras consideraciones, tendientes a probar que la necesidad, dentro de algún tiempo, de obras en el subsuelo, haría excesivamente gravoso el pavimento que se exige a los vecinos; lo mismo que a demostrar que los pavimentos demasiado caros elevarán artificialmente el precio del sueño, *en detrimento de las habitaciones...*

¡Claro que los pavimentos caros quitan el sueño! Pero, ¿por qué cotizar el precio del sueño? No, señores, el sueño debe de estar al alcance de todos los bolsillos...

HE aquí una carta traspapelada, sin fecha, pero con alguna pimienta. Nos hemos acordado de ella al referirnos a las órbita planetarias.

"En el número 6 del corriente (debe de ser del mes de julio) de la mejor revista del mundo y sus arrabales — creo que he nombrado a EL HOGAR — hay un cuento de Carlos Augusto Lovera, titulado "Una cita de Goethe", en el cual un médico examina a un enfermo depauperado, y dice que comprendió en el acto que

su vida se APAGABA COMO UNA VELA POR FALTA DE COMBUSTION.

"¿Cómo puede ser esto si, precisamente, lo que consume la vela es el proceso de la combustión? Si no hay combustión, la vela no se consume; y esto lo sabe desde Pero Grullo hasta el bolichero de la esquina, que guarda las velas en un cajón, donde no se consumen, justamente, por falta de combustión, y así puede conservarlas indefinidamente."

• •

ESTA vez la sección nos está saliendo un poco necrológica, pero, ¡qué le vamos a hacer! La vida del "enemigo público Nº 1" no se apagó lentamente por falta de combustión, sino que se extinguió bruscamente como una vela soplada por clarinetista, después de una disputa con su cónyuge.

Después de muerto, según CRITICA, le pusieron una tarjeta como para un envío por encomienda:

Una pequeña tarjeta ha sido amarrada con un alambre al DEDO PULGAR del PIE derecho...

Mientras el "pulgar" del pie derecho ostentaba la tarjeta policial, el "índice" del izquierdo señalaba, amenazador, al cielo, y el "anular" del mismo pie conservaba la huella de los anillos de sus cuatro esposas. Después de esto, no hay ninguna duda de que el difunto bandido era cuadrumano...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADO ESTA SEMANA: *Chamuyo*, de Catamarca.

Glostora hermosea el cabello



Con unas gotas de Glostora el cabello queda flexible, brillante y sedoso, fácil de peinar. Conserva las ondas y los rizos.



Glostora
PARA EL CABELLO



Un hermoso cutis y manos suaves y blancas

LAROLA, es el famoso tónico para el cutis, empleado por las mujeres hermosas de todas partes del mundo, en todas las estaciones del año, para proteger su tez, las manos y los brazos de toda rojedad, paspado, asperezas e irritaciones.
Para asegurarse una preciosa complexión, y las manos blancas y blandas, debe usarse una pequeña cantidad de Leche Larola, de noche y de mañana, como también después de cada lavado.
Lleve un frasquito en su valija cuando viaje. Este es fácil de llevar y usted tiene consigo un producto emoliente, una crema para la tez y una base perfecta para empolvarse.

BEETHAM'S Larola

En venta en todas las farmacias y perfumerías.
Fabricantes:
M. BEETHAM & SON
Cheltenham, Inglaterra

PARA LA GENTE

ENANIN Y ENANÍNEZ SE DIVIERTEN

Una mañana espléndida, llena de sol y de alegría, había decidido a los hermanitos Enanin y Enanínez a marchar al campo y tomar aire. Caminaron y caminaron y caminaron, hasta que al fin, ya un poco cansados, se sentaron a descansar al pie de un árbol.

—¡Qué hermoso día! —dijo Enanin.

—¡Qué día hermoso! —dijo Enanínez.

Durante algunos segundos ninguno habló, hasta que al fin:

—¡Tengo ganas de comer! —exclamó Enanin.

—¡De comer tengo ganas! —repitió Enanínez.

El otro lo contempló un poco extrañado, pero nada dijo. Siguieron jugando a ver cuál de los dos hablaba menos, y Enanin fué el primero en hacerlo:

—No creo que llueva...

—Que llueva no creo... —contestó Enanínez.

Entonces su hermano se enojó mucho.

—¿Se puede saber por qué dices siempre lo que yo digo? —le preguntó.

—Yo no digo lo que tú dices —exclamó el otro.

—¡Sí que lo dices, con la diferencia de que das vuelta las palabras!

—¿Y qué es eso de dar vueltas?...

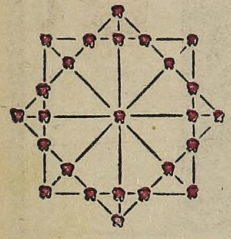
—¡Dar vueltas es esto! —respondió Enanin de mal humor.

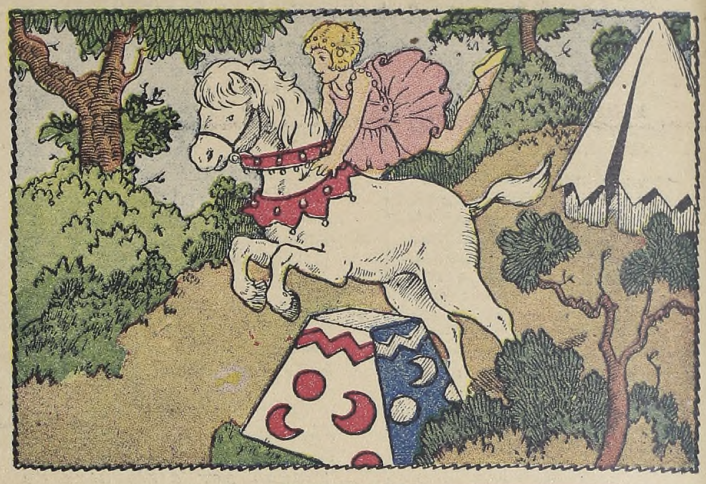


Y uniendo la acción a la palabra se arrojó al suelo y comenzó a rodar en posición horizontal. Pero el muy tonto no había comprendido la trampa que le había tendido el pícaro de Enanínez, que de intento había fingido no comprender para, en ausencia de su hermano, comerse todos los pasteles que habían llevado para el almuerzo. ¡Y menuda rabieta se llevó Enanin cuando se cansó de dar vueltas y regresó! ¡Pero mayor fué la de su goloso hermano cuando a los pocos minutos sintió fuertes dolores en el estómago! Recibió así el castigo que reciben todos los niños glotones.

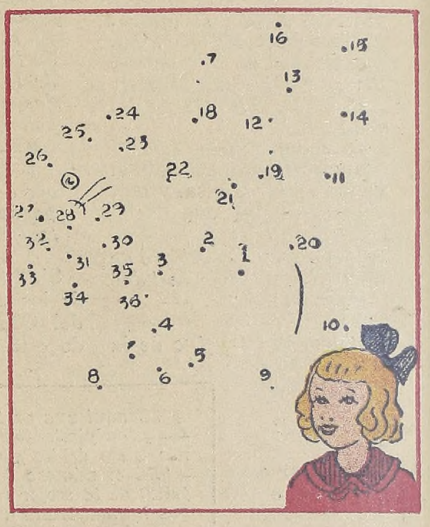


Cierta vez le fueron entregados a un jardinero venticinco rosales, con orden de que los plantase en doce filas rectas de manera que en cada fila hubiese cinco rosales. Pregúntele el lectorcito a algún amigo si él se siente capaz de resolver el problema, es decir, de plantar con sólo veinticinco rosales doce filas con cinco cada una. Si el amiguito se da por vencido, se le enseñará el dibujo y con él la ingeniosa manera que empleó el jardinero para cumplir la orden recibida.





Esta niña, que es ecuyère de un circo, está practicando una prueba difícil con su caballo en el medio del bosque. Ella cree que nadie la observa, pero está equivocada. Pues lo cierto es que, ocultos tras los árboles y arbustos, hay nada menos que ocho niños y niñas que, muy contentos la miran. Búsquelos el lectorcito, dé vueltas al dibujo y no tardará en encontrar a los ocho pequeños curiosos.



Esta lámina la hemos hecho para que nuestros lectorcitos la cosan con hilos de seda de diversos colores, que harán pasar de un puntito negro al otro puntito.

¿A quién mira esta sonriente niña? Sin duda debe causarle mucha gracia lo que ve, y por eso ríe. ¿Por qué no hemos de reír también nosotros? Para hacerlo tendremos que ver de qué se trata, y para ello tomaremos un lápiz y uniremos correlativamente los números desde el 1 hasta el 36. Entonces sí que reiremos.

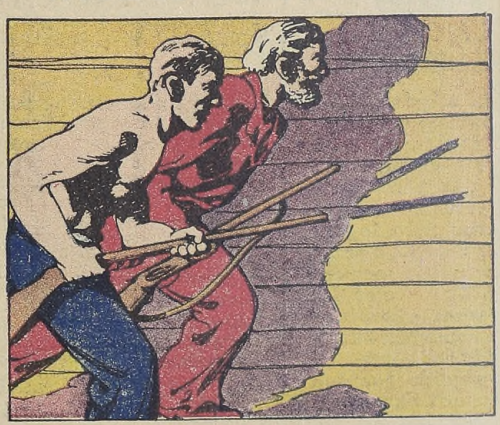
AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE



Conteniendo la respiración, vió Palito cómo el tan temido y gigantesco gato rayado penetraba en el círculo que a manera de trampa acababa de hacer en un claro del bosque. Entonces, con gran precaución, se asomó por la ventana y prontamente con un fósforo prendió fuego a la hojarasca. Rápidamente el fuego se propagó peligrosamente llegando hasta el amplio círculo formado por las hojas secas y la pólvora.

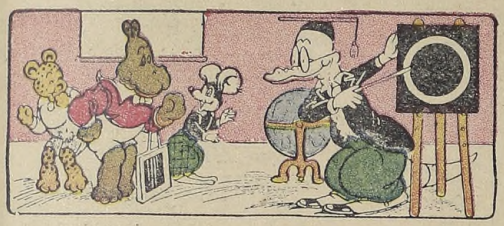


Se disponía ya el tigre a comer la carne, que era el anzuelo tendido por Palito, cuando advirtió la presencia del fuego. Es ya por todos conocido el terror que el tigre siente por el fuego, y así no fué de extrañar que la fiera comenzase a rugir desesperadamente. En pocos segundos el fuego lo rodeó por completo, sin darle tiempo a intentar escapatoria alguna. En verdad, aquella escena no podía ser más impresionante.



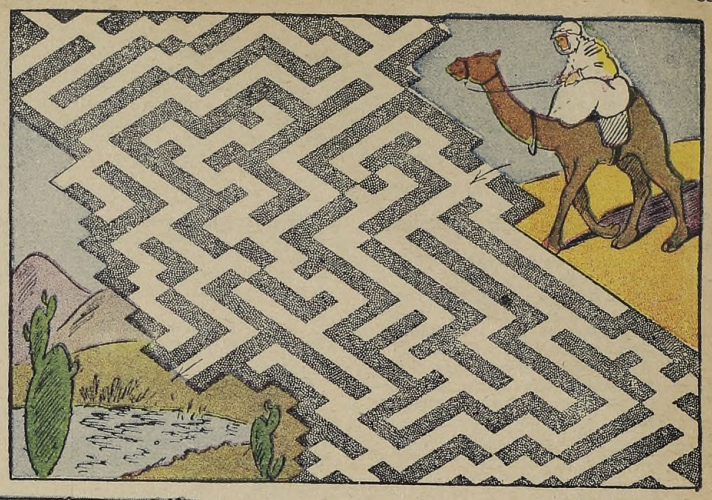
Sus espantosos rugidos parecían poblar el espacio, pues ya casi enloquecido, el tigre se arrastraba por el suelo, abriendo las fauces y mostrando sus poderosos colmillos, pero sin intentar romper el círculo que lo rodeaba. Naturalmente, tales rugidos bien pronto despertaron al viejo Dan y al "Rey del Cuchillo", quienes, luego de ponerse los pantalones, salieron apresuradamente. ¿Habría Pete cazado al fin a aquel tigre?

MENUDA



—¿Qué es un círculo, señor Hipopotamito?
—Una línea redonda con un agujero en el medio...

Seguramente, quienes intervengan en este juego se pondrán a reír, y eso será precisamente lo que les hará perder. Ante todo es necesario tener cuatro palos delgados, de veinte centímetros de largo, y seis bolitas. Estas serán colocadas en un lugar determinado. A diez metros de allí los jugadores, con dos lápices cada uno, echarán a correr al mismo tiempo, llegarán hasta donde están las bolitas y tratarán, siempre con los dos lápices, de levantar una cada uno. Conseguido esto, tendrán que volver a correr hasta el lugar de la partida y depositar allí la bolita. Luego marcharán al sitio donde están los demás y repetirán la acción. El jugador que más bolitas consiga llevar hasta el lugar de partida, ese será el ganador. Naturalmente, cuando corran se sentirán tentados por la risa, y la bolita caerá al suelo, en cuyo caso tendrán que recogerla nuevamente. Por eso decimos que lo esencial es no reír, pues, de hacerlo, corren peligro de dejar caer la liviana carga.



En el desierto, los árabes dejan que sean sus camellos los que encuentren el agua. He aquí uno de esos inteligentes animales que, sin duda, sabe dónde se encuentra el oasis. Pero lo interesante está en saber qué camino tomará para llegar hasta él. Por eso nuestros lectores harán bien en adelantarse al camello y enseñarle el camino; así tardará menos tiempo en beber el agua que tanta falta le hace a él y a su dueño.





EL INDIO QUE NECESITA SER VESTIDO

Como ustedes comprenderán, este indiecito no puede quedar así, con pantalón corto. Es necesario vestirlo. Para ello pegaremos toda la figura en una cartulina y luego recortaremos el traje y las plumas. En seguida, con la ayuda de los rectángulos de cartulina en blanco que sobresalen podremos colocar tales vestimentas sobre el niño y convertirlo en un perfecto indio.

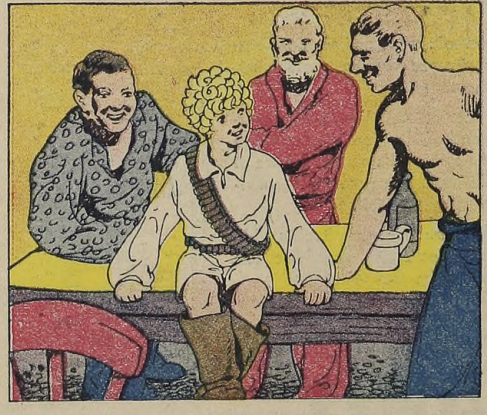
¿DONDE ESTA EL OTRO HOMBRE GORDO?



PALITO Por Cazeneuve



Pero Pete, que había estado haciendo guardia, fué el primero en darse cuenta de lo sucedido. Viendo que se le presentaba una magnífica oportunidad para librarse de tan peligroso enemigo, se acercó al amplio círculo de fuego y apuntó cuidadosamente. Sonaron dos tiros y la fiera, luego de dar un gran salto, cayó, lanzando un penetrante rugido de dolor. Ambas balas se habían incrustado en su cabeza.



Su cuerpo fué recogido por los tres cazadores y guardado hasta más tarde para quitarle la piel. Cuando penetraron en la casa, sabían ya quién había sido el autor de tal perdid.
—¡Eres valiente e ingenioso!—le dijo el "Rey del Cuchillo".
—Y en premio a eso—prosiguió Dan, el de la barba—hemos decidido no llevarte a tu casa. Serás nuestro compañero y tendrás muchas ocasiones de demostrar tu valor...



Palito experimentó una gran alegría al saber tal cosa. Quería demostrar su coraje y estaba dispuesto a quedarse con aquellos cazadores que, por cierto, eran muy audaces. Cuando el "Rey del Cuchillo" se estaba acostando, le dijo:
—Esta noche debes descansar, pues mañana nos internaremos en la selva para cazar...
(Continuará la próxima semana.)

PRESTAMOS SOBRE EL TAMBOR

(Continuación de la pág. 79)

tes... Pero, en general, los interesados saben reconocer...

Fradet.—Crea, señor inspector, que no olvidaré...

Ledoux. — Yo no taso a las personas. Se da lo que se puede.

Fradet. — Es que, señor inspector...

Ledoux. — La más pequeña atención me predispone al optimismo...

Fradet. — *(Reservado.)* Sí, sí.

Ledoux. — Soy yo el que hago el informe... Será gracias a mí que...

Fradet. — Es que no puedo en este momento..., antes que...

Ledoux. — ¿Qué confianza quiere que tenga en usted después?

Fradet. — Es un fastidio... Pero debo confesarle...

Ledoux. — *(Apurando.)* ¡Vamos a ver! ¿Cincuenta francos?

Fradet. — No tengo más que estos veinte francos encima.

Ledoux. — Es poco.

Fradet. — Completaré cuando haya recibido...

Ledoux. — Tengo confianza. Usted me ha sido simpático. Puede darme los veinte francos.

Fradet. — ¿Puedo contar con usted?

Ledoux. — ¡Palabra!

Fradet. — Ahí van los veinte.

Ledoux. — Vuelva mañana a las cuatro. ¡No vaya a llegar tarde!

TELÓN

CUADRO SEGUNDO

El almanaque señala: 24 de junio. El reloj marca las cuatro. Varino está solo, sentado frente al escritorio. Escribe. Llaman a la puerta principal. Ledoux entra misteriosamente.

ESCENA PRIMERA

Varino y Ledoux

Ledoux. — Está Fradet.

Varino. — ¿Solo?

Ledoux. — No; acompañado.

Varino. — ¿El fiador?

Ledoux. — Me parece. Señor director, tengo un escrúpulo.

Varino. — ¡Ah! ¡Bah!

Ledoux. — Yo debería haber hecho esta investigación.

Varino. — ¿Qué dice?...

Ledoux. — He recibido veinte francos... y tengo mis remordimientos...

Varino. — Y bien: ¡devuelva la plata!

Ledoux. — ¡Mis escrúpulos no llegan a tanto!

ESCENA II

Varino, Ledoux, Fradet y Dupont

Ledoux. — Hagan el favor, señores. *(Entran ambos. Ledoux sale por la izquierda, haciendo un guiño de inteligencia a Varino.)*

Fradet. — Buenos días, señor director.

Varino. — Muy buenos, señor Fradet...

Fradet. — Tengo el gusto de presentarle al señor Dupont.

Varino.—Perfectamente. ¿Usted es el fiador?

Dupont. — Sí, señor.

Varino. — Hágame el favor de sentarse.

Fradet. — ¿Ya tiene el informe?

Varino. — Desde las doce.

Fradet.—¿Y son buenos los datos?

Varino. — Excelentes.

Fradet. — *(Triunfal.)* ¡Ah! Ya se lo había dicho.

Varino. — La casa va a prestar al señor Fradet cinco mil francos reembolsables en un año. ¿Los reembolsará?

Dupont. — Yo soy su garantía.

Varino. — Debemos tomar informes del señor Dupont.

Fradet. — Pero usted me había dicho...

Varino. — ¡Vamos! Ustedes no son criaturas... Son personas serias, sensatas, ordenadas, honorables... ¿Prestarían dinero — ¡cinco mil francos! — a alguien sin conocerlo?

Dupont. — Evidentemente, no.

Varino. — ¿Por qué vamos a hacerlo nosotros? Usted afirma ser Eugenio Dupont, que vive en la Avenida Maine 348. ¿Quién me lo prueba?

Fradet. — Respondo de él.

Varino. — Perdón. Es él quien responde de usted.

Dupont. — En el fondo, lo que el señor pide es muy lógico. *(A Fradet.)* Sabes que se puede requerir informes de mí. No tienes nada que temer.

Varino. — *(A Fradet.)* Tendrá usted que pagar cincuenta francos.

Fradet. — *(Aterrado.)* ¿Cómo cincuenta francos?

Varino. —Para los gastos de la información.

Fradet. — ¡Pero si ya le he dado treinta y seis francos!

Varino. — Era por su información. La del señor Dupont no tiene nada que ver con la suya.

Fradet. — El aviso dice: "Dinero sobre el tambor."

Varino. — ¿Y bien?

Fradet. — Usted se refiere, sin duda, al dinero que pide y no al que ofrecen.

Varino. — ¡Un poco de paciencia, qué diablos! Ya le llegará el turno.

Fradet. — En todo caso, usted me ha sacado ayer treinta y seis francos.

Varino. — *(Insinuante.)* Porque usted no llevaba bastante dinero encima, según me dijo.

Fradet. — ¡Menos tengo hoy!

Varino. — Y bien: no sé rehusar nada. Déme treinta y cinco francos.

Fradet. — ¡Muy amable! *(Le da los treinta y cinco francos.)* Ahí van, señor director. Pero, ¿puedo contar con usted de veras esta vez?

Varino.—Puede contar conmigo, bajo palabra de honor.

TELÓN

CUADRO TERCERO

El calendario señala: 25 de junio. El reloj marca las tres. Varino, sentado frente a su escritorio. Ledoux, a su lado, arregla papeles.

ESCENA PRIMERA

Varino y Ledoux

Varino. — ¡Vamos, rápido!

Ledoux. — He terminado.

Varino. — ¡El teléfono! ¡Rápido!.. Siempre se olvida lo principal.

Ledoux. — *(Filósofo, saca del "placard", señalado como "Caja", un aparato telefónico y lo levanta ostensiblemente para que el público vea bien que el aparato no tiene contacto con línea alguna.)* Aquí está.

Varino. — *(Refiriéndose al aparato.)* ¡Nada vale tanto como un teléfono disfrazado!

Ledoux. — Hay seis personas en antesalas que usted debe recibir antes de las cinco.

ESCENA II

Los mismos, Fradet y Dupont

(Ledoux se dirige hacia el fondo. Varino toma una actitud digna y preocupada. Escribe febrilmente.)

Ledoux. — *(Introduciendo a Fradet y Dupont, aquél con su paraguas en la mano.)* El señor director los aguarda.

Fradet. — *(A media voz.)* ¡Gracias!

Fradet y Dupont.—Buenos días, señor director.

Varino. — Buenos días, señores.

Fradet. — Los informes ¿resultaron buenos?

Varino. — Magníficos.

Fradet. — Estaba seguro.

Dupont. — Yo también. Pero siempre es agradable oírlo decir.

Varino. — ¿Cómo quiere usted su dinero?

Fradet. — Disculpe: si no hay inconveniente, señor director, lo prefiero en efectivo.

Varino. — Voy a hacer extender el convenio en papel sellado.

Fradet. — ¿No está listo?

Varino. — No; pero ya que está tan apurado... Se ve que es el dinero solamente lo que le interesa.

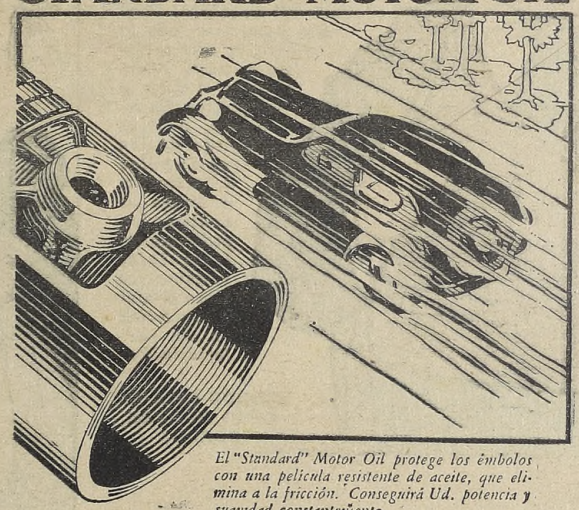
Fradet. — ¡Claro!

Varino.—Me firmará un recibo. Ha-

¡Qué diferencia! — cuando se usa "STANDARD" MOTOR OIL



El aceite inferior daña los anillos de émbolo. La fricción pronto los desgasta y se han de renovar — ¡una reparación tan costosa como evitable!



El "Standard" Motor Oil protege los émbolos con una película resistente de aceite, que elimina a la fricción. Conseguirá Ud. potencia y suavidad constantemente.

Mantenga su motor libre de desgastes

¿Se ha formulado alguna vez la pregunta siguiente?: ¿Por qué, de dos automóviles de la misma marca, uno está sufriendo siempre costosas reparaciones, mientras el otro jamás necesita reparación alguna?

La respuesta es bien sencilla. El dueño del primer automóvil no presta atención a la lubricación—acepta aceite inferior cuando se lo ofrecen y ¡qué cara paga su negligencia! El propietario del segundo coche sabe que debe usar el mejor lubricante para que su motor siga funcionando con potencia y suavidad libre de molestias. Por eso exige "Standard" Motor Oil.

El 70% de las fallas del motor son resultado de una mala lubricación. No cierre Ud. los ojos a esta verdad. Exija "Standard" Motor Oil, renuévelo con regularidad y saldrá ganando con ello.



Use Wico "Standard" - es nafta argentina

"STANDARD" MOTOR OIL

PRODUCTO ARGENTINO

4235

ré preparar los contratos esta tarde y usted los firmará mañana.

Fradet.—(Inquieto.) Pero, ¿tendré los fondos en seguida?

Varino. — Bien entendido.

Fradet. — ¡Ah! Bueno.

Varino. — Digamos entonces: tres folios de papel sellado, a 7,20 francos, 21,60. ¿Tiene 21,60?

Fradet. — Sí.

Varino. — Démelos para no descabalar la cuenta.

Fradet. — Como usted desee.

Varino. — Más 58,75 para la protocolización.

Fradet. — ¡Demonio! ¡Me va a dejar seco!

Varino. — Faltan veintisiete francos para el seguro.

Fradet.—¿El seguro? ¿Qué seguro?

Varino. — ¡Usted puede morirse este año!

Fradet. — *(A Dupont, amargamente.)* ¡Tienen razón los que dicen que sólo se presta a los ricos! Adelántame treinta francos.

Dupont. — Aquí los tienes.

Fradet. — ¡Menos mal!

Varino. — Ahora, a lo nuestro. Voy a darle una orden. El cajero le pagará. *(Escribiendo.)*

Dupont. — *(Levantándose.)* Entonces, vuelvo volando a la casa. Hasta luego. *(A Varino.)* Excúseme, señor director, pero usted sabe, cuando uno es contador...

Varino. — *(A Fradet.)* ¡A lo suyo! Presente esta orden al cajero.

Fradet. — Muy bien. *(Varino coloca sobre la orden de pago un impresionante sello, análoga firma, y lo seca con toda lentitud. En este momento entra como loco, sin llamar, Ledoux, presa de viva emoción.)*

ESCENA III

Varino, Fradet y Ledoux

Varino.—¿No puede anunciarse antes?

Ledoux. — ¡Ah, señor director!...

Varino. — ¿Qué hay?

Ledoux. — El cajero...

Varino. — ¿Qué ha hecho el cajero?

Ledoux. — Acabo de entrar en su oficina. ¡Vacía! Sobre la mesa una carta. ¡El hipódromo! Las carreras... ¡Se ha llevado doscientos mil francos!...

Varino. — *(El mismo juego.)* ¡Doscientos mil francos! ¡Ah, miserable!

Ledoux.—*(A Fradet.)* ¡Funesta pasión la del juego!

Varino. — *(A Ledoux, febrilmente.)* Hay que prevenir a la policía inmediatamente.

Fradet. — Excúseme, señor director, si en estas penosas circunstancias... Pero, ¿mis cinco mil francos?

Varino. — *(Sin contestar, levanta el tubo telefónico.)* ¡Haló!... ¡Haló!... Provenza 97-04, dos veces dos. Sí..., dos veces dos... ¡Haló! ¿La comisaría? Buenos días, señor comisario... Varino... Sí, bien de salud..., por lo menos... ¡Paso por un momento terrible! Mi cajero... *(Escucha. Pausa.)* Sí, Alfredo; acaba de desaparecer. *(Pausa.)* ¿Con cuánto?... ¡Doscientos mil francos! Es un golpe fuerte. *(Pausa. Escucha.)* ¿Viene?... Bueno, lo espero. *(Pausa.)* No; se lo aseguro. No se tocará nada hasta su arribo. Nadie entrará en la oficina... ¡Hasta luego! *(Corta la comunicación. A Ledoux:)* ¡Cierre la caja! ¡La justicia lo ordena!

Ledoux. — ¿Lo encontrará?

Varino. — *(Comediante.)* ¡Ah! ¡Ladrón! Sí, puede ser... Pero los francos segunramente no...

Fradet. — *(Tímido.)* Con su permiso, señor director.

Varino. — ¡Lo que me pasa es horrible!

Fradet. — Lo reconozco... Pero, ¿y los cinco mil francos?

Varino. — ¡Estoy arruinado! ¡Si no tuviera tantos deberes con mis clientes, me haría saltar la tapa de los sesos!...

Ledoux. — *(Paternal.)* Vamos, señor director... ¡Los sesos! ¡Sea hombre, qué diablos!

Fradet.—¿Y mis cinco mil francos?

Varino. — ¡Toda mi fortuna perdida!

Fradet. — *(A Varino.)* Le pido perdón, señor director... Pero, ¿y mis cinco mil francos?

Ledoux. — *(A Fradet, harto.)* ¡Ah! Sus cinco mil francos. Sus cinco mil francos... No pensará usted por ahora...

Fradet.—*(Intimidado.)* ¡Caramba! Póngase en mi lugar.

Varino. — Mi infortunio personal, lo soportaré todavía. Pero el de los otros... ¡Ah! ¡Mis amigos! ¡He aquí el verdadero tormento!

Fradet. — *(Exhausto.)* ¡Pero tengo que pagar a las cinco en punto! ¡Estoy deshonrado! ¡Voy a tener deudas!

Ledoux. — ¡No tiene deudas el que quiere! Tener deudas es tener crédito. Y el crédito, señor, es la base de los negocios.

Varino.—¡No me consolaré nunca!

Ledoux. — *(A Varino, con nobleza.)* En cuanto a mí, que no soy rico, a partir de hoy le entrego todo mi tiempo, mi trabajo. ¡Disponga de mí!

Varino. — En la adversidad se conocen los amigos.

Ledoux. — Y a usted le sobran, señor. ¡Le sobran! ¡Todos los que usted ha ayudado! ¡Y Dios sabe cuántos!... Pueden ser diez mil.

Varino. — ¡Por lo menos!

Ledoux. — No hay uno solo, ¿me entiende?, uno solo que dude en tener el gesto necesario para salvarlo. Si cada uno diera solamente veinte francos... No es mucho, ¿no es cierto, señor Fradet?

Fradet. — ¡Evidentemente!

Ledoux. — Y bien: veinte francos, multiplicados por diez mil, son doscientos mil.

Varino. — Pero es verdad.

Ledoux. — Voy a ponerme en campaña. Los veré a todos. Yo daré el ejemplo. La primera subscripción será la mía.

Varino. — ¡Qué gran corazón, Ledoux!

Ledoux. — Y estoy seguro que el señor Fradet, que és una bella persona, no querría ser el último en subscribirse para esta obra magna.

Fradet. — Le diré que... no habiendo tocado aún los cinco mil francos...

Ledoux. — ¿Me los da usted?

Fradet. — ¡A la altura que hemos llegado!...Veinte francos más.

Ledoux. — Veinte francos menos... Y esto le va a traer suerte. Vea, amigo: la catástrofe que lo derrumba puede ser quizá un gran bien para usted. Usted iba a seguir un camino peligroso..., porque no es nada pedir prestado... ¡Hay que devolver!

Fradet. — Esa era mi intención.

Ledoux. — El día del vencimiento, quién sabe si usted hubiera podido cumplir...

Fradet. — ¡Ah! Perdón...

Ledoux. — El señor director quizá se hubiera visto en la necesidad de ejecutarlo, de embargarlo, de llevarlo a los tribunales...

Varino. — *(Protestando.)* ¡Nunca haría eso con el señor Fradet!

Ledoux. — *(A Varino.)* Porque usted es demasiado bueno, señor. *(A Fradet.)* Pero cuando se cae en manos de los usureros, se es hombre al agua.

Fradet. — ¡Eso me lo debieron decir antes!

Ledoux. — Usted me es muy simpático, señor Fradet. Ahora déjeme darle un buen consejo, si permite...

Fradet. — Déme no más.

Ledoux. — No es el prestamista el que le habla. Es un amigo, un verdadero amigo, un amigo desinteresado. *(Con un gran gesto lleno de emoción.)* ¡No preste dinero jamás! *(Fradet levanta los brazos al cielo, y sale. Pausa. Ledoux cierra la puerta y vuelve al escritorio donde está sentado Varino.)*

Varino. — *(A Ledoux.)* ¿Se fué?

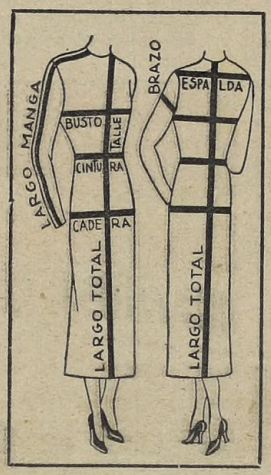
Ledoux. — Sí.

Varino. — *(Levanta la cabeza, y, fríamente, con el tono de un hombre que tiene esa costumbre:)* ¡Que pase el que sigue! *(Ledoux, filósofo, se dirige con paso tardo hacia la puerta del fondo.)*

TELÓN

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver la página 30

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que ESTEN NUMERADOS.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido.

Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o el importe en estampillas a la orden de la Sra. Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Cerrado de 12 a 14

MOLDES "EL HOGAR"
Montevideo 260 - Buenos Aires
U. T. Libertad 35-4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... N°.....

Localidad o Provincia ..... F. C.....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir su modelo entre los 415 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes. Consulte el álbum económico.

La página para la casa

CHARLAS

La manera de andar en la calle pone de manifiesto la educación de las personas. Es ridículo pretender atraer la atención llevando vestidos exagerados, hablando en alta voz o adoptando posturas atrevidas.

El ideal de la persona verdaderamente distinguida es no atraer para nada la atención, pasar completamente inadvertida en la calle.

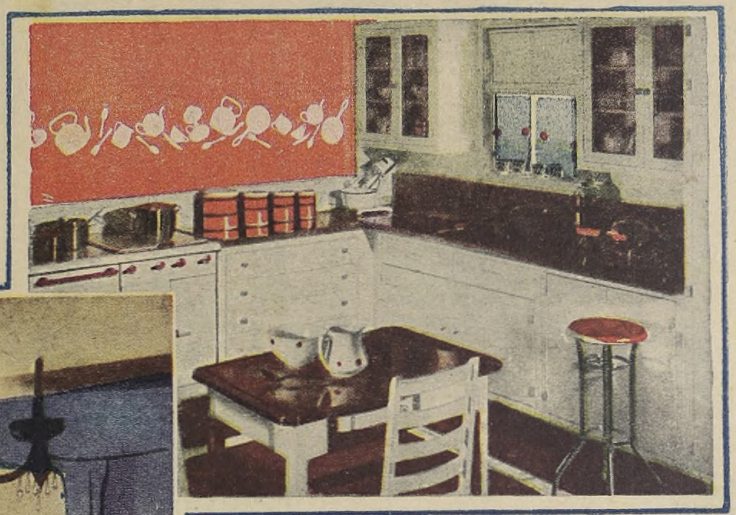
Al cruzarse con una persona conocida, la señora o señorita puede saludar la primera, aunque si se trata de un hombre éste ha de procurar adelantarse.

Un hombre no detiene jamás a una mujer en la calle, a no ser que conozca en la actitud de ella que puede hacerlo, y en este caso la entrevista debe ser breve.

Cuando un caballero se detiene a hablar con señoras en la calle, debe quitarse inmediatamente el sombrero y no cubrirse hasta que se le invite a ello, súplica que debe hacer la mujer en seguida. Si son varias las señoras que van juntas, la de más edad es la que invita al hombre a cubrirse. Si las señoras van acompañadas de algún hombre, éste permanece descubierto mientras no se cubra el caballero que se ha acercado a saludarlas.

Conviene saber que...

- *Las cucarachas desaparecen si se echa trementina en los sitios en que hacen su aparición.*
- *Las teclas del piano se blanquean con esencia de petróleo o con éter sulfúrico.*
- *La carcoma de la madera se destruye si se somete a la acción de los vapores de la bencina y del agua.*
- *Cuando los dulces en conserva fermentan, se quita la capa verdosa que se forma en la parte superior, luego se les da un hervor, y cuando se hayan enfriado, se tapan bien.*
- *Para teñir de color "crudo" las telas de hilo blancas, basta sumergirlas en una mezcla formada por cinco litros de agua donde se haya disuelto un gramo de permanganato de potasa.*
- *La tabla de planchar debe estar siempre bien armada y forrada de manera que no resulte excesivamente dura, pero tampoco demasiado blanda; ambos extremos son igualmente perjudiciales para el buen resultado del planchado.*



Renueve su cocina. Nueva idea en las paredes. Los colores que prevalecen son el rojo y el blanco. Tanto la pared como el friso irán pintados al aceite.



PRECIOSO MODELO DE DORMITORIO

Elegantísimo todo en blue. La araña central es en murano blue; el apliqué es triangular. Obsérvese la decoración original del lecho.

PARA APAGAR LA SED

La sed ha de satisfacerse de una manera racional; cuando es muy ardiente, mejor que tomar grandes cantidades de agua, convendrá retener el agua en la boca y tragarla despacio a fin de no cargar el estómago con una dosis excesiva de este líquido. El agua pura que nos ofrece la naturaleza es la mejor substancia para calmar la sed; sólo que debe usarse con precaución y fresca, no fría.

Síguenle después las bebidas algo aciduladas, gaseosas, amargas, etcétera, siendo las menos recomendables las dulces, el hielo, los sorbetes y sus similares.

Beber agua fría y en gran cantidad mientras se está transpirado o muy cansado, es una imprudencia que puede ocasionar graves accidentes por la rápida perturbación que se causa en el sistema circulatorio y que puede motivar hasta la muerte repentina.

Tratándose de enfermos, sobre todo febriles, que son los que con preferencia se ven atacados de sed, en ocasiones inextinguible, es conveniente administrarles las bebidas que con una menor cantidad puedan quedar satisfechos, como son, principalmente, las acídulas; citaremos entre éstas las limonadas, la decocción de tamarindo y las gaseosas. No hay inconveniente en administrarles también agua muy fría, siempre que sea tomada a sorbos muy pequeños.

EL ABUSO DE LA CARNE

El abuso de la carne en la alimentación puede traer como consecuencia la excesiva producción de ácido úrico. Este, generalmente, se elimina sin dificultad y entonces no hace daño, pero en el caso contrario origina enfermedades a los riñones.

La no eliminación agrava los estados diatésicos conocidos con los nombres de artritismo y uricemia, que se revelan tarde o temprano por afecciones como las siguientes: cálculos, obesidad, diabetes, gota, reumatismo, eczema, urticaria, asma, catarros bronquiales, etc.; y la uricemia bajo forma de hemicránea, neurastenia, neurosis cardíaca, o de disturbios gastro-intestinales como la dispepsia y muchos otros.

La ingestión de carnes debe ir siempre acompañada de verduras para el mejor funcionamiento del intestino.

Es, sin embargo, conveniente comer carnes, porque constituyen un alimento de primer orden e irreemplazable en muchos sentidos; pero si se notara cualquiera de los trastornos mencionados, habrá que limitar su uso, o suprimirla por completo, si fuera necesario.



Hermoso "lit de repos", que invita a descansar o a la lectura, con la seguridad de estar muy a gusto.

LOS RESFRIOS

El resfrío, ya sea de cabeza, garganta o pulmones, es siempre una congestión de la membrana mucosa de estas partes, debida a un súbito enfriamiento de la piel, general o local. Es comúnmente la primera o más sencilla manifestación de enfermedad y es por ello el primer aviso, que si no se atiende, puede traer como resultado enfermedades más o menos graves.

Los síntomas de esta afección son bien conocidos, pero cualquiera que sea la clase de resfrío, reciente o crónico, de garganta, de cabeza o de pulmones, debe atenderse inmediatamente, si no se quiere lamentar después sus desagradables y temibles consecuencias.

PARA ENNEGRECER OBJETOS DE BRONCE

Se limpian perfectamente y se sumergen en una solución de percloruro de hierro. Se pueden también frotar con una franela mojada en percloruro en la siguiente proporción: agua, 200 gramos; percloruro de hierro, 15 gramos.

El procedimiento, como se ve, es sencillo, y mediante él se consigue dar una nueva belleza a tales objetos. Vale la pena ensayarlo.



INCITAN A COMER

LAS SALCHICHAS DE VIENA LA BLANCA

Ya sean servidas como fiambre con ensalada o en trocitos acompañando el copetín o calientes con puré de papas, las Salchichas de Viena La Blanca siempre honrarán su mesa. No hay paladar que se les resista, pues satisfacen los gustos mas delicados. Pruebe usted una latita cuanto antes y comprobará que las Salchichas de Viena La Blanca no deben faltar en su despensa.

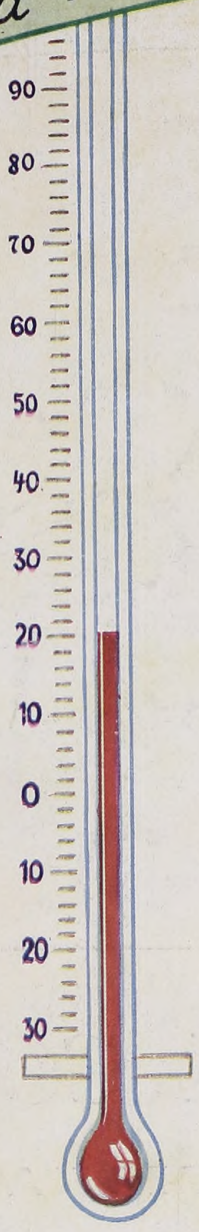
Otros manjares de La Blanca muy ricos como fiambre son las Lengüitas de Cordero y el Corned Beef. Y si se trata de preparar sabrosos sandwiches apele al Picadillo de Carne, Paté de Foie o Jamón del Diablo La Blanca.

FRIGORIFICO LA BLANCA

Conserva más fresca la casa

PRIMITIVA

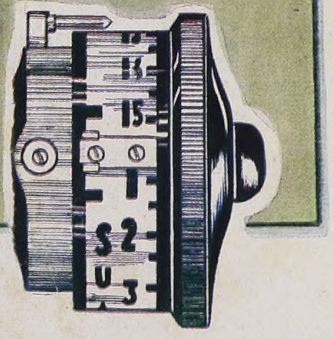


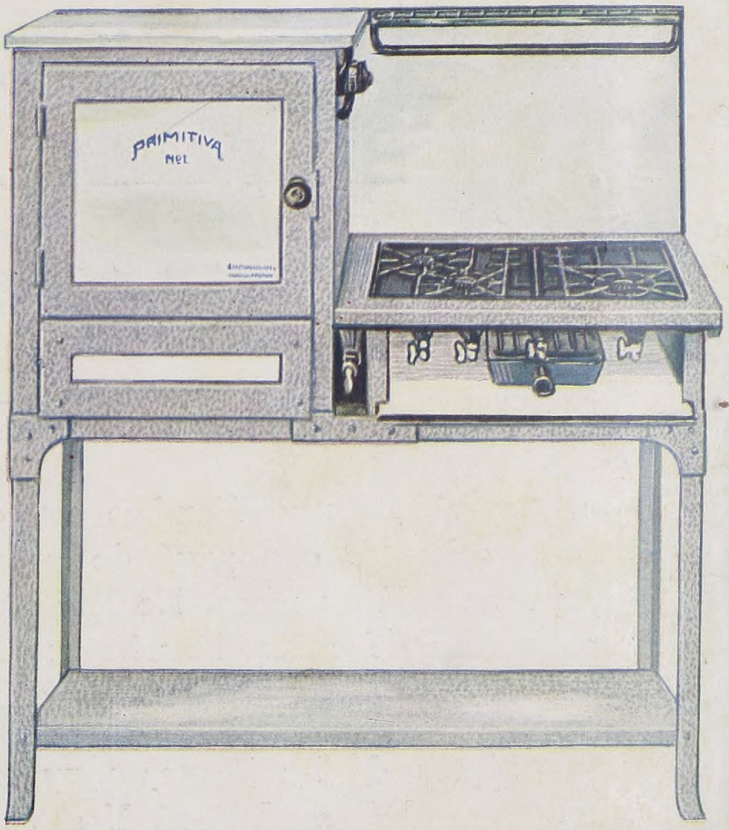


La cocina a gas "PRIMITIVA" está bien revestida para conservar el calor dentro del horno, donde se requiere. Ahorra gas. Mantiene la habitación más fresca, de modo que se puede hornear a gusto en días de mucho calor.

Pase por nuestras exposiciones y pídanos que le mostremos los dispositivos que aseguran más comodidad, más eficacia y más economía.

PIDA COCINA CON REGULO SI QUIERE ECONOMIA Y OPTIMOS RESULTADOS





COMPAÑIA PRIMITIVA DE GAS

ALSINA 1169 — U. T. 37 - 4760
SANTA FE 2821 — U. T. 44 - 0651
RIVADAVIA 3666 — U. T. 62 - 2504
CABILDO 2486 — U. T. 52 - 0391

Av. SAN MARTIN 6100 — U. T. 50 - 0122
MONTES DE OCA 1116 — U. T. 21 - 1631
RIVADAVIA 7254 — U. T. 66 - 0042
RIVADAVIA 9199 — U. T. 67 - 9902

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA 30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY 25 CENTESIMOS